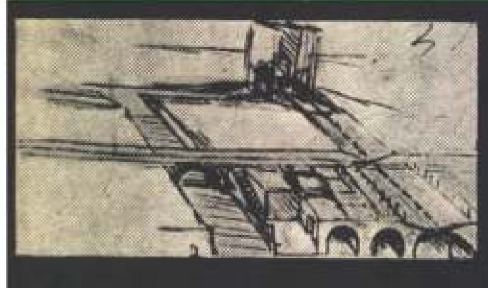
367 junio 1960

nuestra arquitectura








COMPLETA TRANQUILIDAD
Sin imprevistos desagradables, es la que le brindan los caños, cajas y accesorios para instalaciones eléctricas "SILBERT" y "SILBERTMOP" Adóptelos en su construcción y habrá "contratado" un seguro permanente en pro de su tranquilidad y en defensa de sus intereses.
INDUSTRIA ARGENTINA
SILBERT
MARCA REGISTRADA
INDUSTRIA ARGENTINA
SILBERTMOP
MARCA REGISTRADA
FABRICA ARGENTINA DE CAÑOS DE ACERO E INDUSTRIAS ELECTROMETALURGICAS
MAURICIO SILBERT S.A.
ESTABLECIMIENTO FABRIL FUNDADO EN 1909
Lo que calidad no da, baratura no presta



Ocho respuestas que dió el arquitecto A. Sartoris

En un reportaje realizado por P. P. Flouquet y publicado en "La Maison", el profesor de arquitectura e historia del arte, Alberto Sartoris, respondió así:

¿Cuáles son los aportes del *funcionalismo* a la arquitectura de nuestro tiempo, a la arquitectura viviente?

El *funcionalismo* dio su oportunidad a la nueva arquitectura ofreciéndole generosamente todo lo que le faltaba para poder cumplir su verdadera misión contemporánea. Lo colocó en una atmósfera de dignidad y de grandeza que desde hace tiempo ya no conocía.

El *funcionalismo*, tal como lo entendían los arquitectos de la década del 1930, ¿ha sido ampliamente superado?

No, el funcionalismo no fué superado; en realidad siempre existió y existirá siempre. Nuestra generación no hizo más que volver a hallarlo. El funcionalismo, tal como lo entendemos en nuestros días, no es una ideología sino un método; y este método es el atributo de las épocas de renovación. Si el funcionalismo se alejó poco a poco de la rudeza y del rigor reformadores de sus comienzos, actitud y aspecto exigidos por la lucha que debían sostener los precursores, creó por el contrario un registro de sistemas y de formas cuya abundancia y amplitud son notables.

La arquitectura *social* es uno de los aspectos más exaltantes de hoy. ¿Deja ella todavía lugar a la estética? Para la arquitectura social ¿basta solucionar los problemas económicos y prácticos?

La estética es una necesidad natural y social. Mientras tengamos ojos para ver, ojos que sepan mirar, ojos sensibles a espectáculos bellos que puede ofrecer la arquitectura, la estética será un elemento tan útil como aquellos pertenecientes al dominio de la economía y de la práctica. Para ser verdaderamente resuelto, un problema de arquitectura debe serlo desde el punto de vista económico y práctico y desde el punto de vista estético. La estética constituye además uno de los controles de la forma arquitectónica, uno de los mejores medios de prueba; resulta indispensable al hombre pues enriquece su fantasía y su espíritu.

La corriente de la evolución de las formas no ha sido agotada. La inmovilidad también es un aspecto de la muerte. ¿Veremos un renacimiento de las formas estéticas? ¿Hay que descarlo?

No hay duda de que un renacimiento continuo de las formas estéticas es deseable; pero nadie puede hipotecar el porvenir. El arte es grande como la inmensidad y sólo se puede prever una ínfima parte de las metamorfosis que caracterizarán su evolución y su transformación. Hoy, por ejemplo, las formas al servicio de la arquitectura anuncian, cada vez más, una arquitectura dinámica, una arquitectura de movimiento. Entramos, de lleno, en la era del *futurismo*.

Con relación a Europa y a su rico aporte de principios y de formas nuevas, ¿qué representan los aportes americanos?

La arquitectura moderna de América del Norte y de América latina constituye un largo capítulo de la arquitectura europea. Ya hablé varias veces del periplo de la arquitectura europea, *de la ida y regreso* de la nueva arquitectura. La arquitectura funcional que partió hacia América como los emigrantes, vuelve hoy a nosotros, enriquecida, ennoblecida y madurada por el trabajo. Retorna a sus primeros orígenes, a los lugares de su infancia, para encontrar el aire más vivo y el estimulante activo de una sangre tradicional que una transformación rápida había debilitado.

¿Podrá el urbanismo obrar sobre la arquitectura, al desarrollarse e imponerse en todas partes?

La arquitectura es parte integrante del urbanismo; arquitectura y urbanismo se influencian y complementan mutuamente.

No es posible imaginar el planeamiento sin una arquitectura que permita y favorezca ese planeamiento. Debemos temer a los urbanistas que sólo son urbanistas, que no son arquitectos.

¿La aparición de materiales nuevos, de técnicas nuevas, orienta la evolución de la arquitectura?

Los materiales y las técnicas que constantemente se renuevan son los estimulantes y puntales de la arquitectura, pero las tendencias del arte nuevo tienen la misma importancia y marcan con su sello los conceptos de la arquitectura moderna. Mondrian y Doesburg, por ejemplo, obraron sobre la metamorfosis de la arquitectura con tanta o mayor fuerza que la prefabricación. No olvidemos jamás que fueron los pintores quienes indirecta e inconscientemente produjeron el gran choque de la arquitectura viviente.

¿Qué se debe entender por *arquitectura biológica?*

No es un simple término de apreciación de cierta corriente de arquitectura. Define, según el término funcional, una arquitectura cuyo espíritu, funciones y formas corresponden a una armonía humana; una arquitectura cuyo arte y ciencia organizan la vida según un orden superior donde el hombre consigue obtener su expansión completa.

Sr. Arquitecto
Sr. Constructor
Sr. Carpintero

USE EL MODERNO PANEL AGLOMERADO



COMPOSICION

Construido a base de agramiza de lino aglomerada con resinas sintéticas

APLICACIONES

- mueblería
- carpintería
- aislación térmica
- absorción acústica
- tabiques y puertas
- casas prefabricadas
- enchapados plásticos
- decoración
- cielorrasos domésticos e industriales.

PRESENTACION

En paneles de 1,22 x 2,44 cm. en distintas densidades y espesores, según su uso o aplicación.

GARANTIA

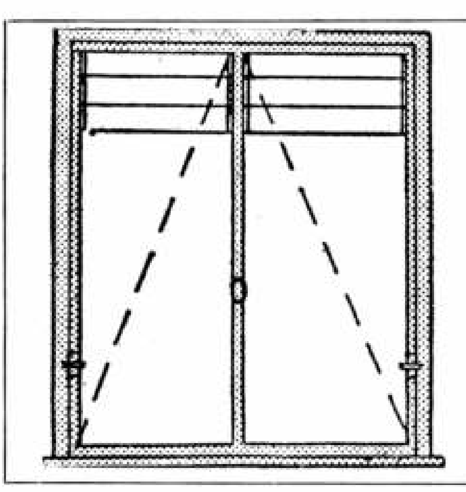
Su calidad y aplicaciones están ampliamente experimentados en Europa desde hace varios años, con una producción anual de 10 millones de metros cuadrados.

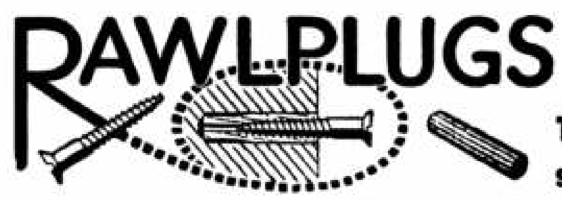
FABRICA: LINERA BONAERENSE S. A.

Distribuyen:

ARBORIA - *El Salvador 5467 - Tel. 71-5808 - 72-3932*
ALBIN - GIALLORENZI y Cía. S.R.L. *H Yrigoyen 3202 Tel. 97-1020/8/9*
COMAT S.R.L. - *Corrientes 3853 . Tel. 86-2818-3333*
JOSE KAHAN - *Salguero 757/59 - Tel. 86-4734/89-9741*
JAIME LIEBLING S. A. - *Alsina 655 - Tel. 30-5577*
MADERAS MARTINI - *Humberto I° 1402 - Tel. 26-5041*
MUNDUS MADERAS S.R L. - *San Blas 1739 - Tel. 58-8498*
RODOLFO RICART - *Bolívar 218 - Tel. 33-1301*
BALTAZAR RIZZI - *EE UU 2863 - Tel 93-4946*
ROMAN SANMARTINO - *Pueyrredón 908 - Tel. 86-4842*

PROXIMAMENTE, TAMBIEN PANELES A BASE DE MADERA AGLOMERADA (chip board)




RAWLPLUGS




MODERNOS
PISOS
PLASTICOS
Flexiplast

Kenzo Tange obtuvo un premio de arquitectura



Vista aérea del hotel de la ciudad de Tokio.

Entrada al centro de las artes, en Sogetsu.



El gran premio internacional de arquitectura y arte que ha creado la revista francesa "l'Architecture d'aujourd'hui", fué otorgado —en la primera oportunidad en que se discernía— al arquitecto japonés Kenzo Tange por dos obras que realizó en 1958. Una es el hotel de la ciudad de Tokio y la otra es un centro de arte en Sogetsu.

El premio está destinado a recompensar una obra entre todas las del mundo realizadas en el año anterior. Se premia a la "obra más interesante", por sus altas cualidades plásticas, por su aporte como integración arte-arquitectura o, simplemente, por el conjunto de sus cualidades. El premio es anual.

El jurado entendió que Kenzo Tange tiene extrema sensibilidad en la búsqueda de lo plástico, potencia inventiva, excelente utilización de materiales, calidad en los detalles y que es un creador muy personal. El jurado resalta así el valor de un arquitecto joven y cuya fama está en formación.


BIBLIOTECA

UD. CONSTRUYE ?

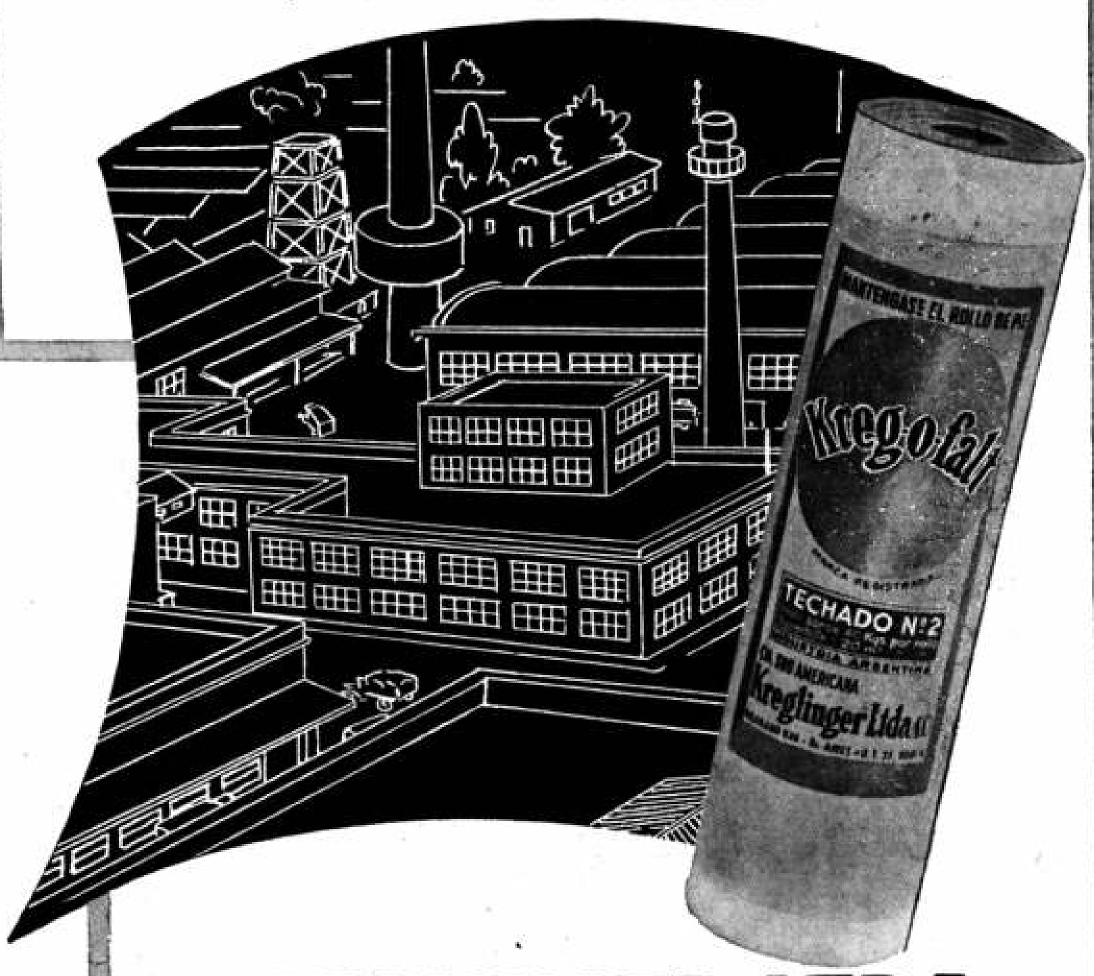
VALORIZARA su obra empleando materiales de calidad en FIELTROS Y TECHADOS asfálticos exija

KREG-O-FALT

KREGLINGER desde hace más de medio siglo suministra e instala fieltros y techados asfálticos, teniendo la preferencia de la gran mayoría de los profesionales y propietarios del país, debido a su calidad y excelentes resultados. Lo evidencian centenares de millones de metros cuadrados colocados en las principales fábricas, cuarteles, hangares, casas de renta, edificios residenciales, sótanos, silos subterráneos, etc.
El éxito obtenido se debe principalmente a la calidad de los fieltros y techados asfálticos

KREG-O-FALT

para cuya fabricación se cuenta con los elementos más modernos y se emplean las mejores materias primas. Solicite nuestro asesoramiento técnico y le aconsejaremos lo más adecuado en cada caso.



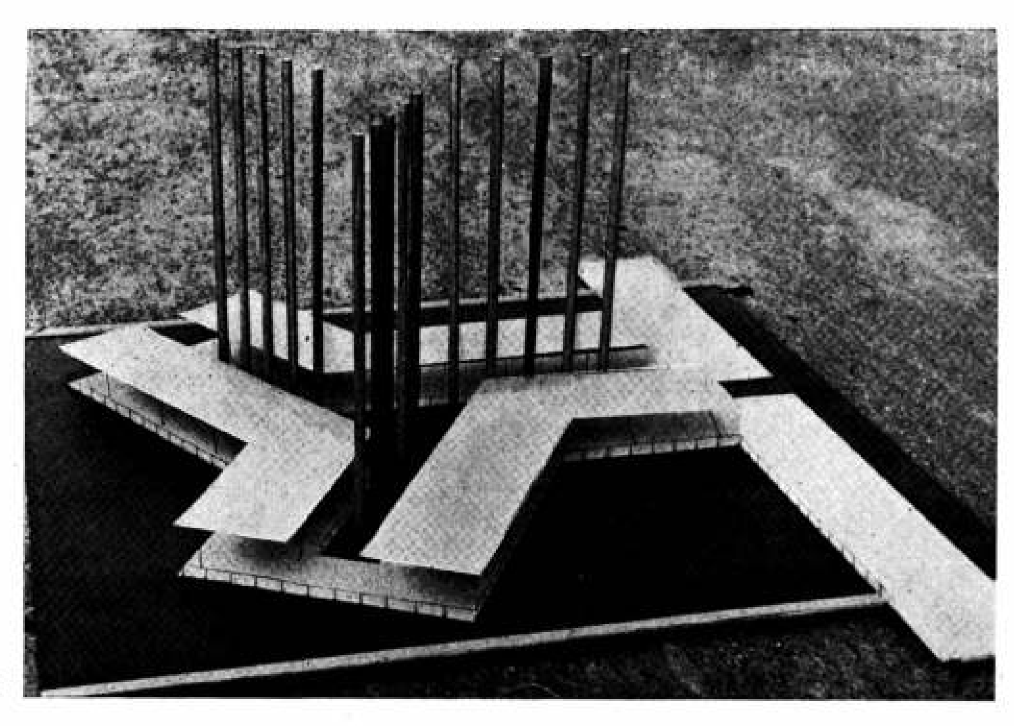
KREGLINGER LTDA.

Cía. Sudamericana S. A.

Chacabuco 151 - Bs. As. - T.E. 33-2001


LA LLUVIA
LAVA SIN MOJAR
CON
SILISTON
Silistón
- impermeabilizante líquido
incoloro a base
de silicones -
triunfa sobre la lluvia.
Impregna las superficies
expuestas a la intemperie
impidiendo que penetre la
humedad y que se fijen
la tierra y el hollín.
También el
Obelisco se
protegió con
Silistón
Producto CERESITA distribuido por IGGAM

La *exposición* del sesquicentenario



1

A fines del mes de octubre comenzaron los trabajos de planeamiento y arquitectura de la "Exposición del 150° Aniversario de la Revolución de Mayo".
Se fijó como fecha de inauguración el mes de octubre de 1960, época propicia por razones climáticas.
Las directivas fueron establecidas por la Comisión Nacional Ejecutiva creada por decreto 10,900 del 7 de setiembre de 1959, que preside el doctor Adolfo R. Vítolo.
La misión de crear el organismo ejecutor fué confiada a la Subcomisión de Exposiciones y Ferias, integrada por el ingeniero Alberto Costantini, los doctores Roberto Etchepareborda y Carlos J. Rodríguez y el señor José Mazar Barnet.
El carácter de la exposición es el de obra nacional, abierta a la concurrencia de otros países.
La finalidad de la exposición es demostrar al mundo qué país es Argentina, qué ha hecho en 150 años y cuál puede ser su papel futuro en el concierto de las naciones del mundo. Asimismo, se procura mostrar a los argentinos qué es lo que hoy pueden recibir del mundo en relación con sus posibilidades y necesidades presentes y en función del desarrollo futuro del país.

La exposición se compone de los siguientes grupos interconectados entre sí:

1. representación estatal, formado por los grandes organismos y reparticiones estatales, las provincias y la capital federal;

2. potencial económico del país que comprende el comercio, la industria, la agricultura y la ganadería;

3. cultura, que incluye exposiciones, representaciones escénicas, etcétera;

4. representación de países extranjeros.

La dirección general de la exposición quedó en manos del presidente de la Subcomisión de Exposiciones y Ferias, ingeniero Alberto Costantini; la Subcomisión general, a cargo del ingeniero Alberto E. Chiappe; jefatura del departamento de Planeamiento, arquitecto César Jannello; las secciones Espectáculos y Relaciones Públicas, respectivamente a cargo de los arquitectos Hernán Lavalle Cobo y Federico Ugarte; como asesores actuaron los arquitectos Alfredo Yantorno, Roberto Quiroz y Adolfo Estrada; secretaría general, señor Francisco Roca.
El departamento de Arquitectura, dirigido por el arquitecto César Jannello contó con la colaboración, desde el comienzo, del arquitecto Silvio Grichener y el señor Gonzalo Arias como asistentes en los lineamientos generales y como proyectistas.
Se completó el equipo de trabajo con los arquitectos Rubén Fraile, Miguel Carreras, Eudaldo Vidal, Fernando M. Saladrigas y Jorge Gómez Alais y el señor Eduardo



A, grandes potencias industriales; B, zona de entrada principal; C, países latinoamericanos; D, zona de siderurgia y metalurgia; E, zona de energía y combutibles; F, zona de industria automotriz; G, zona de transporte; H, zona de diversiones.

1, símbolo; 2, administración; 3, Brasil; 4, Dirección Nacional de Cultura; 5, bancos; 6, telecomunicaciones; 7, fabricaciones militares; 8, metalurgia; 9, educación; 10, municipalidad; 11, obras públicas; 12, restaurantes; 13, alimentación; 14, cultura popular; 15, teatro; 16, provincias del noroeste; 17, Cuyo; 18, provincias del noreste y de mesopotamia; 19, provincias del centro y 20, provincias del sur.

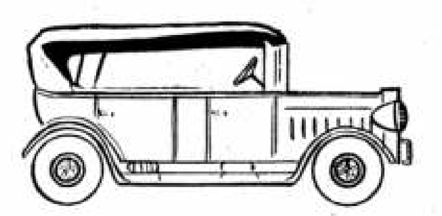


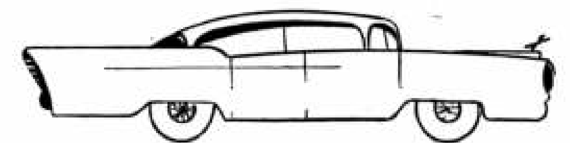
La instalación sanitaria de su baño se lo dirá inmediatamente. ¡No siga viviendo en 1910 ó en 1930! Viva en 1960 y con lo más moderno que se ha creado en broncería sanitaria, la ya famosa

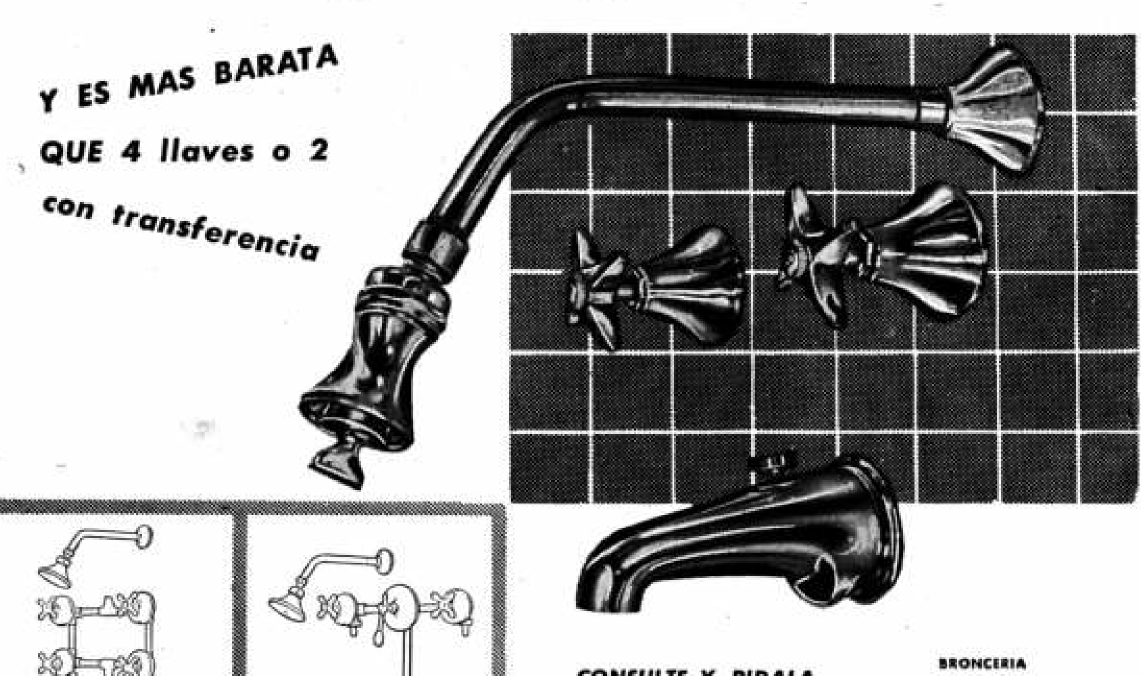
COMBINACION TRANSFUSORA
LU Fig. 1101

Dos llaves se eliminan mediante un botón, que al levantarse, transfiere el agua del pico a la lluvia y baja automáticamente al cerrar el grifo

NO TIENE NADA QUE SE DESCOMPONGA. LA PRESION POR MINIMA QUE SEA MANTIENE EL BOTON LEVANTADO. BAJA POR GRAVEDAD AL CESAR EL AGUA! YA ADOPTADA EN NUESTRO PAIS POR MAS DE 500 PROFESIONALES







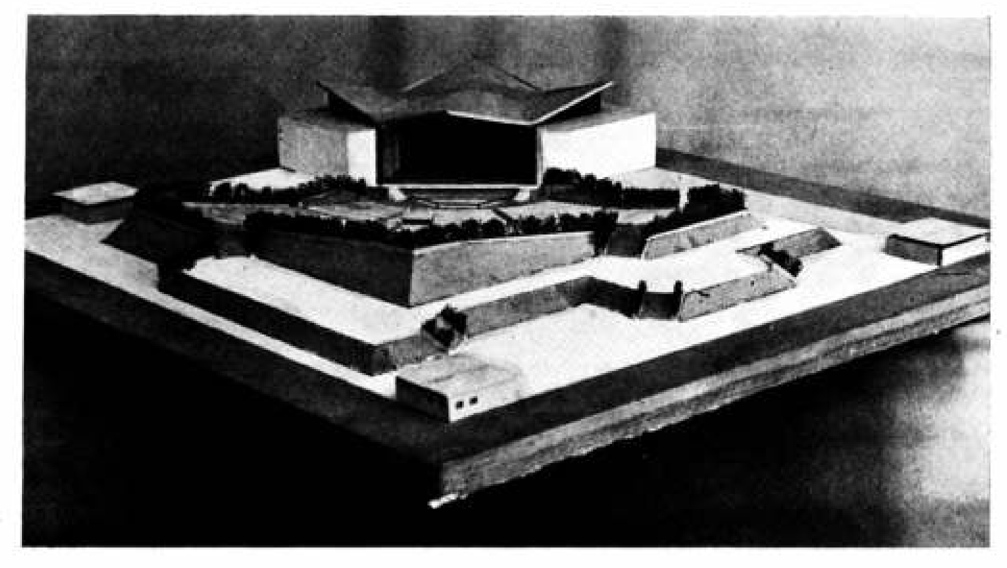
CONSULTE Y PIDALA A SU DISTRIBUIDOR HABITUAL

BRONCERIA
LU
RESISTE AIROSAMENTE LA COMPARACION CON LAS MEJORES DEL MUNDO

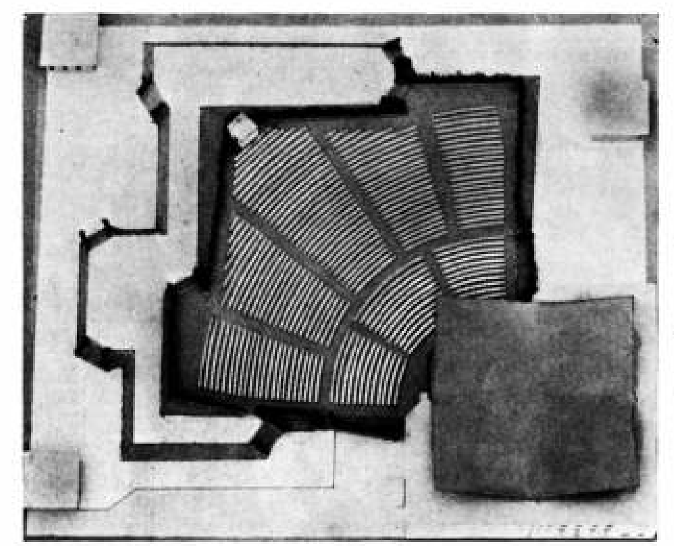
TALLERES METALURGICOS
"LA UNION"
CARLOS F. ANGELERI

Joselevich, como proyectistas, y los señores Nenath Radonicich, Luis Cossalter, Hércules Fabiano, Ernesto Heritier, René Olivera, Horacio Bonfiglioli, Carmelo Manonville, Juan Salguero y Luis Becher como auxiliares técnicos.
La División Construcciones está a cargo del ingeniero Enrique Cáceres.
El ingeniero Atilio Gallo realizó el cálculo de algunas obras y presta su asesoría a otras. Asimismo, actúa como asesor el ingeniero Spadavecchia.
El arquitecto Estrada tiene a su cargo la dirección de los trabajos de iluminación y otras instalaciones complementarias.
Los arquitectos Yantorno, Lavalle Cobo y Samuel Oliver asesoraron como consultores en diversos proyectos y trabajos.
Se contó con la colaboración del arquitecto Ignacio Gardella en el proyecto de pabellones cupulares.
La publicidad gráfica está a cargo del señor Rómulo Macció.
El arquitecto Victor Lundy, de los Estados Unidos de América, tiene a su cargo el pabellón de Energía Atómica para uso pacífico, y el pabellón del Brasil es proyectado por el arquitecto Artur Ponctual. Entre los arquitectos argentinos que intervienen con proyectos se cuenta hasta el presente con Juan Carlos Andersen, Luis A. Almagro, Jorge Petrúngaro, Mario R. Alvarez, Héctor Pellerano, Manuel Meza, Roberto Segre, Juan J. Braini, Julio Vázquez y Dante Calderaro y con el ingeniero Mario Gradowczyk.
El terreno elegido está situado en la zona norte de la capital federal, sobre las avenidas Libertador General San Martín y Figueroa Alcorta, en las zonas adyacentes al Museo Nacional de Bellas Artes y la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.
Consta de 30 hectáreas; una pequeña parte es parque arbolado; en su mayor parte es parque en formación, terreno baldío y zona ocupada hasta el comienzo de los trabajos por galpones y depósitos.
La zonificación previa que se planeó al comienzo ha sufrido algunos cambios y puede preverse aún algunos otros por imperio de las circunstancias.
Todas las obras que se realizan son de carácter precario, excepto un puente para peatones sobre la avenida Figueroa Alcorta. No obstante su carácter, se prevé que el teatro, el pabellón de la Dirección Nacional de Cultura y el restaurante puedan permanecer algún tiempo.
La superficie cubierta total a construir se estima en 100.000 metros cuadrados.

fotos Jim

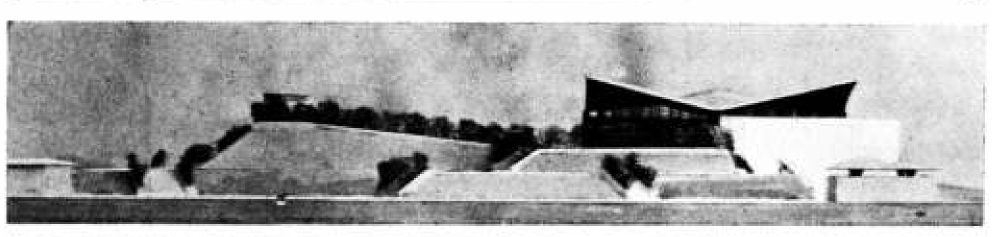


2

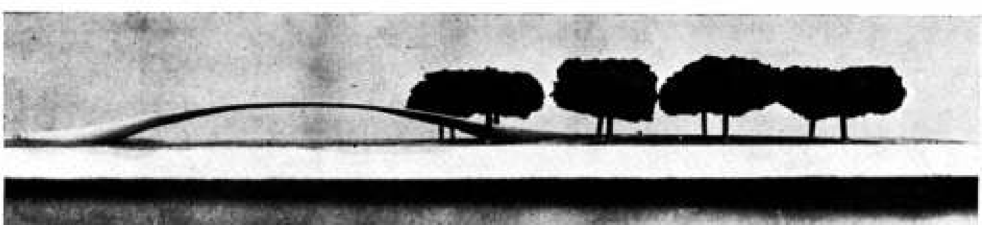


3

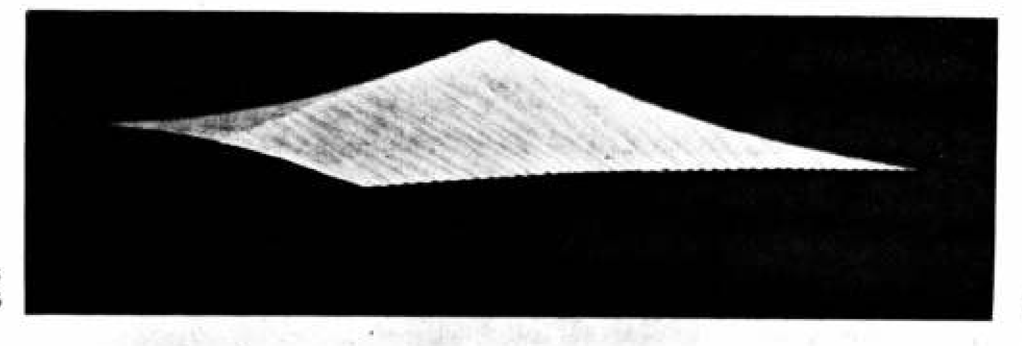
1. El símbolo de la muestra, sobre la pileta, entre las avenidas Figueroa Alcorta y Libertador General San Martín.
2 y 3. El teatro.
4. El teatro en la perspectiva en que lo verá el público.
5. El puente sobre la avenida Figueroa Alcorta.
6. Estructura que regirá varias construcciones menores; es acoplable.



4



5



6


bratina
arbra s. a. presenta la línea de plásticos vinílicos que acreditan una marca: BRATINA (r). infinito número de aplicaciones con una sola calidad, privilegiado rendimiento, modernos diseños. Exija BRATINA a quienes pretendan ofrecer lo mejor. 32-9783
Reconquista 642 - Buenos Aires.

artículos

visión

obras

para una historia de la arquitectura

educación

técnica

sumario

367 junio 1960

nuestra arquitectura

Nuestra Arquitectura es una publicación mensual de Editorial Contémpora, s. r. l. —capital, 102.000 pesos—, de Buenos Aires, República Argentina. El registro de propiedad intelectual lleva el número 634.333. Su primer número apareció en agosto de 1929. Fué fundada por Walter Hylton Scott, su primer director.

Director: Raúl Julián Birabén. Asesores de redacción: Walter Hylton Scott, Juan Angel A. Casasco, Mauricio Repossini y Natalio D. Firszt.

Precio de venta en Argentina: ejemplar suelto, 50 pesos; suscripción semestral (6 números), 250 pesos; suscripción anual (12 números), 500 pesos.

Precio de venta en América Latina y España: suscripción anual, 8 dólares. Precio de venta en otros países: 14 dólares.

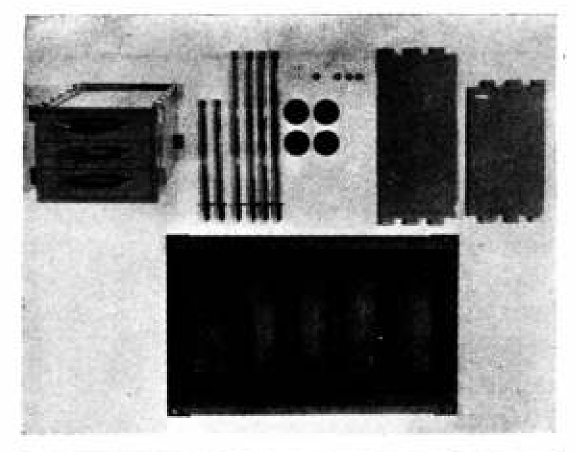
Distribución en el interior y en el exterior del país a cargo de "Distribuidora Triunfo", empresa ubicada en la calle Lavalle 4024, Buenos Aires.

Distribución en la ciudad de Buenos Aires a cargo de Arturo Apicella, con domicilio de Chile 527, Buenos Aires.

La dirección y la administración de n. a. funcionan en Sarmiento 643, Buenos Aires. Sus teléfonos son 45-1793 y 45-2575.

en próximos números

Artículos sobre arquitectura y urbanismo de varios autores; entre ellos, Abdulio B. Giudici y Víctor Gruen. Viviendas populares realizadas en Argentina y en otros países. Edificios para oficinas de Alberto Prebisch, Simón Aisiks, Alvarez y Ruiz. Nuevas fábricas levantadas en nuestro país. Departamentos en la ciudad de Buenos Aires diseñados por Harpa, Alvarez y Ruiz, Onetto, Ugarte y Ballvé Cañás, Guiraud y Stagnaro, Rafael Ricardo, Luis y Luis J. Graziani. Residencias particulares en los alrededores de Buenos Aires, creadas por Alvarez Claros, Onetto, Ugarte y Ballvé Cañás, Bacigalupo, Guidali y Kurchan, Boris Dabinovic, Alberto Rodríguez Etcheto, Juan Carlos Malter Terrada, Vitali, García Vázquez y Frigerio, Migone y Ras, Raúl Villamil y Alberto Schugurensky.



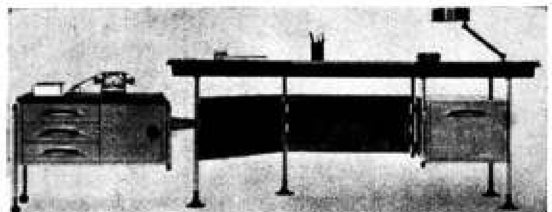
Diseño en producción

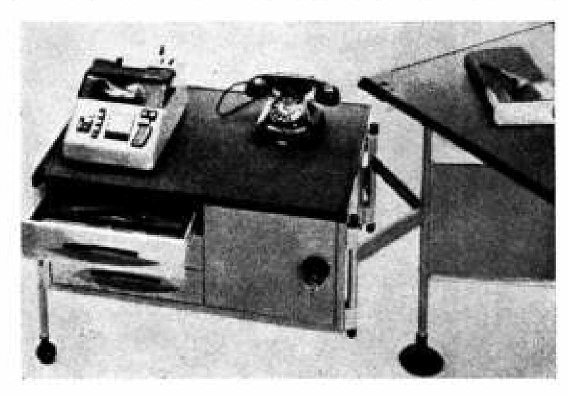
Serie *Olivetti Spazio*, estudio BBPR - Belgiojoso, Peressutti, Rogers, arquitectos - Italia.

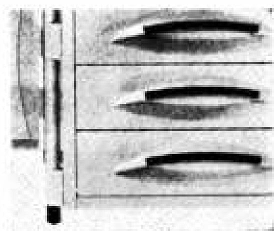
Con un estricto sentido de *serie* y conforme a diseños tipificados, Olivetti lanza al mercado una colección de muebles metálicos empaquetados para oficinas. Se ha partido fundamentalmente de la creación de elementos-tipo que, convenientemente acoplados, son aptos para el desarrollo de determinadas funciones utilitarias —mesa escritorio, trabajo, escribir, archivo, etcétera—. Tres unidades de medidas permiten, por otra parte, que la adaptación a funciones y ambientes, se cumpla de modo más ajustado. El conjunto se presenta desarmado, pudiéndose armar simplemente a mano. Ha sido realizado en acero estampado, con un simple sistema de acoplamiento; el elemento portante colabora, como en los automóviles, con la envoltura o carrocería del mueble. Detalles interesantes se observan como en el caso de mesa escritorio y mesa de teléfono y máquina de calcular anexa, donde la unión es articulable.

Las posibilidades, dado el empleo normalizado de distintos elementos —cajoneras, estantes, etcétera— y la modulación de esos mismos elementos con relación al conjunto, permite que se pueda partir de la mesa más simple hasta llegar al equipo-escritorio más completo. Ningún detalle ha sido omitido, incluso la colocación de ciertas piezas adicionales —lámparas, porta cenicero—.

Como complemento y, siguiendo una norma que ya es tradicional en Olivetti, Walter Ballmer ha diseñado un catálogo que está a nivel de la calidad de los objetos que presenta.





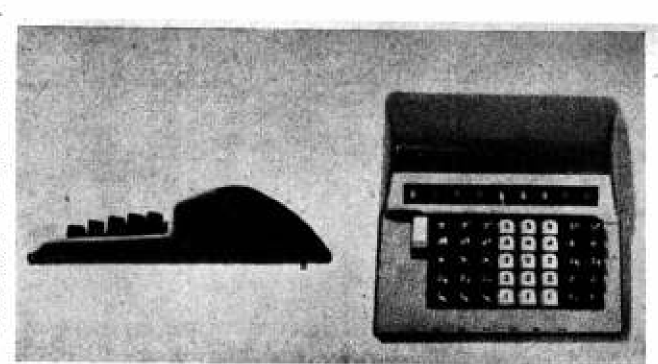




De la reciente exposición *The Furniture Exhibition 1960*, Londres, y del stand C. O. I. D., son estos sillones prototipos debidos al diseño de R. D. Rayfield y Aidron Duckworth. La estructura es de acero cromado y satinado; en uno de ellos, el asiento es de plástico poliester; en el otro, es de fiber-glass y asiento de gomapluma, con tapizado de nylon. Todos los modelos son de tipo giratorio.



Ilustraciones de Stile Industria



1



2

Plásticos y diseño

Mauricio Repossini

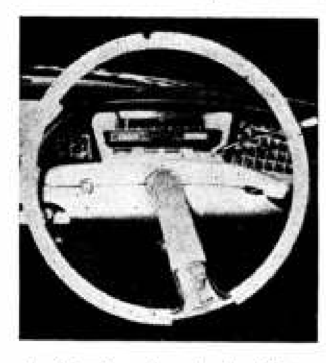
El extraordinario desarrollo de la industrialización del material plástico, lo ha convertido, gracias a sus innúmeros derivados, en el material de hoy y del futuro. Resulta interesante constatar que este mundo no ha surgido precisamente en los últimos tiempos; puede considerarse que nació hace casi un siglo, cuando John Werley Hyatt inventó el celuloide. La era de la materia plástica propiamente dicha se inició a principios del siglo, con la resina fenólica —conocida como bakelita—, y con ella se inició el estampado. Recordemos el uso intensivo que se hizo industrialmente de ambos materiales —celuloide y bakelita—, en las primeras décadas del siglo y aún en nuestros días.

Como material, fueron luego superados por una larga serie de derivados plásticos de características técnicas muy diversas —melamina, polistireno, nylon, etcétera—; materias de naturaleza tan variada que incluso se hacen difíciles de diferenciar y distinguir. Lo que aceptamos realmente, desde nuestro punto de vista, es el vasto campo de realizaciones y, aún más, de las posibilidades —en cierta manera infinitas— que abre este vastísimo campo tecnológico.

Todas las características favorables parecen resumirse en estos materiales: de poco costo como materia prima, prácticamente industrializables, maleables, dóciles; todo ello configura un vasto campo de posibilidades en el diseño propiamente dicho. Empero, esta gran libertad expresiva del material acarrea, por cierto, la posibilidad de trasposiciones peligrosas. Por un lado, materiales *naturales* con sus valores determinantes —calidad, textura, color, etcétera— y, por el otro, los plásticos con sus extraordinarios medios de sugestión visual: transparencia, opacidad, color y, por sobre todo, como medio expresivo de diseño, abriendo infinitas posibilidades de forma.

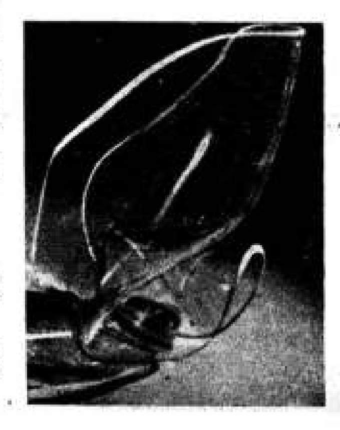
El diseñador se enfrenta así a una materia que aparentemente se presta a una vastísima gama de posibilidades. Estas posibilidades de *moldear* la forma constituyen también, en cierto modo, un peligro; llevan muchas veces al diseñador a perderse en concesiones puramente formales; la forma deja de ser función para convertirse en lo meramente decorativo. Y en otros casos, el material es llevado a suplantar, en cuanto a apariencia, a otro material natural. La escuela europea, en este sentido, representa un concepto superior en cuanto a pureza de diseño, lo que es dable observar aún en los más usuales utensilios manufacturados. Italia, Suecia, Francia, Inglaterra y otros varios países se encuentran en un alto nivel de producción y diseño en artículos plásticos, especialmente aquellos de uso doméstico.

En nuestro país, la industria plástica ha adquirido también, últimamente, un extraordinario y fecundo desarrollo y su potencial es igualmente de enormes posibilidades, si se piensa que es ésta, relativamente, una industria de reciente data. Por otra parte, las facilidades que hay para la obtención de matrices y modelos ya aceptados hace, sin embargo, que la producción se apoye exclusivamente en formas de cierta manera *universales*. Vajilla, elementos domésticos y de oficina, juguetes, etcétera, tienen en nuestros mercados una amplia difusión; más aún, los productos salen a competir en los mercados vecinos y el éxito comercial acompaña a no pocas empresas. Lo esencial será poner de manifiesto, a través de la materia con que se trabaja, un espíritu que conforme nuestra sensibilidad, nuestras necesidades y posibilidades de competición en un mercado que es ciertamente universal. Con el tiempo, cabe esperar que nuestra ya poderosa industria plástica entre a considerar el empleo de diseño *argentino* y que, con esto, nuestros diseñadores estén no sólo al servicio de un material, sino también aportando una contribución importante en el mundo de la creación.



3

4



5



1. Máquina de calcular Contex, diseño de Sgvard Bernadotte y Acton Bjorn; producción de Zeuthen y Aagard, Copenhague.

2. Combinado radio-fono en poliester; diseño de Niels Diffrient; U.S.A.

3. Volante del nuevo Citroen.

4. Moholy Nagy —1940—; estudio de forma en materia plástica plegada y curvada.

5. Jarra termo, en polistireno; producción Kartell Samco, Milano.

"Whisky a Gogo"

arqs.: Jorge Aslan y Héctor Ezcurra (h)

lugar: galería San Martín



1

2

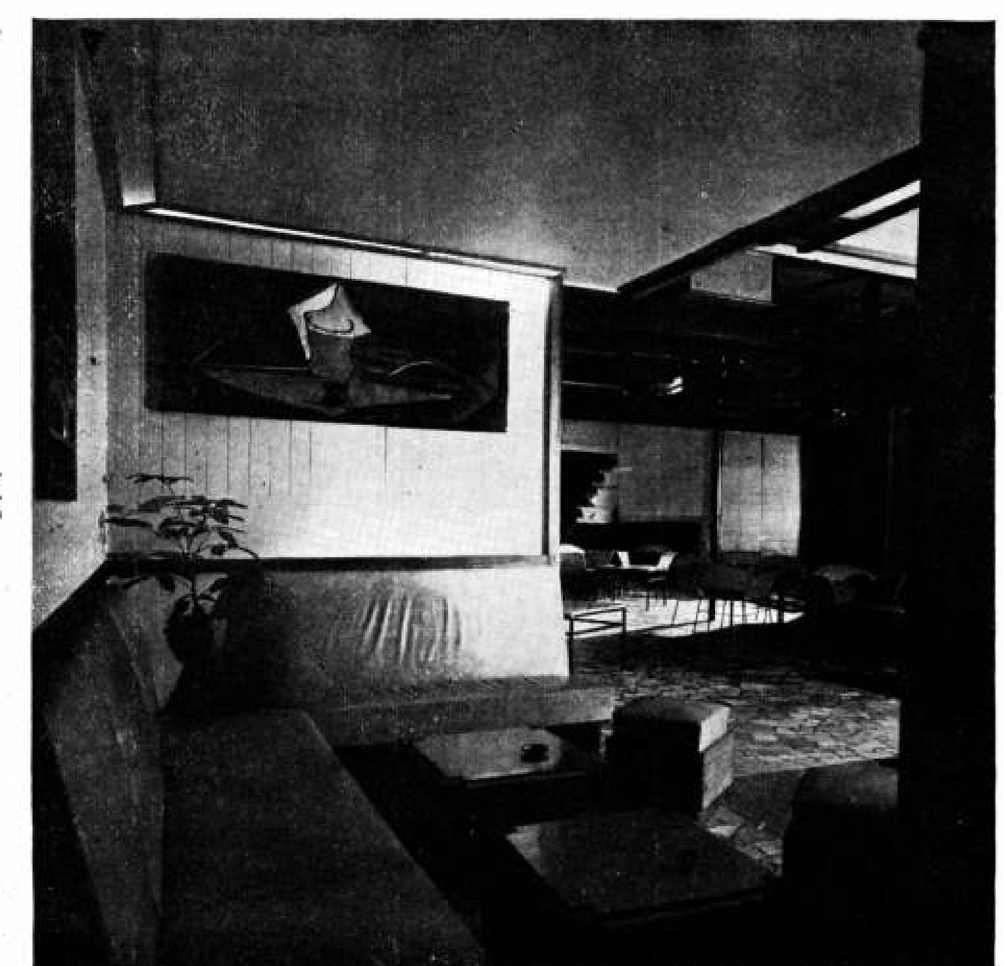


3

El problema de arreglar un bar con pista de baile se solucionó con los siguientes elementos: paredes de yeso, pintadas al óleo, color blanco cálido; molduras de distintos anchos y formas, en cedro; pista de baile en madera de 15 centímetros; "whiskeras" —cada cliente tiene su botella— en peteribí con fondos de "perspex" azul y verde iluminado por detrás; muebles —diseño de los autores— de petiribí y de caoba en las mesas; bar con mostrador de acero inoxidable; hay una lámina de cobre en el fondo del bar. Dos altoparlantes proporcionan sonido estereofónico.

foto Gómez

4



1. El bar. 2. El bar y su entorno. 3. Desde el bar hacia afuera. 4. Un rincón con características propias.

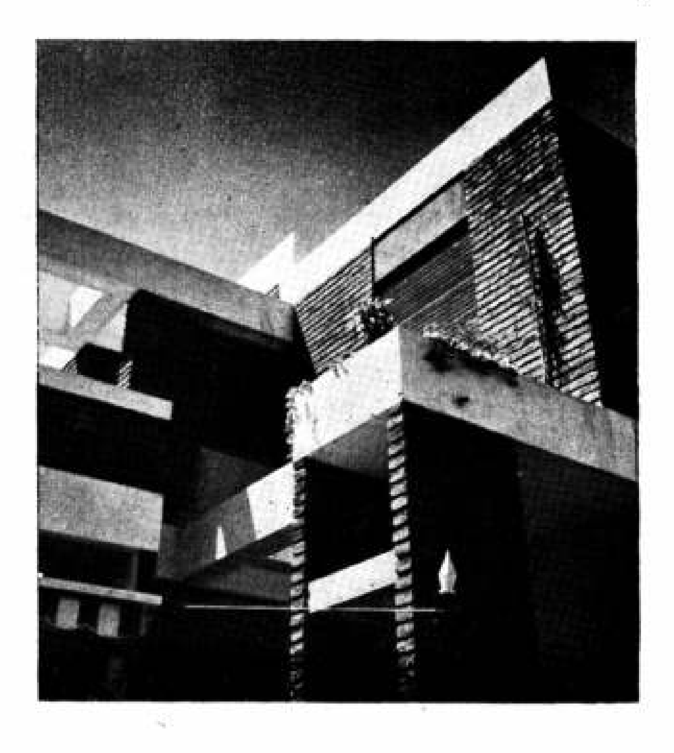


1

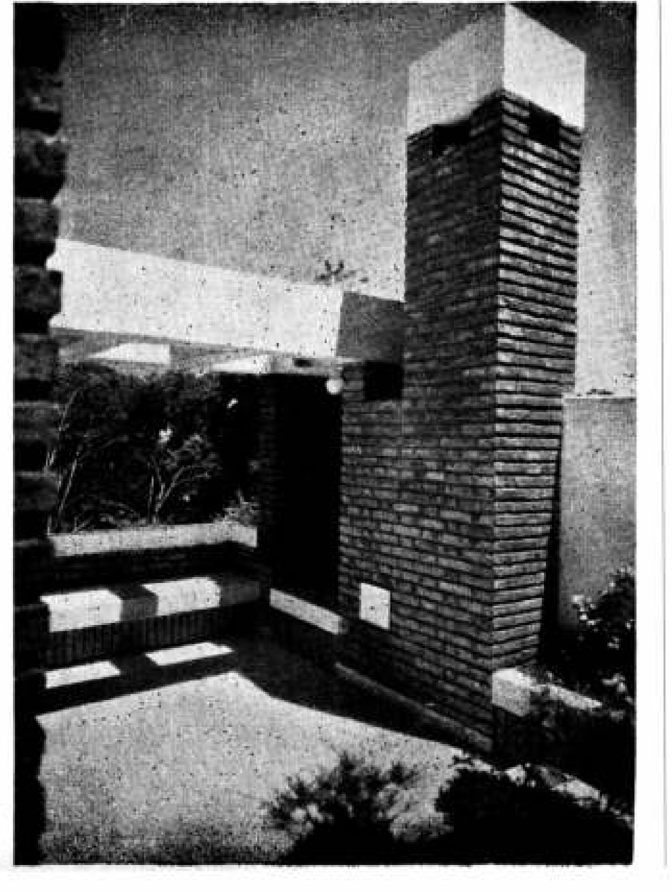
Ampliación de una casa

proyecto y ejecución: Harpa
propietario: Silvano Bernhardt
lugar: Corrientes 832, Olivos

2



3

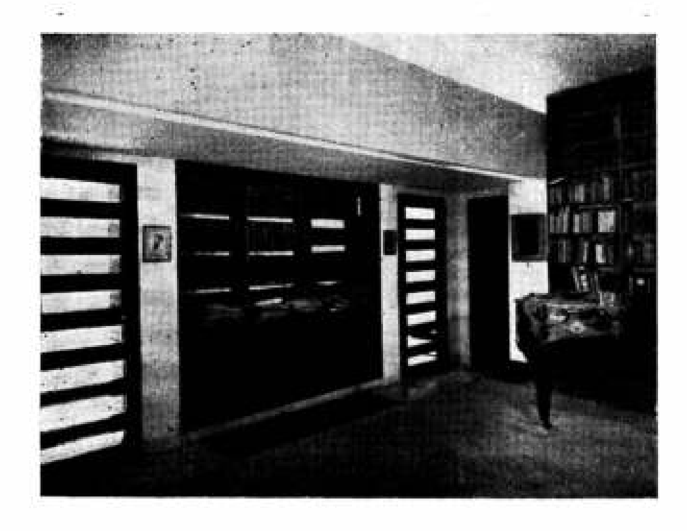


El trabajo encomendado consistió en ampliar una pequeña casa existente en la zona norte de los suburbios de Buenos Aires. La ampliación debía hacerse hacia los fondos, tomando parte del jardín donde se colocó una sala de estar de aproximadamente 4,20 metros por 3,10, en planta baja. En planta alta se edificó una biblioteca de 8 por 3.10 encima de la construcción existente y quedó así, contigua, una terraza determinada por la techumbre de la salita. Cada ambiente tiene su chimenea con cañones diferentes y es el de la salita el que se eleva sobre la terraza. El piso de la biblioteca es parte en madera y parte en mosaico granítico blanco, lo mismo que la sala de estar. La carpintería es de madera al natural.

La terraza quedó con los ladrillos a la vista, con junta vertical a ras y horizontal tomada, y cubierta de hormigón.



5



4

1. Pérgola. 2. Fachada resultante sobre el jardín. 3. Terraza. 4. Biblioteca hacia la terraza. 5. La sala de estar. 6. La biblioteca.

6



Visión estructuralista y sentido social del planeamiento rural y urbano

Mario Molina y Vedia

Resistencia, 1960.

Todo el curso vital de la especie humana y de cada individuo en particular acontece en un ámbito rural y urbano que rodea toda la superficie de la tierra, y cuya conformación se expresa visualmente ante nosotros reflejando el espíritu de los hombres que lo ocupan y que, a la vez, influye y es influído en su conformación física o natural y social e individual. Es decir que el hombre trasciende al ambiente y este a su vez trasciende al hombre.

Este fenómeno, analizado en profundidad, nos lleva a comprobar la existencia de una estructura única de la que forman parte integrante el hombre, la especie humana y el ámbito que ocupa, o sea el espacio rural y urbano y el acontecer humano. Este espacio, plásticamente se compone de espacios volumétricos llenos y espacios volumétricos vacíos o virtuales que conforman, a su vez, otra estructura secundaria con respecto a la primera. La importancia de la vinculación estructural que existe entre el hombre y el medio, no considerada en sí misma, sino como una necesidad vital de nuestra actual cultura, ha sido comprendida en toda su magnitud por corrientes filosóficas, científicas y artísticas que, en nuestros días, se conjugan en lo que ha dado en llamarse "nueva visión del mundo" o era de la *aperspectiva*, y todos los grandes reformadores de los sistemas educacionales y culturales también lo han comprendido, no solamente para la formación de artistas, sino para formar hombres.

El ambiente visual o plástico y la distribución y conformación de los espacios edificados y no edificados de los establecimientos donde el hombre desarrolla su vida, influye, fuera de toda duda, en la conformación moral y espiritual del individuo y de la sociedad. Refiriéndose a esto dice Herbert Read: "el arte es un fenómeno "orgánico y medible, no algo metafísi- "co; su singularidad carece de valor " en el aislamiento".

Por eso el arte debe abandonar los muros de los viejos y nuevos museos y volcarse en la vida rural y urbana y esto no por ser una deseable necesidad sino por ser un requerimiento vital de nuestra cultura; en la que los artistas deben ser una célula especializada dentro de un campo multifacético pero perfectamente estructurado, orgánico, universal.

Este problema de la estructura es uno de los más apasionantes del momento actual. Y aunque se viene gestando desde la antigüedad (concepciones organicistas de algunos filósofos griegos) ha ido cobrando precisión teórica y solidez, primero en el campo de la psicología y luego abrazando otros dominios para generalizarse hoy como una concepción de validez universal. Esta nueva concepción o método estructuralista está íntimamente ligada a las ideas de forma, configuración, trama, complejo y conexión; y la palabra estructura, con que se la identifica, ha sido traducida del término alemán *gestalt* que, en sus distintas significaciones —dice Ferrater Mora— se refiere casi siempre a un conjunto de elementos solidarios entre sí, a un organismo cuyos componentes no son meros fragmentos independientes y arbitrarios, que pueden ser desintegrados conservando sus cualidades, sino que son interdependientes entre ellos y con respecto a la totalidad del conjunto que integran constituyendo una unidad. La estructura se compone, agrega el autor citado, de miembros mas que de partes y constituye un todo, no una suma. Los miembros de un todo de esta índole, dice Husserl, "se hallan enlazados en tal forma que " puede hablarse no de interdependen- " cia de unos con respecto a otros sino " de compenetración de todos entre sí.

" Quiere decir que existe entre los " miembros de una estructura una re- " lación de enlace, no de adición ni " de fusión; por lo tanto, lo que ca- " racteriza a la estructura como to- " talidad o *gestalt* es que sus miem- " bros están articulados en forma to- " tal y poseen una interrelación fun- " cional y solidaria".

Hoy somos conscientes de las limitaciones de la concepción positivista y mecanicista del universo (del pasado siglo y principios del actual) que al suponer que la razón todo lo resuelve y crear una fe ciega en sus infinitas posibilidades sirvió indudablemente al desarrollo y adelanto de las ciencias y de la técnica cumpliendo una importantísima etapa histórica, pero que, evidentemente, está en camino de ser superada. Los métodos de análisis, de composición y descomposición, no son, para el positivismo un mero acceso a la realidad sino que se hallan fundados en una determinada concepción de la realidad a la que se ha llamado *atomismo moderno*. A diferencia de este atomismo moderno, el método estructuralista examina la realidad desde el punto de vista de su estructura total y no simplemente mediante el análisis separado y la adición de cada uno de sus componentes. De este modo el estructuralismo se aparta del primado exclusivo que, desde el renacimiento, se venía dando a la realidad. Los hechos son considerados hoy, no solamente como vinculados por la ley de causa y efecto, sino también como formando parte de una estructura universal en la que son a la vez causa y efecto al mismo tiempo, como elementos heterogéneos si los consideramos en forma particular, pero a la vez integrando estructuras unitarias que, conjuntamente con otras estructuras, constituyen la gran estructura del universo.

Estos elementos heterogéneos tienen sus particulares características y cualidades pero, al agruparse con otros elementos, al integrar estructuras determinadas, adquieren, por esta circunstancia, cualidades nuevas que antes no tenían, al menos de manera visible. Quiere decir que la estructura no determina una mera suma de cualidades y características de las partes sino que modifica esas cualidades en cantidad y en calidad; crea nuevas cualidades que, al menos en forma visible, las partes no tenían.

Lo que caracteriza en el fondo a la concepción estructuralista o *gestaltista* no es el abandono radical de la concepción atomista, sino la subsunción de esta en la concepción estructuralista de tal manera que los métodos de análisis y de síntesis se convierten para ella en métodos auxiliares pero no únicos. Como concepción de lo real, el estructuralismo lleva implícito un método que es tanto negación del anterior como asimilación y subordinación, dice Ferrater Mora.

Tanto la actividad artística como la científica, la teoría y la práctica, la materia y el espíritu, más que partes son elementos, aspectos de la realidad cultural que, al integrarla, hacen aparecer, crean cualidades nuevas que aisladamente ninguno de ellos tenía;

cualidades nuevas para configurar, precisamente, la cultura como estructura. En su estructura física y funcional, y en su aspecto estético, el ámbito físico, rural y urbano, las ciudades y los campos, deben ser agentes de la educación y la cultura en todos los sentidos; de ahí la capital importancia del llamado urbanismo visual. Por muy buenas que sean la ubicación y la construcción de una ciudad o población rural, existen aún elementos más intangibles que, en su conjunto, constituyen la atmósfera urbana o rural. Las casas y los accesorios de la ciudad o de la campiña deben ser, en justicia, parte de la función rurbanística [1] y no producidas en masa sin consideración alguna hacia el marco particular en el cual se colocarán. Más de una buena construcción ha sido echada a perder por horribles muebles o aditamentos o por una iluminación inadecuada etc., —dice Herbert Read— "pero muchos " otros detalles contribuyen a crear la " atmósfera de un edificio o campiña; " los trabajos de los hombres que la " habitan, la ausencia de ruidos estri- " dentes y de apresuramientos indebi- " dos, el uso de colgaduras de tela o " la exhibición de cuadros y escultu- " ras son medios por los cuales puede " revelar su individualidad cada ciu- " dad, cada pueblo rural o campiña".

Y es por este motivo que sus habitantes deberían cooperar siempre en la creación de su propio ambiente ya que al decir de Read "la apreciación " de la belleza no se adquiere median- " te la contemplación pasiva y sólo " apreciamos la belleza sobre la base " de nuestras aspiraciones creadoras, " por infructuosas que ellas sean". No debemos pues descuidar las condiciones del ambiente físico o geográfico plástico de nuestras ciudades y campiñas; debemos introducir y construir, en el sistema existente, estructuras que brinden los elementos esenciales de un ambiente educativo.

En algunos casos esto se ha logrado impensadamente quizá, aunque no de manera total; se trata de conjuntos donde nada es extravagante o lujoso, todo es natural, funcional y práctico a la vez; sus características son válidas para la buena vida en comunidad, sus valores espaciales y estéticos combinan propósitos educativos, constituyen corporizaciones prácticas de los nuevos ideales. Recurriendo nuevamente a Herber Read diremos que "gran- " des hombres han surgido de ambien- " tes inadecuados; quizá su grandeza " fué en cierta forma resultado de la " lucha de su indomable espíritu con- " tra obstáculos casi insuperables. Pe- " ro no educamos para producir una " especie de super-hombres, ni pode- " mos contar con dotaciones numero- " sas de espíritus indomables. Un sis- " tema educativo democrático debe ser " ideado para el término medio, para " la multitud de espíritus humildes; " para ellos la selección del ambiente " adecuada, alguna influencia prove- " niente de obras nobles, es el paso pre- " liminar indispensable de una educa- " ción que atraiga a nuestros jóvenes " imperceptiblemente... hacia la sim- " patía y armonía con la belleza de " la razón, cuya impresión queda en " ellos".

El arquitecto y el rurbanista, quizás más específicamente éste que aquél, desarrollan un tipo de actividades que tienen o deben tener un marcado sentido social. Ambos proyectan y realizan cosas físicas que deben contener dentro de sí al hombre, a diferencia de lo que ocurre con todas las demás artes o artesanías que dan por resultado la concreción de cosas que sirven al hombre también, pero que le son externas, como ser una máquina, un cuadro, una música, una escultura etc., que están fuera del hombre. Aunque le son útiles y son obras humanas, vienen a ser una prolongación del hombre; en cambio, una casa, un barrio, una ciudad, una comarca, una campiña, lo rodean, lo contienen, viven con él, son parte de su vida, de su esencia. Esta peculiarísima circunstancia hace de la función social del arquitecto y del rurbanista un factor fundamentalísimo de su formación profesional y de su posterior actividad específica.

Son frecuentes los casos de edificios o grupos de edificios bien estudiados diseñados y construidos que revelan a las claras la dedicación y el celo del proyectista y del realizador, pero cuya falla consiste en que sus ocupantes no los entienden y viven dentro de ellos como lo hacían antes de que esos edificios se construyeran y, aún, despreciando la nueva obra realizada. Son frecuentes los refugios para peatones y los puestos de venta callejera mal usados por peatones y puesteros, con prolongaciones incongruentes y antihigiénicas, cajones y toldos, etcétera, que afean el ambiente y entorpecen el tránsito, donde, al decir del arquitecto Juan Angel Casasco, "al amparo de " su caótica y organizada desorganiza- " ción toda violación es posible y el " afán desmedido de lucro y la incul- " tura se alian con la incompetencia " de control y mantenimiento de la " comuna, haciendo fracasar todo sa- " no intento de buena realización ur- " bana" —n. a. febrero 1959 p. 50—.

Vemos pues que el rurbanismo debe necesariamente hacerse con la comunidad y para la comunidad. Es importante tener bien presente esto: con la comunidad y para la comunidad debe hacerse el rurbanismo. Con quien y como debe hacerse el rurbanismo, son tres aspectos de un problema central que es técnico, artístico y social, abarcando la realidad tangible y la realidad intangible. Es éste el enfoque que o por mejor decir el método de enfoque que nosotros llamamos estructuralista o "gestaltista" y que consideramos básico para todo otro ulterior desarrollo de la materia. Precisando más esta idea, diremos que hay muchas maneras de entender lo que acabamos de leer. Al decir comunidad nos referimos a ella partiendo del núcleo social rural y urbano local y regional, entendido no como una parte segregada del conjunto, sino como miembro inseparable de un complejo unitario de validez universal, que es la comunidad del mundo unificado que estamos viviendo en nuestros días cuya fisonomía está dada en parte por cada una y por todas las regiones del mundo. Y comprendiendo todos los ambientes físicos y culturales de la tierra enfocándolos a escala humana: el individuo, la familia, la casa rural, la casa urbana, el barrio, el pueblo, la ciudad, la comarca, la región, el país, el continente, el mundo entero. Otra cosa será si, apartándonos de este concepto de comunidad, descuidando y aún despreciando al habitante local y su actual *status*, procedemos a planificar un área geográfica con miras a obtener en primer y último término un mejor emplazamiento de un conjunto técnico y económico para un grupo o *cartel* de establecimientos industriales, agrícolas o ganaderos; o si, en otra escala, para hermosear una ciudad, desalojamos a los humildes pobladores de una zona de las llamadas marginales u orilleras, obligándolos a demoler sus precarias viviendas y trasladarse "más allá, donde están los pajonales". En nuestro modo de pensar este proceder no tiene nada que ver con el rurbanismo, y debe desecharse, no solamente porque es injusto y anti-social sino, también, por que es anti-económico y está reñido con todo lo que el rurbanismo pregona.

Sostenemos que el planeamiento rurbanístico debe hacerse sin desalojos de ninguna naturaleza, pero a pesar de nuestras protestas la cosa sucede y "más allá, donde están los pajonales" es el lugar donde los que son desalojados comienzan nuevamente a *urbanizar*, como ellos en su inmensa desesperanza suelen llamar a sus rudimentarios refugios. Pasa el tiempo y la monstruosa ciudad industrial vuelve a empujarlos "más allá, un poco más allá, donde están los pajonales". Luego no faltará quien hable de haraganes, de inadaptados sociales, de borrachos y de ladrones; también se ha dicho que nuestros indios eran todo eso, pero lo cierto es que a ellos también el blanco los fué desalojando, obligándolos una y otra vez a retirarse "un poco más allá, donde están los pajonales"; se los engañó una y mil veces, y así fueron perdiendo sus tierras hasta casi desaparecer, no quedando hoy ya casi rastro del delito.

Con los *barrios miseria* de nuestras ciudades industriales sucede algo parecido pero con la diferencia de que "los parias del siglo XX" no pueden desaparecer por que sin ellos las fábricas se paralizan, las ciudades industriales mueren. Nada se resuelve, pues, llevándolos "más allá donde están los

pajonales", siempre y una vez más aparecerán esas humildes *urbanizaciones* y una nueva injusticia irá jalonando un proceso que nada tiene que ver con el rurbanismo.

Paul Vogler en *Medicina y Construcción de Ciudades*, refiriéndose al daño que causa la civilización en los pueblos llamados *primitivos*, es decir, aquellos cuyas condiciones de vida están estrechamente ligadas a la naturaleza, señala que el impacto de la civilización ha sido para estos pueblos, en general, dañoso. Directamente catastróficos fueron los primeros intentos de europeización en Africa, donde numerosísimos pueblos fueron exterminados. En EE. UU. de los 3.000.000 de indios, cantidad en que se estima la población anterior a la llegada de los europeos, sólo quedan hoy 300.000 indígenas y mestizos. En nuestra américa del sud con algunas diferencias, que en otra oportunidad analizaremos, sucedió algo semejante y, en los pueblos asiáticos, poseedores de culturas milenarias, se resistió con éxito al impacto de la europeización.

En general puede decirse que cuanto menos evolucionado es el nivel cultural de un pueblo, más estrechamente está ligada su vida al medio físico circundante y que esta característica redunda en una pérdida de capacidad de acomodación a medios físicos distintos del originario. Por consiguiente, cuando más evolucionada es una cultura, aumenta la capacidad para independizarse del medio físico y, cuando se saca bruscamente a un pueblo *primitivo* de su ambiente y se lo introduce en otro distinto, mayor será su posibilidad de exterminio. Por el contrario los blancos, no obstante ser poco propicia su capacidad de vida en los trópicos, se han esparcido por esos lugares en detrimento de los pueblos indígenas, por que se empeñan en vencer las dificultades.

Ahora bien, además de razones éticas, existen razones económicas que nos deben inducir, dice P. Vogler, a no agredir a esos pueblos *primitivos* con *protecciones* que ellos no piden ni desean, por que el desarrollo industrial que sustenta nuestra cultura actual necesita proveerse de materias primas y de consumidores en cantidades crecientes que se producen en extensas áreas ocupadas bajo el manto de mentidas y falaces *ideologías*, pero es un hecho que las puras razones económicas desataron la carrera por el predominio de las fuentes de producción de materia prima y de consumidores, en especial y más crudamente en Africa, pero extendiéndose a todo el universo.

En regiones donde suele ser mayor el número de nativos que el de europeos, las autoridades protegen a estos últimos de modo especial tratando de establecer vínculos de buena relación con aquellos, pero no ocurre lo mismo en europa ni en los Estados Unidos de América donde los no europeos o yankis son librados a su propia suerte. No existe una relación compensatoria y, frente a este hecho evidente, podemos observar también los crecientes movimientos de liberación nacional, dirigidos al despertar de las conciencias nacionales que tratan de poner en claro la situación reclamando bases reales de convivencia.

Por otra parte es sabido que para un blanco no es posible el trabajo físico prolongado en las regiones tropicales donde, precisamente, prosperan los cultivos que son de vital importancia para el desarrollo industrial, y esta circunstancia debe ser reconocida por todos y en base a ella deben estructurarse los planes de desarrollo económico, social, político y cultural, del mundo unificado. Trasladado a otra escala, este problema es similar al que se presenta entre el habitante urbano y el campesino que se aproxima a las ciudades en busca del trabajo que le falta en el campo como consecuencia de la mecanización del agro o de la realización de planes de industrialización, etcétera.

Debido al carácter unitario y sintético que caracteriza al rurbanismo como ciencia y como arte es necesario poseer una clara valorización de cuales son los aspectos que debe enfocar y estudiar sin perder de vista al mismo tiempo las limitaciones del enfoque adoptado y su vinculación con otras perspectivas que corresponderán a los distintos estudios especializados y, por lo tanto, parciales.

Existe, a nuestro parecer, una semejanza en el enfoque y en los campos operativos concretos de la geografía moderna, la sociología y el rurbanismo. Las tres disciplinas tienen como punto central de su quehacer al hombre considerado como ente biológico y cultural; y las tres estudian y tratan de conocer un complejo unitario o *gestalt* que integra el hombre, la tierra y la técnica. La geografía moderna es la ciencia que estudia y localiza los fenómenos de contacto entre lo físico y lo biológico que se producen sobre la superficie de la tierra; la sociología es la ciencia de los comportamientos humanos; y el rurbanismo es la ciencia y el arte que se vale de la relación entre lo geográfico y lo humano. Es ciencia por que tiene un objetivo y métodos operativos propios, y es arte por que imagina y crea composiciones espaciales para el acontecer humano. Espacios físicos y espacios culturales. El objeto del rurbanismo es el estudio de la configuración física del espacio o ambiente donde acontece la vida humana, considerado, como hemos dicho, desde el punto de vista natural, o geográfico o tangible, y desde el punto de vista humano, o cultural o intangible.

El método del rurbanismo consiste en una técnica operativa particular; su finalidad específica es la ideación y creación de ámbitos físicos que posibiliten una buena vida en comunidad humana. Esta exigencia configura el carácter unitario del campo operacional concreto del rurbanismo y reclama no sólo la consideración de los hechos geográficos, sociológicas, etc., sino además la elaboración de una síntesis expresada a través de una particular forma de investigar que debe realizarse por medio de equipos y debe ser capaz de encarar los hechos en su concreta totalidad, manteniéndose dentro de una rigurosa metodología científica. Debe tenerse siempre presente que la diferenciación en los enfoques de las varias ciencias especializadas auxiliares, o de que se vale el rurbanismo, es puramente analítica y convencional y que cualquier intento de tratarlas como entidades separadas conducirá a graves errores.

El campo operacional concreto del rurbanismo abarca, pues, y en todos los casos, un conjunto de observaciones y leyes que sobrepasan las que corresponden a los campos operacionales concretos de las profesiones o especialidades que le prestan auxilio. Además, este conjunto de observaciones debe referirse a determinadas áreas territoriales que no pueden ser muy reducidas. Así el estudio de una "urbanización particularizada", circunscripta a un parque o paraje público que no abarque por lo menos el área mínima requerida para una "unidad vecinal", es difícil que pueda ser configurado como un planeamiento rurbanístico, porque la reducida dimensión territorial al no permitir el desarrollo de, por lo menos, una unidad rurbanística, elimina la existencia de un ente físico que permita la ideación o proyecto, en él, de un elemento que forme parte de conjuntos unitarios que, a su vez reunidos todos, configuren una estructura rurbanística local, regional o nacional. Mientras los llamados aspectos materiales serán tratados con los métodos comunes de la ciencia positiva, los aspectos inmateriales, conexiones de sentido o contenidos psíquicos, requieren la metodología de las llamadas "ciencias del espíritu", diferencia que se funda en la distinta naturaleza de los objetos del estudio en cada caso.

Los fundamentos metodológicos de los distintos enfoques —lo tangible y lo intangible— son similares a los de la investigación científica, en general, por que la realidad se manifiesta tanto en la dimensión "material" como en la dimensión "inmaterial".



La terminología relativa a las diferentes etapas y tipos de estudios rurbanísticos es hoy sumamente confusa y esta confusión ejerce considerables efectos sobre la concreta orientación y alcances con que se encaran estos problemas, ya sea en calidad de comitentes o de realizadores. Por razones diversas debe establecerse una división del trabajo o especialización del trabajo que encare el objeto de estudio en sus distintos aspectos o en diferentes niveles o planos; sin que por tal motivo se rompa la unidad del hecho rurbanístico y que, por el contrario, lo comprenda tanto desde el punto de vista metodológico como del de su construcción teórica, como de su ideación y como de su realización por etapas.

La primera gran división se refiere al reconocimiento físico y humano del área a planificar rurbanísticamente y las áreas que directamente la afectan o se presume que la afectarán en el futuro.

La segunda gran división comprende la delimitación o encuadre de las áreas de planeamiento rurbanístico o "áreas rurbanísticas", y de sus recíprocas influencias económicas, tecnológicas, culturales y sociales, etcétera.

La tercera gran división comprende la ideación y el proyecto de planes reguladores de desarrollo rurbanístico locales, regionales y nacionales.

La cuarta gran división comprende la ideación y proyecto de planes reguladores urbanos y rurales.

La quinta gran división comprende la realización o materialización de los proyectados planes reguladores de desarrollo rurbanístico, rurales y urbanos.

Cada una de estas cinco grandes divisiones comprende a su vez otras divisiones correspondientes a los diferentes aspectos-materiales, tangibles, culturales, físicos, naturales, espirituales, inmateriales, intangibles, sociales, histórico sociológicos, económicos, ingenieriles, políticos, arquitectónicos, etcétera. Y siempre debe procurarse de manera explícita controlar el alcance y las implicaciones que rigen el desarrollo del fenómeno rurbanístico, con miras a verificar o rectificar determinada posición de carácter general. Para ello es necesario que exista una conexión permanente y estrecha, lo más estrecha posible, entre los estudios particulares y todos los componentes del equipo rurbanístico y la comunidad local o regional que será afectada y para la que se realiza la planificación rurbanística.

La ideación y creación del ámbito físico del acontecer humano es la tarea central del rurbanismo, por eso decimos que es un arte. Este arte, al igual que la arquitectura, se materializa por medio de elementos volumétricos reales y virtuales, cuya concreción exige el empleo de materiales y técnicas que el rurbanista debe conocer en su sentido y posibilidades generales, no con el detalle del hombre especializado en cada una de ellas, pero tampoco superficialmente. Al conocimiento del sentido y las posibilidades generales de una técnica se llega luego de profundizar el estudio de lo que ésta tiene de significativo y distinto de otras técnicas. Ya dijimos, por otra parte, que pretender abarcar el conocimiento de la realidad en su entera extensión y completa profundidad, es hoy materialmente imposible para una sola persona y aún para una sola profesión.

Pero esto no debe llevarnos a suponer que la mera agregación o yuxtaposición de estudios hechos por el ingeniero, el economista, el sociólogo y el arquitecto, etcétera, configurará un plan rurbanístico. Por el contrario, el campo operacional concreto y específico del rurbanismo no abarca esos estudios especializados; su misión es descubrir y utilizar las conexiones de sentido de esos distintos enfoques y estudios. Por ello podríamos decir que el rurbanista es un especialista de la no especialización, y que su campo operacional es fronterizo y en partes se confunde con los campos operacionales de las distintas disciplinas de que se vale o que le prestan auxilio. Esta característica es común a otras ciencias, como ser la geografía y la sociología modernas que, a partir del siglo XVIII, al producirse la gran transformación tecnológica, son encaradas con nuevos enfoques y se desarrollan con formas autónomas y como conjuntos de relativamente nuevas disciplinas que, hasta entonces, habían seguido, en líneas generales, los mandatos de la tradición.

Es sabido que con la revolución industrial los pueblos y sus culturas entraron en un período de crisis que hizo necesario el abandono de la tradición y la dilucidación de los nuevos fenómenos del industrialismo y, en especial, de las nuevas relaciones humanas, por medio de la razón que, reemplazando a la fé religiosa, llegó a constituir una nueva fé, la fé de la razón.

La geografía, que hasta entonces había sido meramente descriptiva y enumerativa de hechos, se transforma en la ciencia que estudia, localiza y conexiona los fenómenos de contacto entre lo físico y lo biológico que se producen sobre la superficie de la tierra; la filosofía se desprende de la sociología, quedando reducida a la ciencia del hombre; la nueva sociología, independizada de la filosofía, es ahora una búsqueda del conocimiento de qué es lo que mueve el desarrollo industrial y, en especial, las nuevas relaciones humanas: es una investigación social. Para muchos la sociología a venido a ser algo así como una *física social* que, valiéndose de la estadística, es estática y neutra en sus implicaciones, es decir que sus búsquedas pueden ser utilizadas con sentidos diversos y hasta opuestos. Para nuestro modo de ver, la sociología, en su estado actual, es incipiente y sólo procura al rurbanista una especie de *fotografía documental* de comportamientos humanos, sociales e individuales; es decir, enfoques estáticos de hechos dinámicos, lo que será útil si a ello se le agrega una interpretación y un propósito histórico dirigido a posibilitar una buena y mejor vida a la comunidad humana del mundo unificado. Por otra parte conviene señalar que la geografía, la sociología y el rurbanismo han tomado nuevo impulso y nuevos enfoques respondiendo a un requerimiento del momento histórico socio-económico y tecnológico de nuestra época. No se trata de incursiones teóricas puras, sino de respuestas a reclamos urgentes de nuestra vida cotidiana.

---

(1) En el primer congreso argentino de planeamiento y vivienda realizado en Tucumán en octubre de 1957, el autor presentó un trabajo proponiendo el uso de la palabra *rurbanismo*; el congreso consideró que existía poco acuerdo y precisión en el uso y significación de los términos empleados por los estudiosos y técnicos del planeamiento y recomendó señalar la conveniencia de precisar una terminología ajustada a las necesidades de la ciencia del planeamiento. En la página 30 de esta edición encontrará el lector una explicación del término utilizado por el autor.

En torno a la palabra urbanismo

El arquitecto Mario Molina y Vedia está editando un libro cuyo nombre será "Rurbanismo: ensayo de visión estructuralista del ordenamiento espacial de las ciudades y los campos mediante el control social de la tierra rural y urbana". En esta página, con el fin de explicar el alcance de la palabra *rurbanismo*, publicamos trozos principales del capítulo primero de aquel libro en preparación.

Todos saben que las palabras cambian de valor según ocasión —lugar o momento— e intención con que se las emplea, dice Alfonso Reyes en un trabajo publicado en *La Prensa* de Buenos Aires del 16 de febrero de 1958 con el título *¡Oh las palabras!*, y agrega: "muchas dificultades se arreglan cambiando nombres a las cosas, propio acierto de la retórica; pues, como decían los antiguos, no es lo mismo llamar a Orestes *el matador de su madre* que llamarlo *el vengador de su padre*". También la palabra como el átomo, se desintegra, y si hay utilidad también hay peligro en la palabra. La semántica, ciencia que estudia las relaciones entre las palabras y las cosas designadas por ellas ha alcanzado un gran desarrollo y no sólo se le reconoce importancia teórica sino también práctica. Su cultivo evitaría, dice, Reyes, "muchos tropiezos a la sociedad y al individuo; obstáculos inútiles, incomprensiones, rencillas y hasta enfermedades mentales. Pues los hombres siempre se han matado por las palabras". En el mismo trabajo más adelante leemos: "Por eso recomendaba Sócrates, antes de emprender una discusión o estudio, ponerse de acuerdo sobre el sentido que se da a las palabras". Esta operación previa llamada homología, convenio para uniformar los significados, es un aseo mental que equivale a lavarse las manos antes de comer.

Si la confusión de significados no nos permite entendernos, tampoco nos lo permitirá la fijación de todos los significados; pues para transmitir nuestros pensamientos debemos con frecuencia usar una misma palabra dándole distintos sentidos. El que nos escucha o lee nos entiende por que la palabra queda, en general, definida por el contexto, por el acompañamiento de las otras palabras, aunque cada vez se intente expresar con ella otra cosa. Necesitamos a menudo, y cada vez con mayor frecuencia, aclarar el significado de palabras que empleamos para referirnos a hechos e ideas de extrema importancia.

Esto ocurre también con la palabra *urbanismo* que, para muchos que sólo se atienen a su etimología y a la que, en realidad, significó en sus orígenes, se refiere al estudio y conocimiento de los problemas particulares de la ciudad.

En la actualidad el urbanismo encara y abarca problemas mucho más amplios, no limitados a los asuntos urbanos en particular, sino referidos al ordenamiento espacial físico plástico, de todo el ámbito rural urbano donde acontece la vida humana.

Autorizados urbanistas han dicho que las ciudades constituyen la expresión material de la civilización de un país, lo que, por supuesto, es cierto en buena parte, pero no la verdad completa.

La expresión material de la civilización de un país está representada, en realidad, por sus campos y sus ciudades conjuntamente considerados.

El ámbito de la vida humana comprende esos dos grandes compartimientos que se complementan entre sí y cuya oposición dialéctica no excluye a uno en beneficio del otro, sino que, por lo contrario, constituye el proceso vivo del acontecer humano. Por eso señalamos como errónea y perjudicial la tendencia a limitar los estudios del urbanismo a las ciudades, como si estas tuvieran caracteres definitorios prescindentes de las características rurales, las que a su vez, deberían siempre acomodarse a las exigencias de la urbe. Esta tendencia ha creado una falla en los estudios de la planificación integral, consistente en la falla de antecedentes rurales. De ahí la necesidad de estudiar la forma de considerar y resolver los problemas fundamentales del planeamiento del ámbito rural y urbano, donde el hombre vive o mejor dicho, debe vivir en comunidad humana, la necesidad de establecer una relación equilibrada entre la ciudad y el campo, sin la cual será ilusoria y utópica toda pretensión de solucionar aisladamente estos problemas.

Hoy el urbanismo no se limita al problema urbano particularizado y extiende su campo abarcando más amplios y complejos horizontes. La palabra urbanismo en nuestros días se presta a justificadas confusiones entre el público profano, por que su primitivo significado no se ajusta al contenido actual de la disciplina que estamos considerando. Por eso resulta ya inadecuada y en su lugar se emplea en muchos casos el término planeamiento, con los agregados: urbano, rural, regional, nacional, continental y, porque no, internacional. Estas expresiones no son suficientemente explícitas ya que planeamiento significa simplemente ordenamiento, pudiendo este referirse a cosas o hechos que nada tienen que ver con el ordenamiento físico del ámbito rural y urbano donde se desarrolla la vida humana. Hoy se estudian y desarrollan planificaciones para imponer un producto en el mercado, o para erradicación de la viruela.

El político, el funcionario, el financista, el comerciante, el industrial, hacen sus planes, políticos, administrativos, financieros, comerciales o industriales; el hombre que se ocupa y lucha por solucionar los problemas que conducen a una mejor y más armónica integración de las orgánicas relaciones que deben existir entre el campesino y la urbe, con miras al mejoramiento intelectual y físico de la humanidad, el *rurbanista*, decimos nosotros, hace sus planificaciones o planeamientos rurbanísticos. También podríamos decir sus planeamientos urbano rurales; pero, ¿cómo denominaríamos al hombre que se ocupa de estos asuntos? Se los llama hoy, planeadores, planificadores, planólogos, expertos en planeamiento, etcétera; ¿Y a la ciencia que estudian? Se le llama planeamiento, planeamiento urbano rural, regional, etcétera, pero todas estas denominaciones giran alrededor de una pobreza idiomática y falta de precisión expresiva evidente y, además, son fonéticamente incómodas, sobre todo por que no facilitan la formación de palabras derivativas, tan necesarias para dar variedad y soltura al discurso.

Rurbanista, rurbanismo, rurbanólogo, rurbanología, son expresiones definitorias y de cómoda pronunciación.

Para evitar pues, los frecuentes malentendidos del público profano en estos asuntos, en parte justificados por el primitivo y lato significado del vocablo *urbanismo* —estudio de los problemas de la ciudad— y, al mimo tiempo, para patentizar el preciso sentido definitorio de la moderna disciplina que estamos considerando, estimamos inadecuada dicha expresión y proponemos sustituirla por "rurbanismo", término que, al incluir el prefijo *rur* introduce la idea de campiña que, agregada a la ciudad, logra expresar la integración ciudad-campo.

Resumiendo, *rurbanismo* será para nosotros la denominación más querida y la empleamos en lugar de planeamiento rural y urbano; *rurbanismo* será el término con que nos referiremos a los problemas específicamente referidos a la plástica urbana o urbanismo visual. Y, por último, *ruralismo* lo utilizaremos para referirnos a los problemas específicamente de la plástica rural o ruralismo visual.

El objeto práctico del urbanismo considerado como parte del rurbanismo, se circunscribe al estudio de las leyes y métodos de investigación y operativos, necesarios para la creación, construcción y mantenimiento de las ciudades en su aspecto físico y de manera que la vida humana pueda desarrollarse en ellas en forma útil, sana, económica, cómoda, justa y bella.

El objeto práctico del rurbanismo es similar al anterior, circunscribiendo los mismos objetivos al ámbito rural.

La realización de estos propósitos se obtiene de manera cierta sólo despues de haber considerado y estudiado una serie de otros problemas y abarcando todo el ámbito terrestre rural y urbano (lo físico o geográfico o natural y lo biológico, humano y cultural), es decir el campo operacional concreto del rurbanismo.

El rurbanismo debe partir pues, del estudio y conocimiento de una concepción de la estructura general del mundo, física, biológica, social, económica, cultural e históricamente considerada. Esto nos obliga a incursionar en el estudio y conocimiento de la geografía humana y económica, la sociología, la historia de la cultura y de las aglomeraciones humanas, la organización social política y administrativa, la legislación, la agrimensura, la ingeniería, hidráulica, vial, y agronómica, la medicina social, etcétera.

La estructuración del urbanismo como ciencia y como arte, es un hecho reciente, casi podríamos decir en formación, y no son muchos los que a ella se han dedicado con real interés y profundidad; por eso no resulta hoy fácil encarar una estructurada y coherente explicación de su quehacer específico. Como punto de partida conviene tener presente que, sin distinguir, analizar y determinar con claridad el alcance e importancia de las íntimas y recíprocas influencias que se producen entre la urbe y las ruralias, cuya actuación de consumo en lo que podríamos llamar el acontecer humano, es un hecho históricamente comprobado, será imposible hallar un enfoque específicamente rurbanístico que nos permita elaborar y desarrollar una correcta tecnología rurbana. La tarea requerirá, en cierta manera y por largo tiempo, un trabajo de conjunto realizado con desinterés y encarado con pasión y con verdadero espíritu de sacrificio. Aislados no haremos nada. Y esto por la razón principal y fundamental de que, como más adelante lo veremos, el rurbanismo exige el trabajo en equipo.

El rurbanismo es la ciencia y el arte del ordenamiento físico del ámbito donde acontece la vida humana, es decir de la estructura del espacio que habitamos. Y este ordenamiento debe tener por objeto el posibilitar a todos los hombres el desarrollo de una buena y cada vez mejor vida en un mundo unificado. Para ello deberemos conocer además del paisaje geográfico, las modalidades de convivencia humanas, técnicas, económicas, sociales y culturales, y también las relaciones que en cierta manera regulan los cambios y acomodamientos de dichas modalidades, ya sea por sus recíprocas influencias o por influencias del medio geográfico, el que a su vez puede y es con frecuencia modificado por el hombre. Esto significa que cada uno de nosotros, arquitectos, agrónomos, ingenieros, agrimensores, higienistas, abogados, sociólogos, políticos y funcionarios, etc., deberá ubicarse dentro de la planificación rurbanística con enfoques particularizados, pero no cerrados, sino con implicaciones universales, integrando una estructura que comprende lo físico o geográfico o natural y lo biológico, lo humano y lo cultural; todo ello considerado en escalas locales, regionales, nacionales, continentales y mundiales.

El tema será siempre el problema rurbanístico; por lo tanto el enfoque del asunto será rurbanístico y los profesionales arriba mencionados actuarán como técnicos especializados en sus respectivas profesiones, pero en función de colaboradores de un equipo que no se limitará a la simple yuxtaposición o agregado de los distintos enfoques, sino que deberá integrar todos dichos enfoques en un conjunto unitario con una configuración, con un sentido, el sentido rurbanístico.



M E D I A N E R A S

texto: Hernán Alvarez Forn
fotografías: Lobo Britos

Nos, los habitantes de la ciudad, tenemos delimitada nuestra intimidad hogareña por dos elementos principales: las losas, que forman el piso y el techo, y las paredes, que nos separan un poco de nuestros vecinos más inmediatos. Ni losas ni paredes son impermeables al *high fidelity* pero, por lo menos, son opacas. El interés que tienen los vecinos por espiar en nuestra vida cotidiana, por enterarse algo más de lo que ya saben de nuestras relaciones conyugales, de la manera de criar nuestros hijos, además de ser tan grande por el que sentimos nosotros en sentido y dirección opuestas, se ve lamentablemente frustrado por la opacidad de los muros medianeros.

Las viejas casonas, astutamente construídas en las primeras décadas del novecientos, en contraste con los edificios de departamentos, se consiguen rodear de un halo de misterio. Detrás de esa entrada aún imponente, puerta de pesada reja, hall de mármol y estuco moldurado, con un importante artefacto iluminable, aunque no luminoso, colgado de una cadena recia; escalera también de mármol, con herrajes para sostener la alfombra —algo raída ya— y una segunda puerta, vagamente vidriada, abundantemente cincelada y de pesada madera y rica cerrajería de bronce cargado, se esconde con todo éxito una anacrónica existencia de gran familia de otro tiempo, que ya no consigue tanto personal de servicio como la suciedad ancestral y ciudadana reclama.

Los personajes que escamotean sus apariciones fugaces por ese umbroso acceso, son fagocitados por la oscuridad y los pesados cortinados, casi innecesarios porque hace mucho que las celosías del frente están permanentemente cerradas; poco material dan a las chismografías vecinales, porque ni siquiera la perspicacia femenina consigue profanar la impenetrabilidad de cosa antigua e incalefacionable de los salones tapizados de damasco, de las salas enfundadas, de los patios estratificados de antiguos y modernos hollines, de los dormitorios capaces de cama con dosel, de la cocina subterránea, de los baños con bañaderas con patas y artefactos floreados con tapa de caoba, diseminados en amplia y generosa superficie de entretenido piso de mosaicos venecianos —auténticos— con reminiscencias de panal con guardas coloreadas.

Un buen día, sin que ni siquiera lo notemos, el caserón deja de albergar vivos para quedarse con su indudable fantasma de segunda —los de primera son los de los castillos, preferentemente escoceses—. Quizá la puerta enana del portero, que ya no vomita un personaje nocturno que sale a buscar el diario, o la banderola oval del baño del entrepiso, que ya no cambia de posición, podrían hacer sospechar que por alguna contemporánea mudanza financiera, eso ya no es más una casa; que se ha convertido en una operación mercantil, en un terreno baldío, oculto aún, donde basar un nuevo columbario humano que apilará ordenadamente un hato de propietarios cuyas pertenencias estarán delimitadas muy claramente por líneas de colores en un plano y muy imprecisamente cuando se descomponga el futuro ascensor.

El primer síntoma visible de que el edificio se sostiene sólo en precaria capilla, es el letrero: nombres, planos, variado colorido y hasta luces. Luego, ya más descaradamente, desaparecen la puerta de rejas, la de vidrios biselados, las celosías, las banderolas ovales. El caserón queda ciego: oquedades nos miran desde polvorientos interiores, desafiándonos ahora a penetrar en su misterio barato. Por un corto lapso esas oquedades se iluminan con optimistas rayos de sol; es que ya no hay techo, que el cáncer ha carcomido por dentro y ahora viene el derrumbe. Que es lo más espectacular, porque recién entonces advertimos que pululan allí hombres con picos que se entretienen en socavar la cornisa donde están parados.

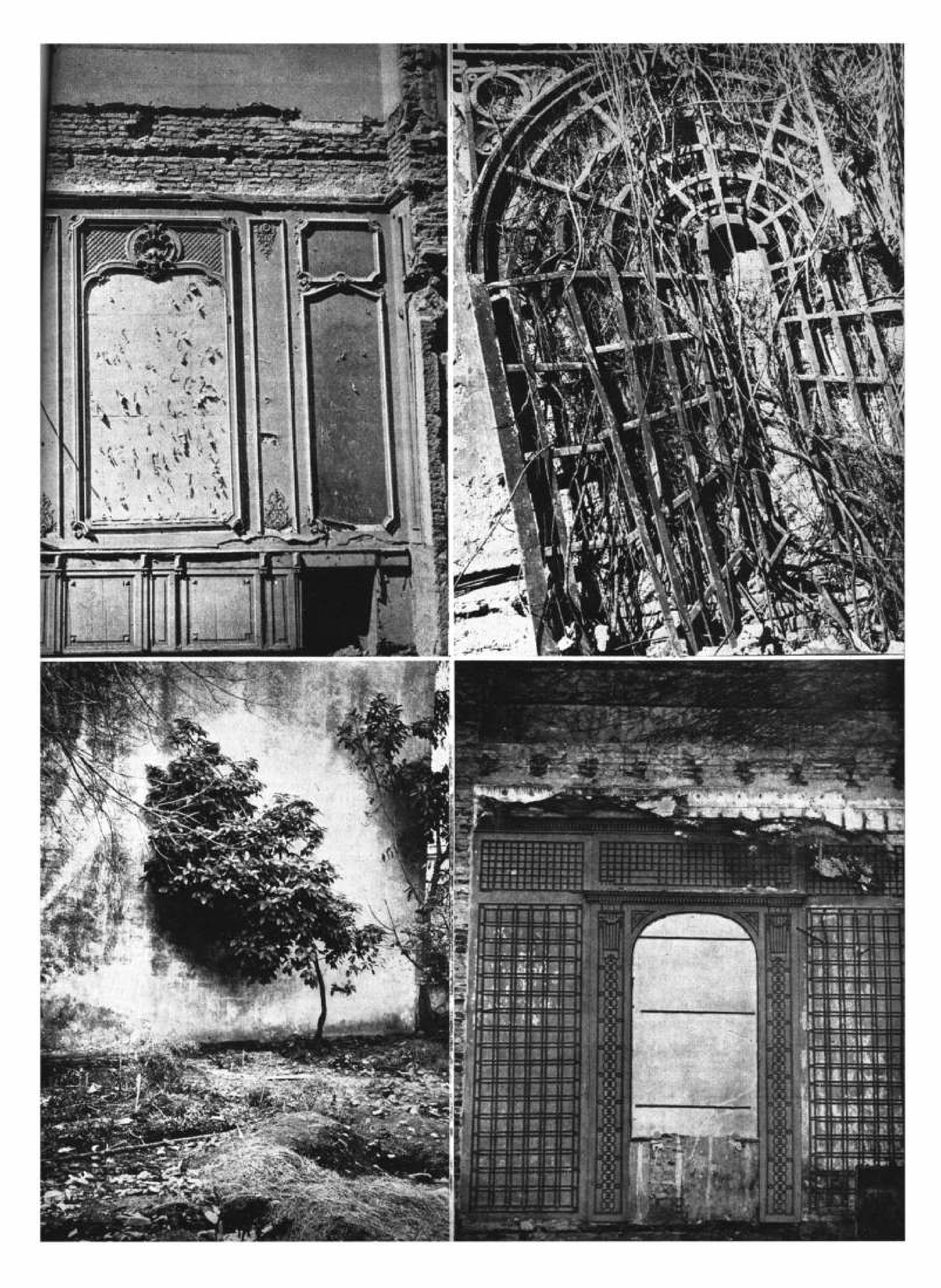
Los grandes trozos de pared son disgregados. Por un hueco, entran camiones, se llenan de edificio molido fino, y se van, no sin dispersar algo de sus despojos por el camino, como si fueran las cenizas de un muerto, en último e involuntario homenaje a su buena construcción. Sin embargo la voracidad del demoledor no consigue desarraigar del todo al viejo caserón. Un par de obleas, dos tajadas de escaso espesor se aferran a su solar natal: son las medianeras, esas que no nos dejaban entrever qué pasaba en los rincones íntimos del vecino, cuando ociosos en nuestra sala nos entreteníamos elucubrando zonceras.

Ahora las medianeras han quedado desnudas, radiografiadas, con cierto aire heróico de bombardeo de guerra. Ya no ocultan nada; más bien ostentan con la candidez de un dibujo de niño los empapelados de las habitaciones que allí hubo, restos de la madera que cubría el comedor, el sitio ahumado de la chimenea; el perfil de las escaleras compensadas, la absurda disposición de niveles, las molduras en importancia social decreciente, desde los salones a las piezas del fondo. También quedan tristes logias falsas, ahora sí con aire de ruina romana, y esos enjaretados de madera en perspectiva destinados a dar una ilusoria sensación de lejanía donde sólo había un par de metros de horizonte. Y el árbol: un árbol tristísimo, enfermo de humo y falta de sol, agobiado por el encierro, con raíces que tuvieron que sobrevivir entre sótanos y caños y recibir una mezquina ración de agua por el menguado trozo de tierra que rodeaba su tronco, curiosa ventana que nos recuerda que debajo de la ciudad hubo campo. Cuando en vez de un árbol, hallamos una palmera, desgreñada, peluda y sucia, entonces el espectáculo es más patético aún, porque la palmera es signo de trópico, de luz deslumbrante de playa, de samba y encontrarla allí resulta una cínica incongruencia.

La existencia de estas medianeras es corta. Muy pronto, en ese sitio se inicia la construcción de la casa que motivó la muerte del *petit hotel*. El hormigón crece, las medianeras vuelven a su sombra, y por fin son emparedadas del todo y quedan allí como resabio testarudo para que cuando demuelan alguna vez lo que se está construyendo, reaparezcan alegremente más añejas y más importantes, quizá para ser veneradas —si ha pasado tiempo suficiente— como curiosidad antigua.

El árbol, en cambio no sobrevive: no cabe.

Buenos Aires, 1960



Brasilia, allá donde Brasil se extrema

Roberto Bonifacio
Roberto Doberti

Roberto Doberti y Roberto Bonifacio, alumnos del último año de la Facultad de Arquitectura de Buenos Aires realizan, en este artículo, un intento de captación de los elementos básicos de la realidad. No desconocen la ubicación de Brasilia dentro de esa realidad. No desconocen la dificultad de la empresa puesto que ellos mismos expresan que *todos los estudios sobre "lo extranjero", "lo extraño", tienen un carácter anómalo, parecen fotografías movidas, en ciertas zonas aparecen figuras dobles, en otras; la imagen se intensifica o se borra. La doble imagen, lo anómalo, está en el "desde donde se ve". Lo común, lo cuotidiano, lo unificador, es ver "desde nosotros mismos" Un "nosotros mismos" que en gran parte está condicionado por nuestra cultura, por nuestra "visión del mundo" y es en función de esto que las cosas tienen un sentido, un significado, son "desde algo". Pero cuando nos encontramos frente a cosas hechas por y para gente con otra visión del mundo, mirarlas desde nosotros mismos es destruirlas, desvirtuarlas, distorsionarlas. En tal sentido es positivamente significativa la tradicional desconfianza del lugareño frente al turista burgués. Este aparentemente inofensivo personaje, jovial y urbanizado le está destruyendo, deformando sus cosas.*

No se les escapa, pese a esta salvedad lo positivo y necesario de la tarea, *el estar entre las cosas; nuestro continuo "usarlas", puede llevar también a anularnos su realidad esencial. Cobra así sentido el alejarnos de ellas; la visión panorámica, en fin, el hacerlas "extrañas" a nosotros para que la nueva inmersión en ellas sea plenamente consciente de sus dimensiones.*

Extremar es acentuar las características, llevar al paradigma las estructuras propias de las cosas. De donde es necesario definir la estructura, el ser mismo de una realidad tan compleja como es un pueblo, un acontecer social histórico. Pero también es necesario entender la esencia, los alcances de una interpretación como ésta:

Brasil es el lugar de lo "no absoluto"

Es preciso despojarnos del preconcepto que nos legó la sociología del siglo pasado (o lo que es la mismo la no-sociología del mecanismo) y que supone lo relativo como estado natural de los pueblos, algo así como el estado en que flotan entre aguas los cuerpos que poseen el mismo peso específico que el líquido. Brasil se parece mucho más a un cuerpo que en estas condiciones recibiera fortísimas atracciones desde varios puntos, es decir a un cuerpo soportando importantes presiones, acercándose a la luz y descendiendo hasta casi rozar el abismo, en un estado de equilibrio casi milagroso.

En este estado de íntima tensión se debe a que en Brasil los opuestos se dan en violenta proximidad; y la esencia misma de Brasil es la aceptación, la plena vitalidad de ambos.

Junto al lento transcurrir propio de la vida en regiones tropicales, Brasil presenta una enorme, colosal capacidad de hacer

—En Río se echan abajo morros enteros, se rellena la Bahía. El volumen de la construcción (campo donde el hecho es más evidente), tiene dimensiones muy grandes en cualquier ciudad relativamente importante. Se construye todo: paraboloides hiperbólicos, cáscaras, cuanta idea absurda o noblemente poética (edificio Niemeyer en Belo Horizonte) pasa por la mente del proyectista. Se acepta el valioso sacrificio en el uso de la tierra que permite construir el Ministerio de Educación en zona donde el terreno es costosísimo.

—Brasilia en cuanto concepto es la afirmación más enfática de esta capacidad, acentuada aún más por el ritmo de la construcción. Se trabaja día y noche en todos los edificios a la vez, el Banco de Brasil se realizó al promedio de una losa cada tres días, la estructura de la Catedral estaba construída en más de la mitad al mes de iniciadas las obras.

El aspecto social-económico

Existe una gran diferencia en el poder económico de las clases. Pero no es eso lo definitorio (puesto que en mayor o menor grado existe en todos lados) sino la manera conjunta, de violento choque en que se presenta, y que la tensiona de modo especial. No se dan en Brasil esas ilusiones de elegancia y bienestar que son en Buenos Aires calles como Santa Fé o Florida (donde aún quienes no los poseen mienten bienestar y elegancia). No hay la "calle lujosa". En Río Branco, avenida principal de Río, de noche duermen los harapientos. Por todas las calles pasea o vá todo tipo de gente.

En la Brasilia actual, la Brasilia que 80.000 operarios están construyendo, la ciudad de la "era del aire" [1], esos obreros viven en barrios de pobreza tal que sus calles de tierra son muy difíciles de transitar por los rodados. El probable caracter transitorio de esas agrupaciones de casas de madera privadas de electricidad, no logra evitar el choque con la ciudad de acero, hormigón y vidrio que intenta ser (no es motivo de este artículo el delicado tema de hasta qué punto lo logra) el producto de las milenarias tareas arquitectónicas, urbanísticas y culturales que se planteó el hombre hasta hoy.

La ciudad y la naturaleza

La cualidad más positiva de muchas ciudades brasileñas (Río de Janeiro, B. Horizonte, Santos, Santa María, Ouro Preto) es el mantenimiento de la referencia con la naturaleza. Desde su interior se perciben cerros o valles. Por cierto que las condiciones topográficas favorecen este resultado, pero hay casos, como el de Santa María, en que el propósito es evidente. Propósito que se demuestra asimismo en la forma de tratar la relación con el agua (Río, Santos), elemento natural que Buenos Aires también posee y que tan lastimosamente ha perdido.

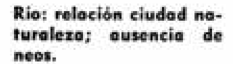
Brasilia quiere hacer esa relación aún más íntima, es decir no sólo visual sino decididamente vital. De todos modos este es un planteo común a todo el urbanismo actual; lo importante es esta continuidad histórica de la referencia perceptiva ciudad-naturaleza.

Purismo e imaginación

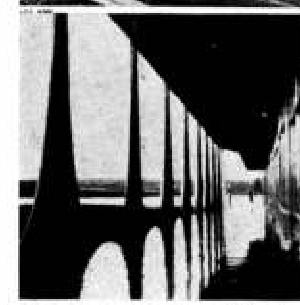
Dos son las tendencias y las fuentes nutricias que se conjugan en la moderna arquitectura brasileña. Por un lado aquella que podríamos ejemplificar con el Ministerio de Educación o el I. R. B., y que podríamos derivar del racionalismo o purismo europeo (derivación que el mismo Niemeyer acepta: "Le Corbusier, el gran genio de la arquitectura contemporánea, ha ejercido a su vez una gran influencia sobre nosotros"). Por el otro, la que se expresa a través de algunas de las obras del conjunto de Pampulha, o del trabajo de Reidy, en Pedregulho, con entronque más o menos directo (cuestión delicada si las hay) con la arquitectura barroca colonial.

Estas dos tendencias que coexistieron muy cercanamente en todo el proceso arquitectónico brasileño moderno, y que aún se dieron

conjuntamente en la obra de un mismo arquitecto (Niemeyer, Reidy) se integran o se oponen ahora en Brasilia en un mismo edificio. El Palacio de Alvorada, el Planalto y el Palacio de Justicia, encuadrados en prismas puros, formulación típica del racionalismo, están transidos por la curvilínea plasticidad que parece ser constante histórica de la arquitectura del Brasil. Sentido plástico que, merece acotarse, por todas las posibilidades y todos los peligros que ello entraña, tiende ahora a realizarse a través de la estructura. Esta nueva búsqueda es un hecho perfectamente consciente en Niemeyer quien dice: "Los trabajos de Brasilia definen, con el proyecto del Museo de Caracas, una nueva etapa de mí trabajo profesional. Este se caracteriza por una búsqueda constante de concisión y pureza, así como por una mayor aplicación a los problemas fundamentales de la arquitectura". "Todo eso con la pretensión de no caer en un falso purismo o en un formulario monótono de tendencia industrial, sin perder de vista las inmensas posibilidades del cemento armado y tratando de no transformar la nueva posición en una barrera infranqueable, sino, por el contrario, en una ocasión de lanzar libremente ideas e innovaciones".



Río: relación ciudad naturaleza; ausencia de neos.



Luz y sombra: palacio da Alvorada, en Brasilia.

La ausencia de neos

El contacto de los opuestos se da también en la arquitectura brasileña refiriéndonos no ahora al tipo, sino a la edad de la arquitectura. En términos generales, falta en Brasil la arquitectura que es característica de las últimas décadas del siglo pasado y primeras del presente. Esa arquitectura casi siempre gris, recargada con todo tipo de columnas y arcos, que diera cabida a todos los *revivals* y que entre nosotros podríamos ejemplificar con la Avenida de Mayo (2).

Es decir que encontramos junto a las viejas casas luminosas bajas, claramente estructuradas, los enormes edificios administrativos característicos de los últimos decenios. La Avenida Getulio Vargas (en Río) está bordeada de altos edificios, pero éstos caen tan abruptamente como se levantan: su razón de ser es la avenida; a sus espaldas nada ha cambiado.

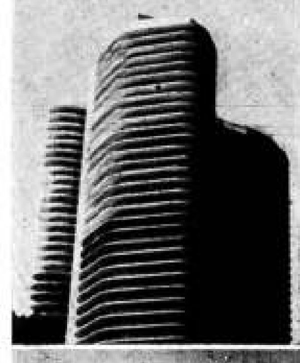


Río: ministerio de Educación; purismo.

Brasilia como experiencia social de modificar las vivencias cuotidianas

Aparte de lo dicho, que tiende a marcar sus caracteres particulares, interesa señalar "cuánto importa" Brasilia, "cuánto se juega" en ella.

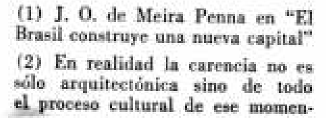
Hay una serie de cosas que se presenta de continuo, que asedian sin descanso al hombre y que en definitiva constituye su "medio", su realidad diaria. El orden, la estructura general de estas cosas no ha variado demasiado, pese a todo, desde las últimas décadas del siglo pasado. Fué desde esos momentos que una serie de hombres, a quienes muy genéricamente podemos encuadrar como pertenecientes al "movimiento moderno", se alzó contra esas realidades (trazado urbano, diarios, posteriormente radio, etc.), que constituían motivo de orgullo para las anteriores generaciones. Desde los primeros instantes fué preocupación especial de muchos de ellos que la nueva realidad que se realizaría, tuviese vigencia social. De hecho el "movimiento moderno", ha logrado soluciones de elementos individuales: el edificio, el artículo en el diario; pero todavía no ha logrado modificar profundamente ese "medio" de que hablamos. Brasilia es la gran oportunidad, y la gràn responsabilidad. Su resultado es incierto (necesariamente debe serlo pues faltan experiencias previas) y va a seguir siéndolo durante cierto tiempo hasta tanto la ciudad no "funcione", no "viva".



Belo Horizonte: Edificio de departamentos de Niemeyer.



Ouro Preto: plasticidad curvilínea.



(1) J. O. de Meira Penna en "El Brasil construye una nueva capital"

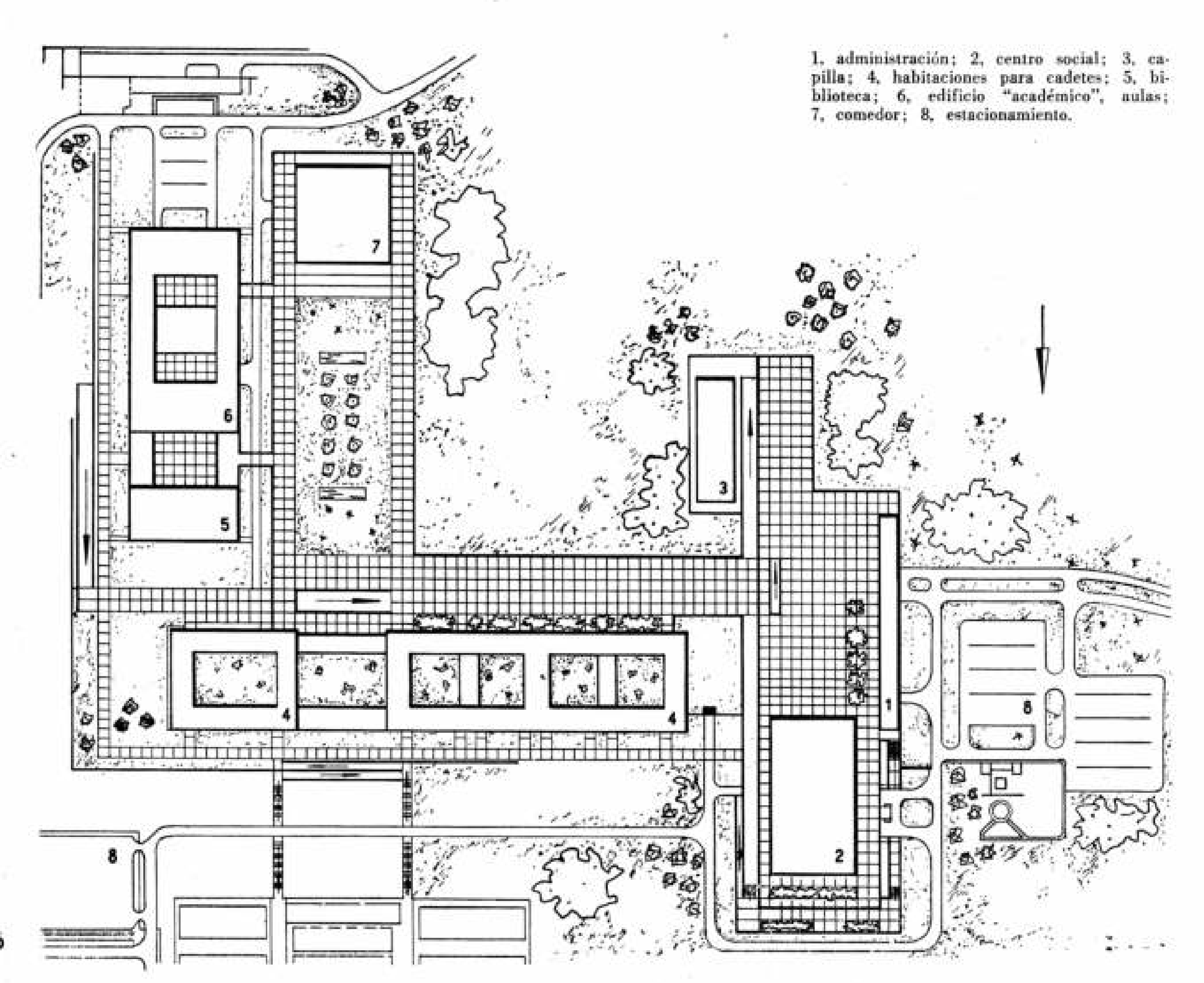
(2) En realidad la carencia no es sólo arquitectónica sino de todo el proceso cultural de ese momento. Esto permitió a Brasil entrar más fácilmente en el "modernismo", pero por eso mismo en un "modernismo" que a nosotros nos aparece como un tanto pueril.

Para la Academia de la Fuerza Aérea

arqs. e ings.: Skidmore, Owings y Merrill

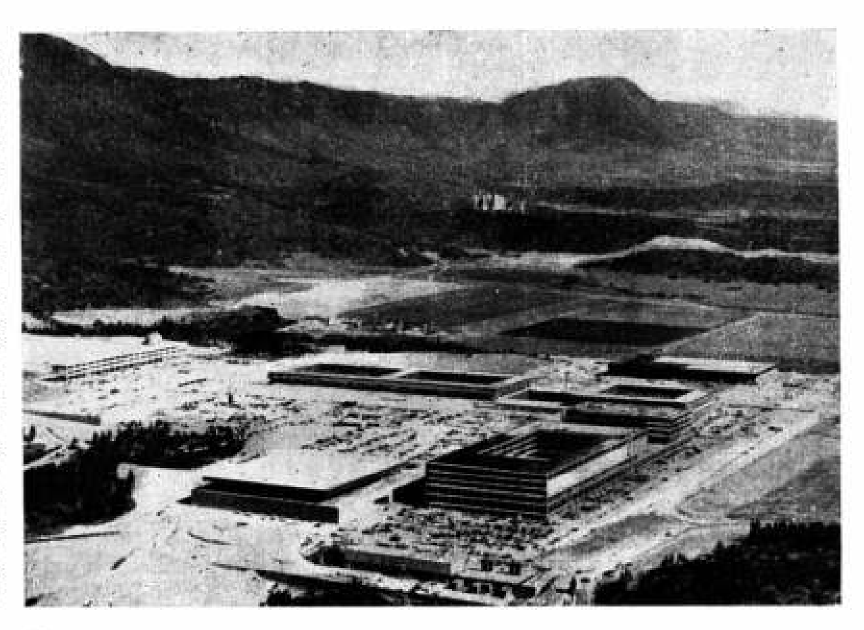
lugar: Colorado Springs, Colorado, EE. UU.

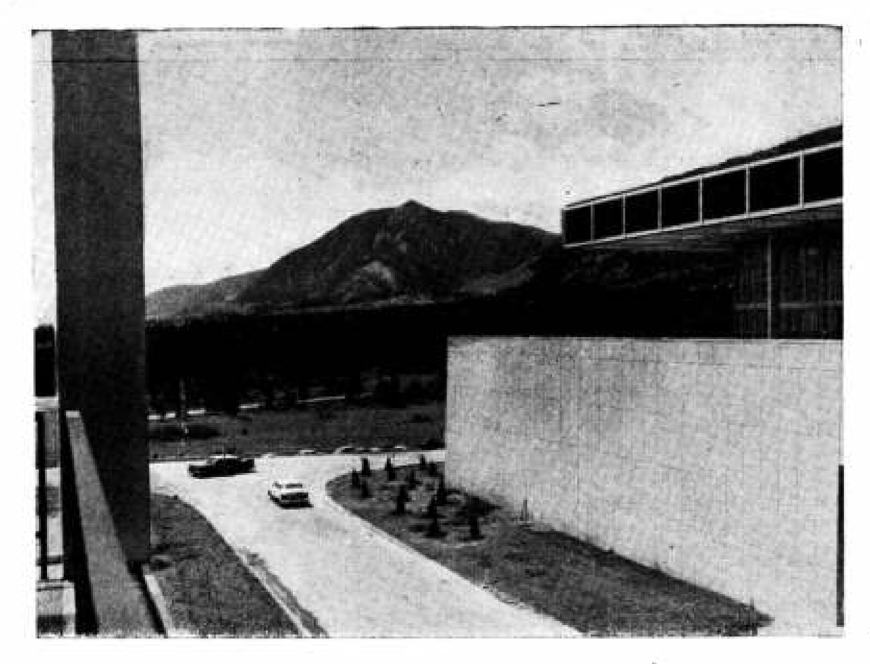
Colorado Springs —que significa "termas de Colorado"— es una población de 45.000 habitantes que vive del turismo y de alguna actividad minera, en medio de un sorprendente desierto de montañas que, por sus formas caprichosas, parecen tener vida para quien busca irrealidades. A siete millas de aquella población, al pie de las montañas Rocosas, donde la aviación norteamericana tenía una antigua base de operaciones, se ha construído el edificio destinado a alojar a los cadetes de la "United States Air Force Academy".
El terreno, de 7.000 hectáreas, está ubicado a unos 2.000 metros de altura y el edificio se encomendó a la más grande de las firmas de arquitectos norteamericanos: Skidmore, Owings y Merrill.
Los autores han dicho que la magnífica belleza del lugar ha sido el punto de partida del concepto arquitectónico del proyecto. El resultado, no obstante, ha motivado buen número de críticas de parte de discípulos de Mies van der Rohe, de Frank Lloyd Wright, y otros. Se ha preguntado si el conjunto expresa su función, si expresa su carácter de monumento nacional o si se limita a ser un edificio tectónico sin otro valor estético que el implícito en el hecho arquitectónico. En general, se aconseja a los que critican que suspendan su opinión hasta conocer el edificio emplazado al pie de las montañas Rocosas y hasta haber apreciado su escala. Quienes lo han conocido, indican que la inmensidad y esplendor del lugar no pueden reflejarse en fotografías, las que tampoco dan cuenta del valor volumétrico de los cuerpos del edificio en su relación recíproca.
El conjunto tiene tres sectores construídos: la zona académica, el comedor de los cadetes y los dormitorios. Falta construir el edificio de de administración, el centro social y la capilla.
La zona académica es el centro de actividad y su distribución fué atentamente establecida para permitir la aplicación de la rígida disciplina militar sin que el público eventualmente visitante pueda perturbarla.
Este conjunto consta de una base de 260 metros por 93 hasta la altura de la playa central y de dos bloques superiores de 4 plantas de 93 por 49 y por 168, respectivamente. En el más pequeño de los bloques está la biblioteca; en el otro, las aulas, pero en la parte baja tiene salas de conferencias con los pisos de cuartos de clase encima. Hay también laboratorios y atención médica. Las

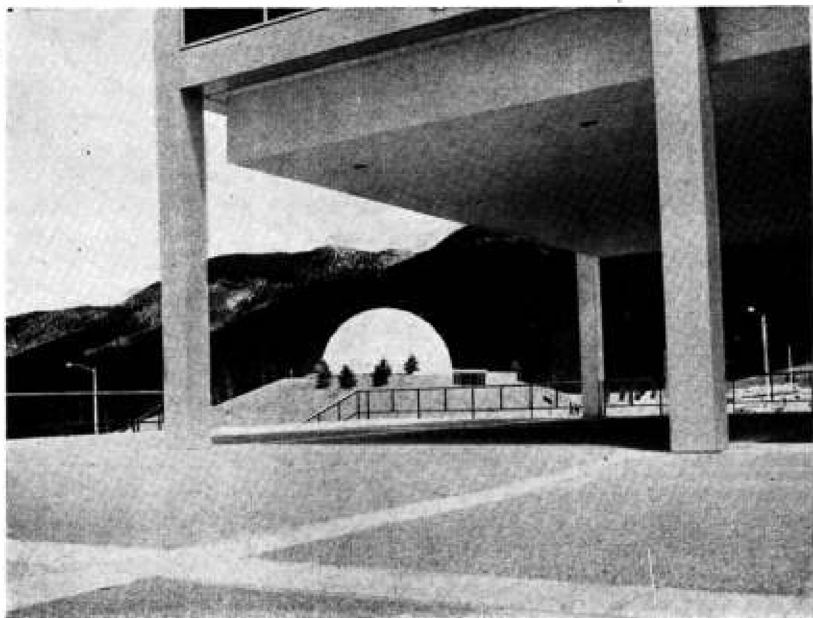


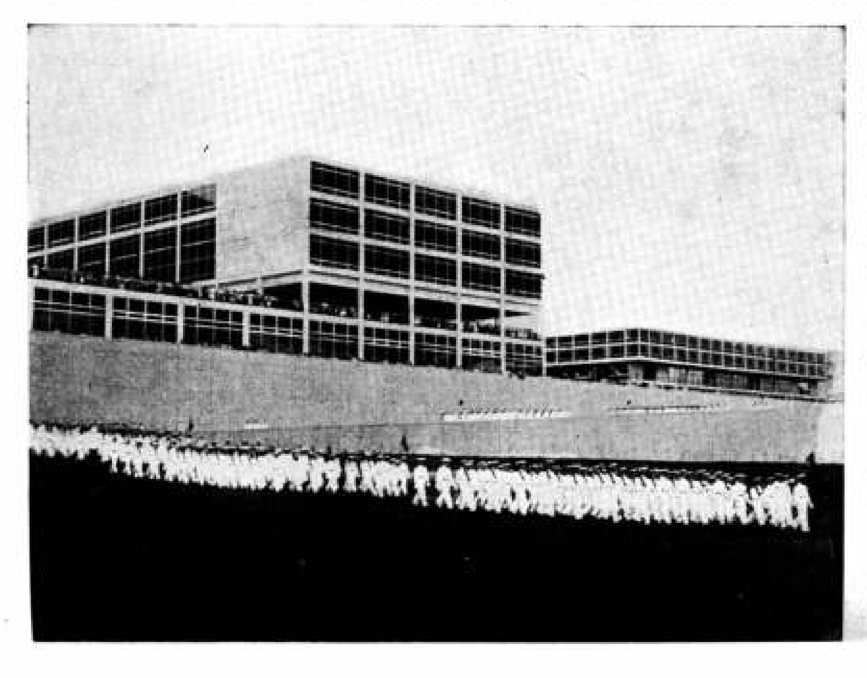
1, administración; 2, centro social; 3, capilla; 4, habitaciones para cadetes; 5, biblioteca; 6, edificio "académico", aulas; 7, comedor; 8, estacionamiento.

aulas son internas y no tienen ventanas para facilitar la concentración que el joven requiere en sus estudios. Las circulaciones son al exterior y vidriadas, lo que permite un gran cambio ambiental en los momentos de descanso. La estructura es de acero con paños apoyados en vigas planas de hierro y de hormigón liviano de 9 metros de luz. Las juntas de expansión superiores se componen de apoyos móviles como los puentes que descargan en soportes ubicados en las columnas, de modo de evitar las dobles columnas que normalmente se hubieran dispuesto en un edificio de esa magnitud. Las fachadas son de cristal contra reflejos con carpintería de aluminio y mármol. La iluminación es fluorescente y las aulas tienen cielo raso luminoso con pantallas continuas de aluminio. En las circulaciones hay







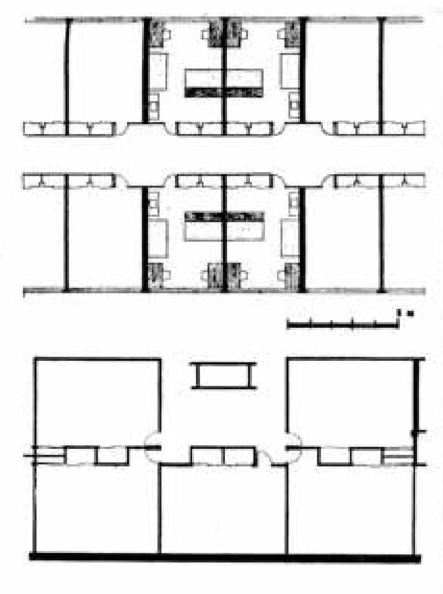


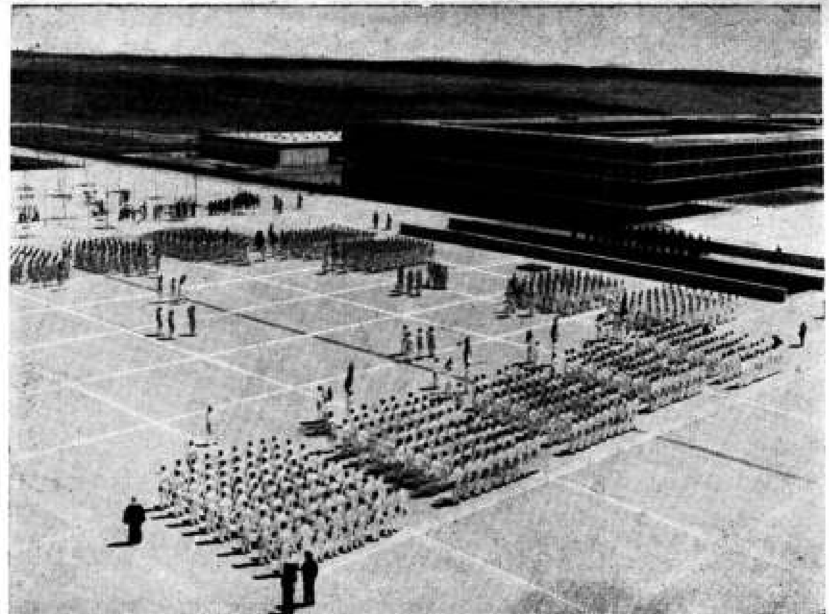
fajas continuas de luz fluorescente. El aire acondicionado es total.

Los dormitorios de los cadetes determinan otro de los bloques principales que entornan la playa. Están dispuestos en seis plantas de las cuales cuatro quedan sobre nivel de la playa y dos hacia abajo. La planta está organizada en torno a tres patios y permite alojar a 2.640 cadetes en 1.320 habitaciones. El edificio tiene 40 metros de largo, pero en el interior se buscaron dimensiones en escala más apta para la vida del hombre. Una planta abierta en el nivel bajo permite el acceso a los jardines y patios y a las instalaciones deportivas. La estructura es de losas de hormigón armado sobre columnas de hierro cada 9 metros. Las fachadas son de aluminio y vidrio de dos tonos de gris que no produce brillo.

El comedor de los cadetes es una de las superficies cubiertas con más distancia entre apoyos que se haya construído. Es un cuadrado con lados de 93,88 metros, apoyado sobre 16 columnas próximas al perímetro, de manera que deja una luz interior entre columnas opuestas de 81,08. El techo es de una particular estructura de acero, que requirió técnicas especiales para su colocación (ver n. a., agosto de 1958, p. 55). En el espacio bajo están cocina, antecocina, lavabos y una playa de carga con numerosos locales de almacenamiento. Este nivel está por debajo del de la playa y se construyó en cemento armado. Las paredes exteriores vidriadas tienen carpintería de aluminio.

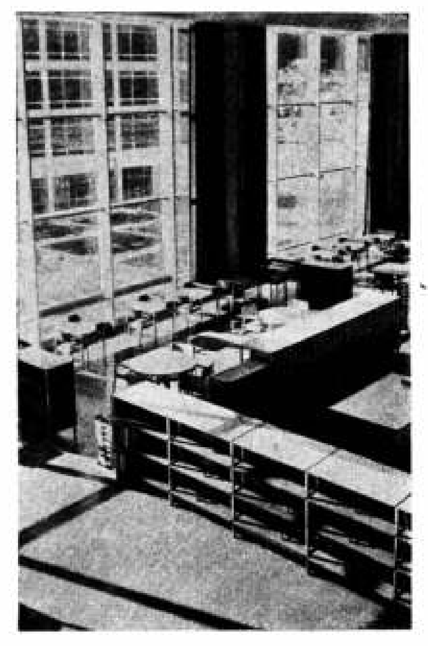
El comedor está iluminado por artefactos incandescentes de gran amplitud, ubicados en el centro de los espacios que deja la trama del armazón del techo.

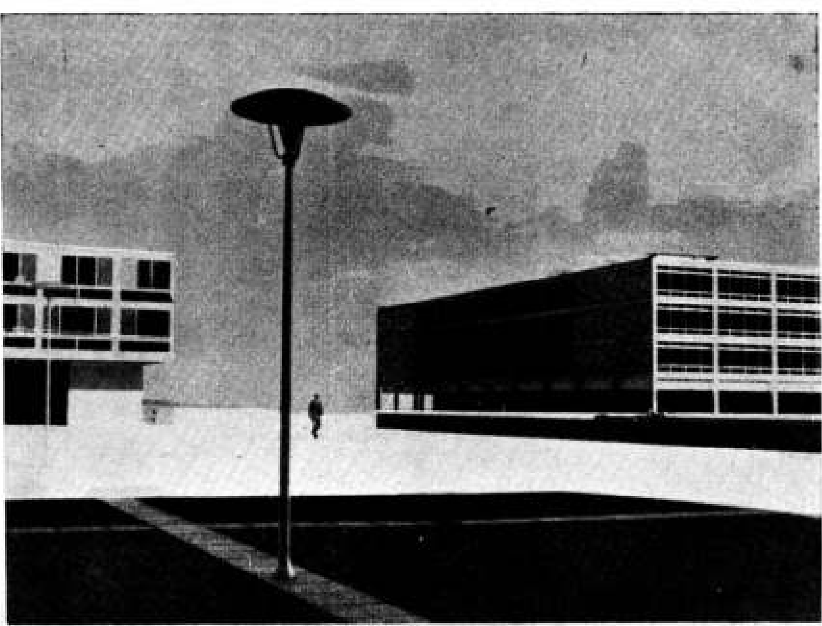




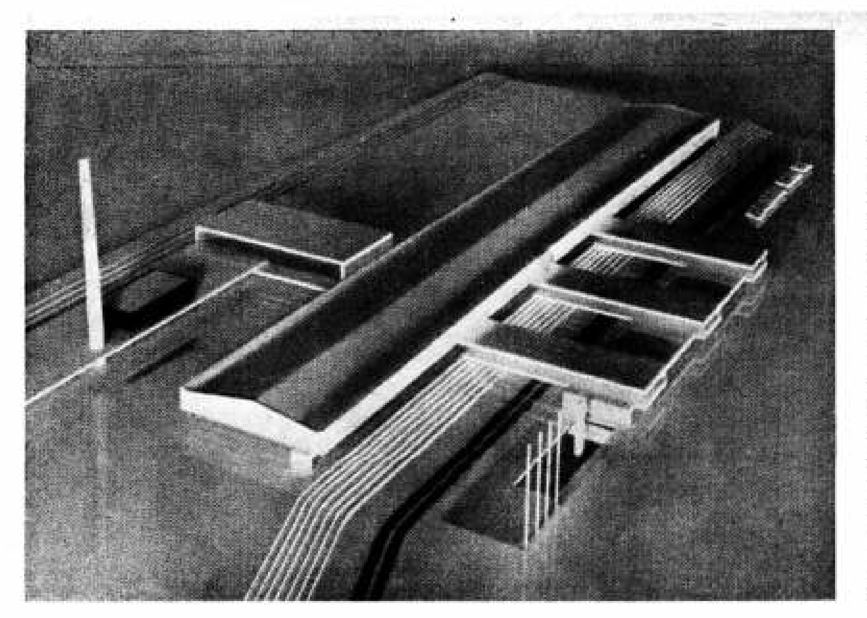
Arriba: conjunto de dormitorios para cadetes con dos hombres por cuarto. Abajo: plan de distribución de aulas, sin aberturas al exterior.







Cortesía del Servicio Cultural e Informativo de los Estados Unidos de América.



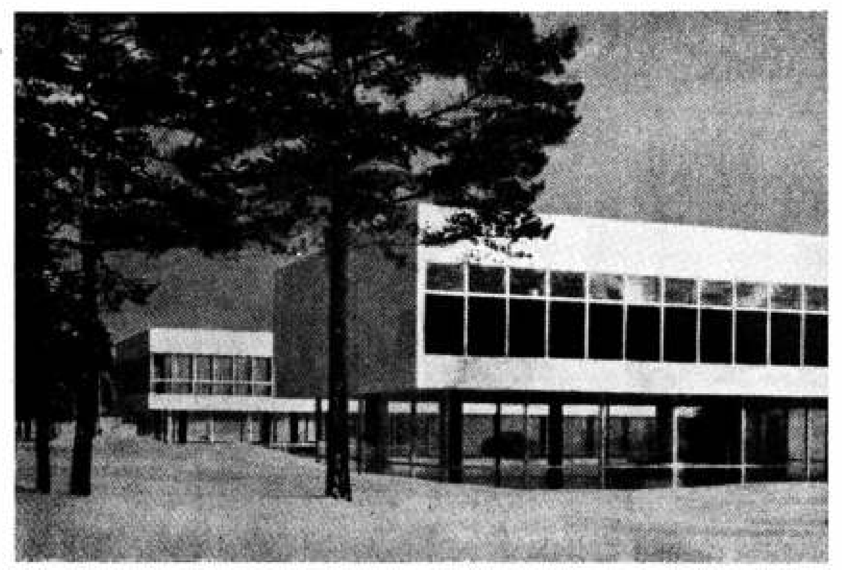
La fábrica de tejidos Kudeneule utilizó su terreno en la peninsula de Hanko, a unos cien kilómetros de Helsinki al oeste, para levantar sus nuevos establecimientos que contarán con todo lo que necesita un centro industrial. La construcción consta de un cuerpo central que es el taller, un cuerpo lateral hacia la costa que es la administración —en dos plantas y con pasadizos hacia la fábrica desde la segunda planta en virtud de un declive en el terreno— y otro cuerpo lateral en forma de L que incluye los servicios y las maquinarias que proveen energía. Más adelante se completará con un centro social sobre la misma costa del mar y con dos monobloques de viviendas en lugar próximo.

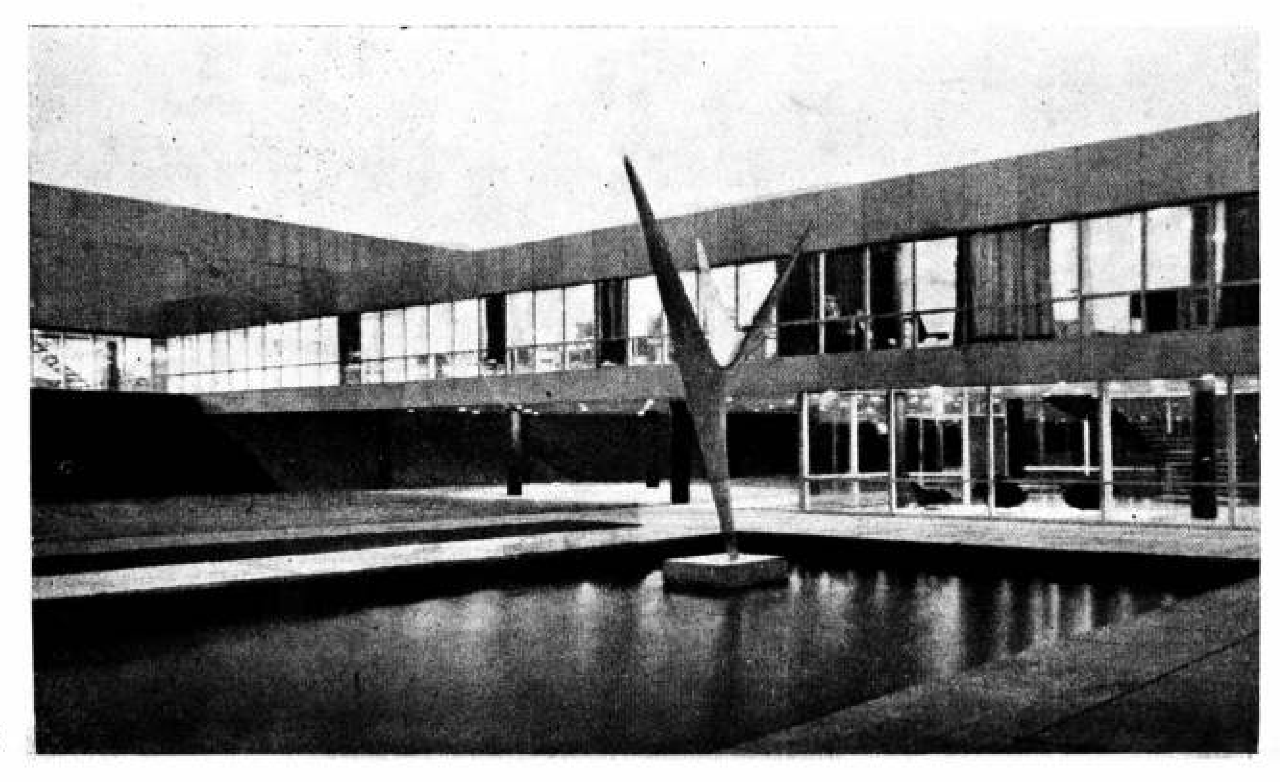
Una fábrica

arqs.: Viljo Rewell y Osmo Lappo

lugar: Hanko, Finlandia

prop.: soc. Kudeneule



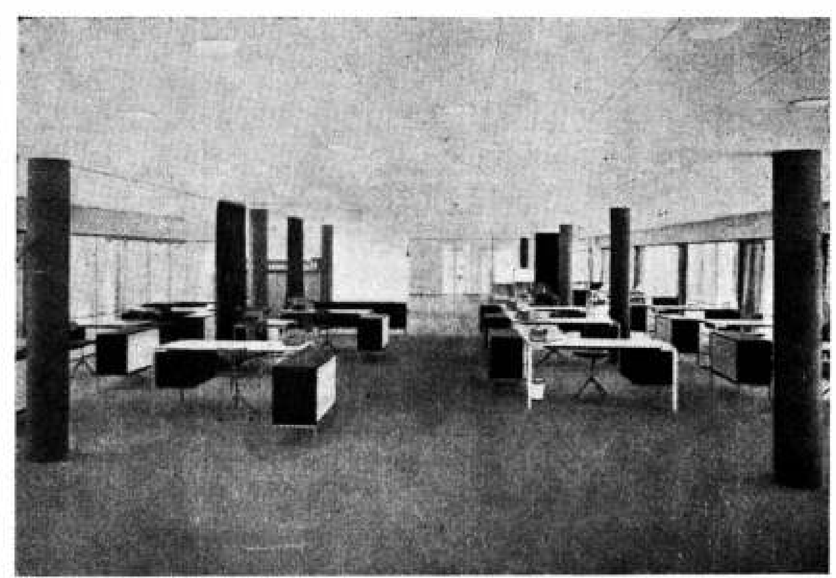






documentó Edilizia Moderna

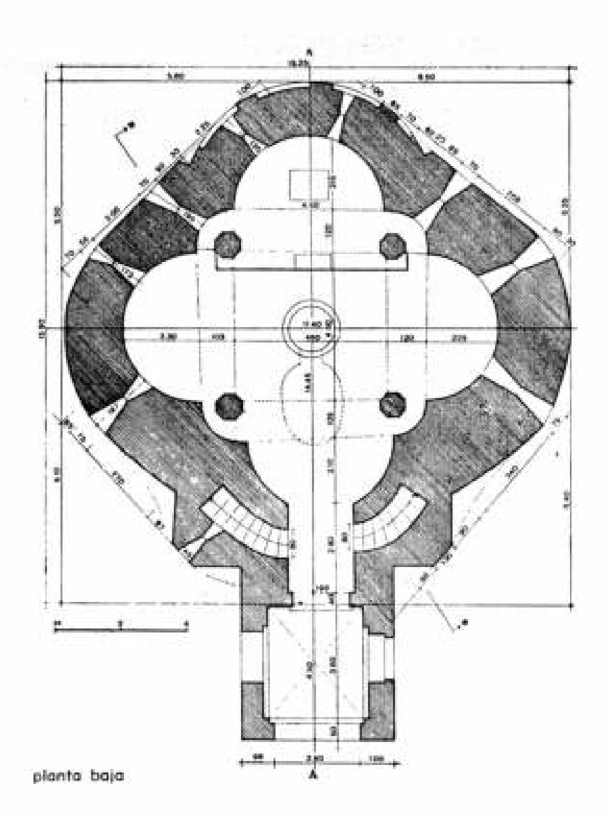
Era necesario que la sala del taller tuviera libre todo su interior y que quedara construida de manera de poder establecer en el futuro particiones interiores. La estructura es de cemento armado con vigas con el procedimiento de precompresión.
Las paredes están revestidas por aluminio ondulado en su parte superior y ampliamente vidriadas en la parte baja.
En el bloque de oficinas, el antepecho, la corniza y los cabezales están revestidos con chapa de fibrocemento. En planta baja hay un atrio completamente vidriado. La planta baja del edificio de oficinas está reservado para atención al público. Entre los dos pasadizos hacia la fábrica hay un estanque.





Para una historia de la arquitectura

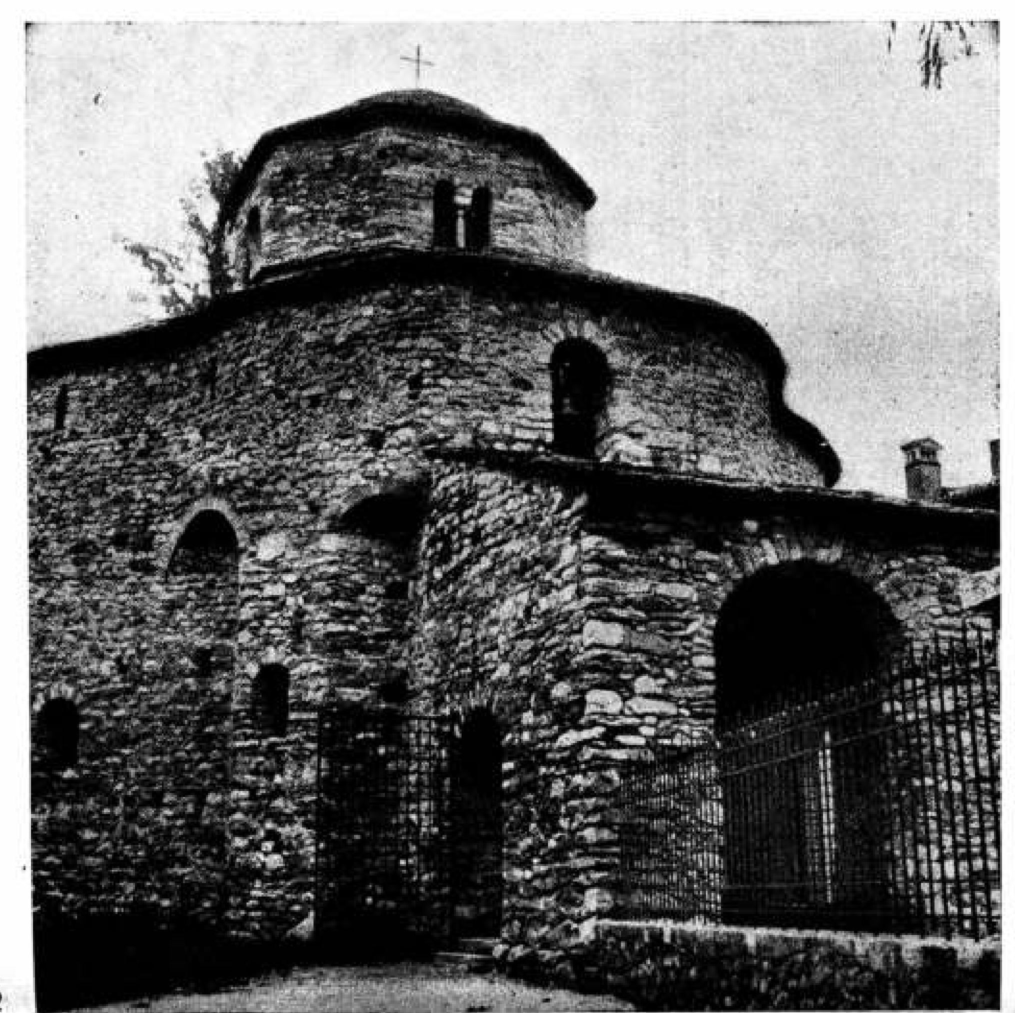
selección de Natalio D. Firszt


planta baja

Bautisterio de San Juan en Galliano

relevamiento* y fotografías de Roberto Paolina

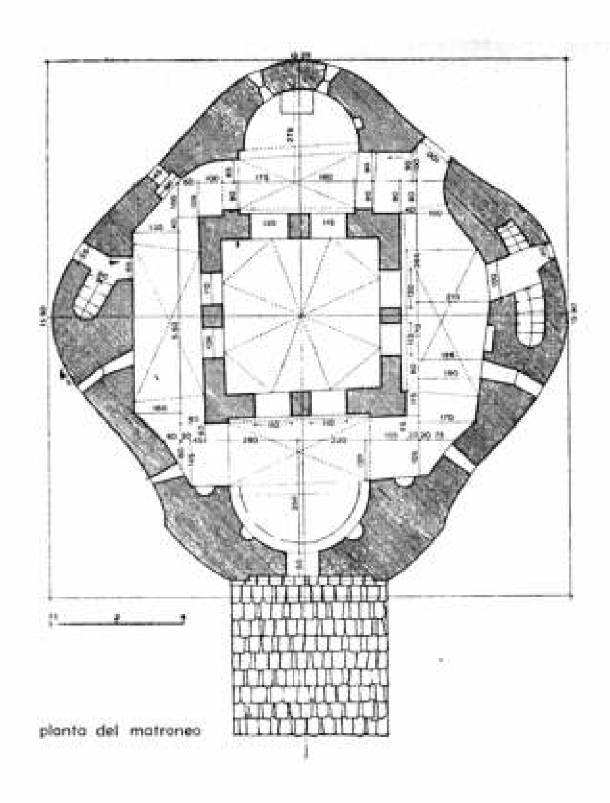
Para los estudiosos de la historia de la arquitectura es conveniente recordar la función del **bautisterio** en el edificio religioso. Dice E. Segura: "De acuerdo con la "tradición y con la naturaleza "del bautismo, este sacramento "no se administra en la iglesia "sino en un recinto aparte, ya "que su recepción es condición "previa a la entrada oficial del "neófito en el lugar sagrado. "La importancia de este sacra- "mento exige que este recinto, "el bautisterio, no sea cualquier "oscuro rincón del templo o cual- "quier recoveco de la estructura "de la torre, sino un lugar des-



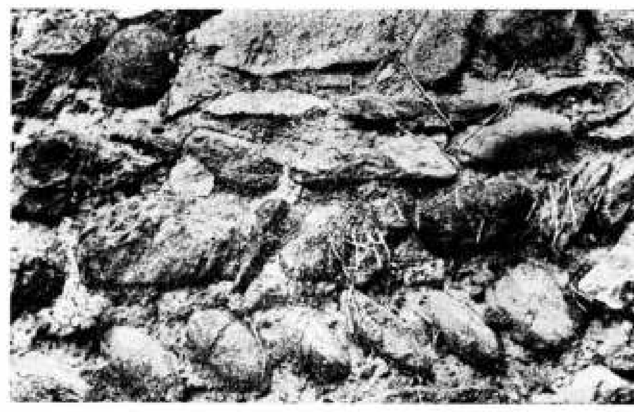
documentó

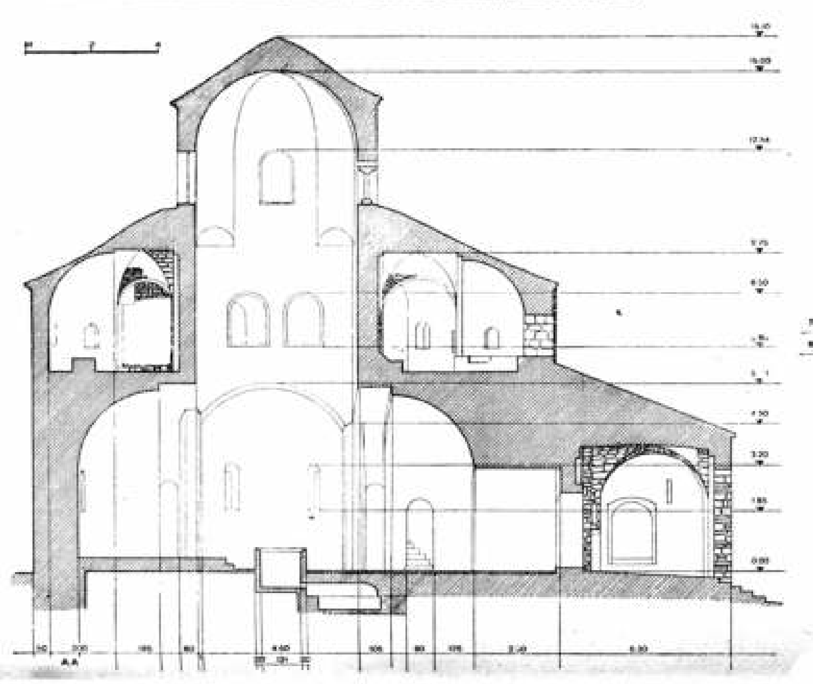
L'architettura

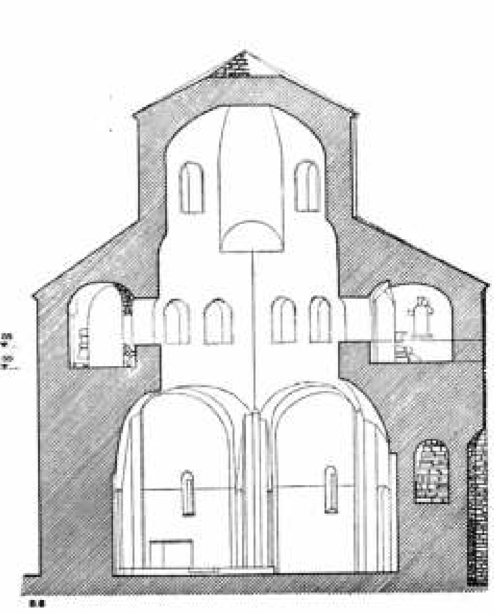
CRONACHE E STORIA

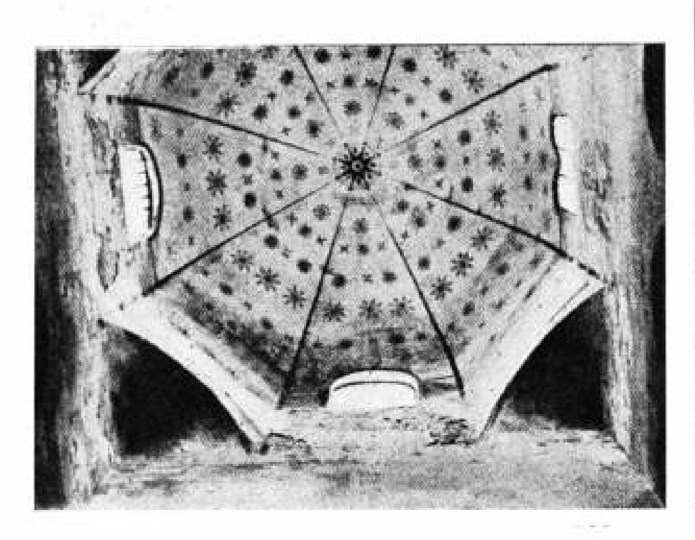

planta del matroneo

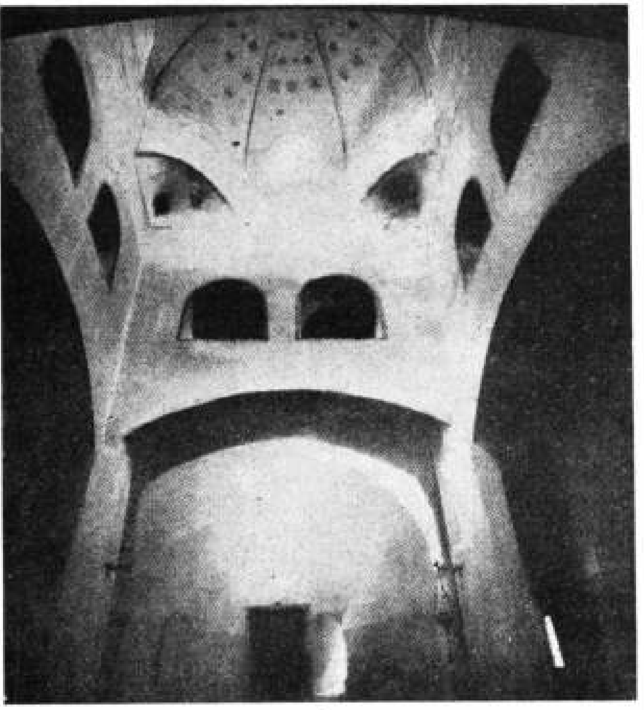


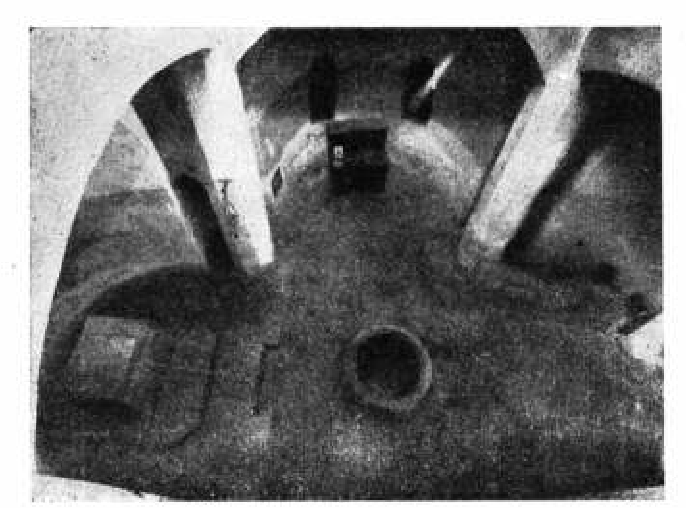






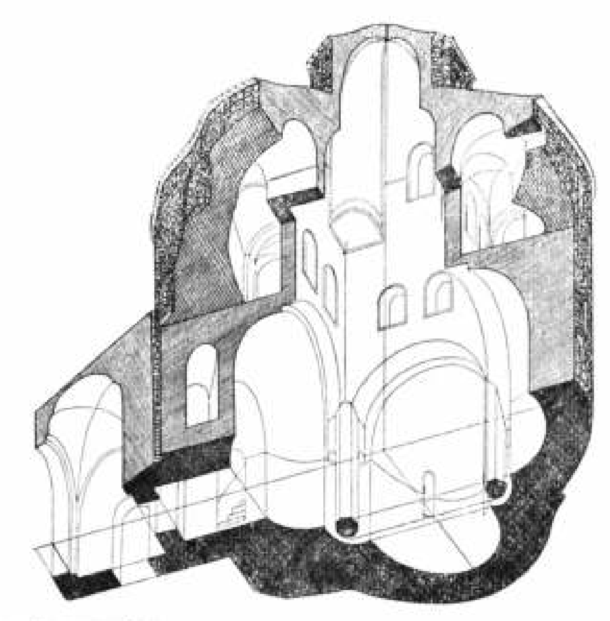




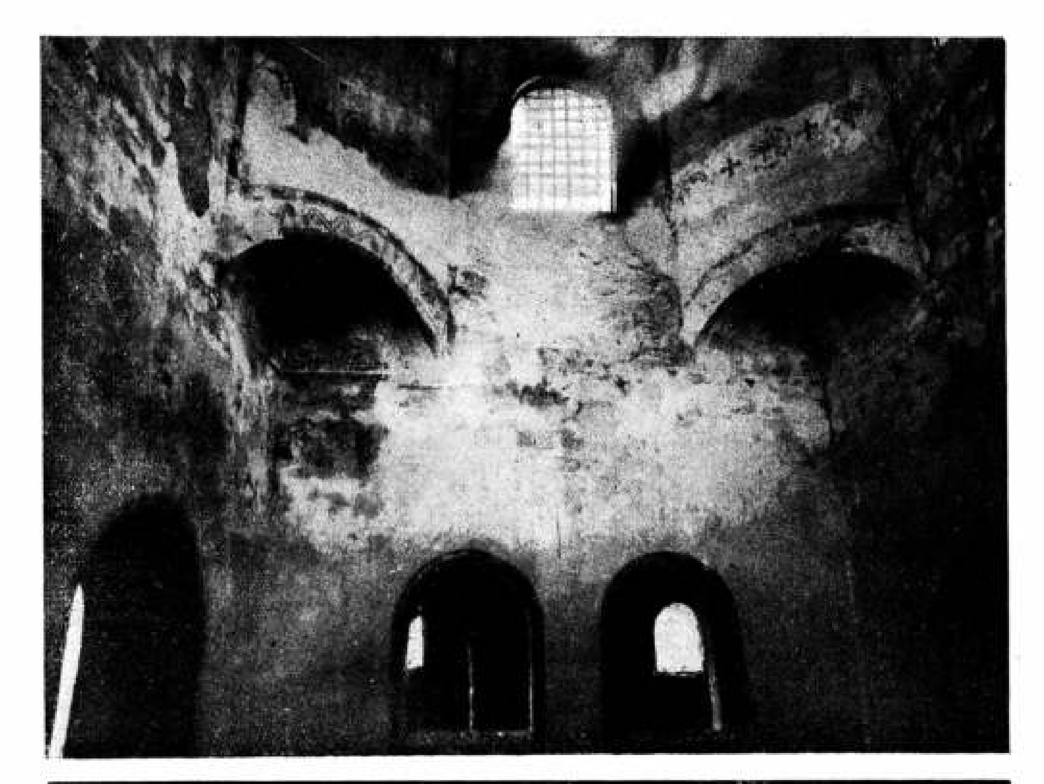


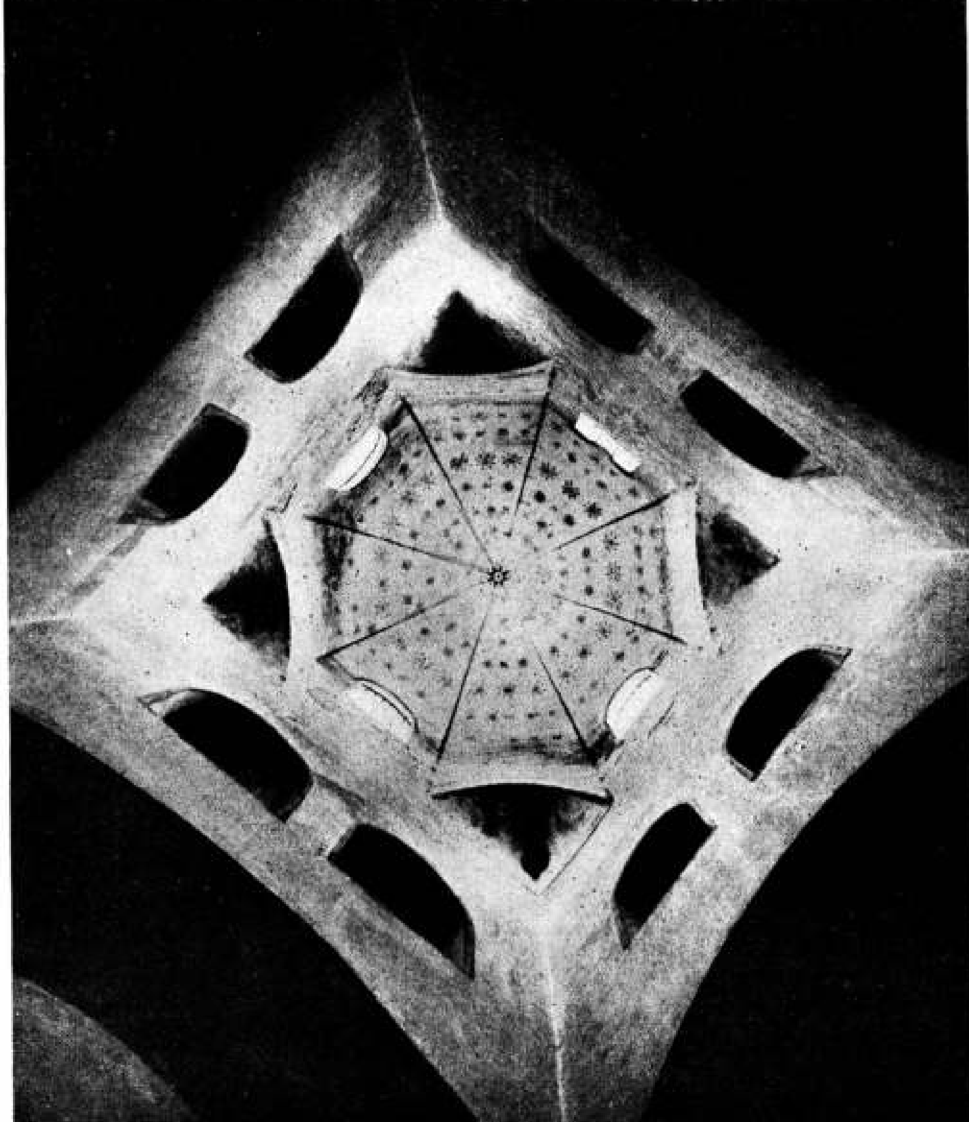
"tacado y digno, discretamente "amplio y con una apropiada "decoración inspirada en motivos bautismales.
"El bautisterio perfecto deberá "tener una puerta al exterior, "por donde entre el catecúmeno, "y una salida a la iglesia, donde "el neófito será recibido e integrado en la comunidad cristiana y admitido a participar "en el sacrificio eucarístico.
"De planta circular o poligonal, "su principal elemento es la "fuente bautismal, que debe evocar, por su forma, las antiguas "piscinas en que era sepultado "enteramente el catecúmeno, representando así la muerte y "sepultura del hombre viejo y "su resurrección en Cristo, al "salir purificado de sus aguas".
Analicemos ahora el bautisterio de San Juan en Galliano. El singularísimo aspecto exterior, con su macizo juego de curvas y contracurvas, con la ingenua tosquedad del saliente pronaos, con el tiburio (1) octogonal emergente como una linterna del coronamiento de techos de pizarra, con la ruda y casi guerrera austeridad de la masa, sugiere la vinculación de este bautisterio con la arquitectura carolingia que del siglo IX en adelante se difundió por Italia.
El organismo estructural deriva del aula poliabsidal romana y su ejemplo más cercano es el bautisterio de Mariano Comense.
Después de larga abstinencia paleocristiana y la experiencia de San Giovanni in Fonte di Nápoli —siglo V—, de San Vitale en Ravena y de San Lorenzo, de





sección axonométrica





Milán, se reproduce aquí el tema de los encuentros angulares de las cúpulas en forma de trompa, lo que constituirá la gloria de la arquitectura lombarda.

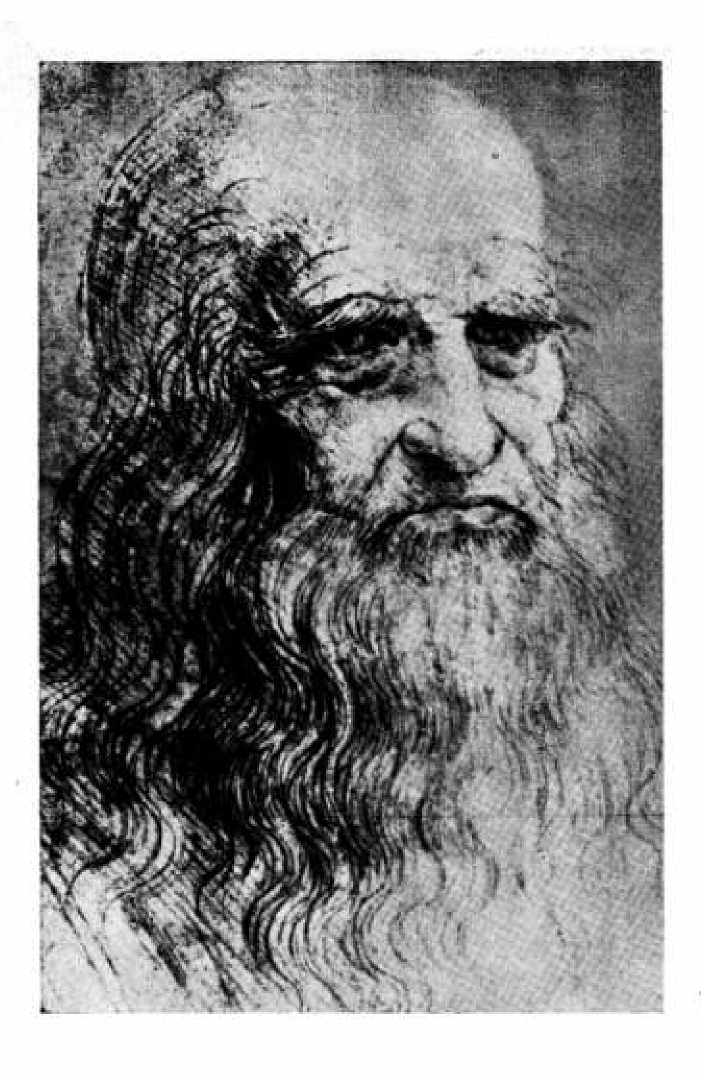
El tiburio de la basílica ambrosina encuentra en Galliano el más insigne precedente supérstite. La maciza pesantez de las bóvedas de piedra, el sistema mixto de la mampostería con piedras amontonadas y opus spicatum en ladrillo, la inexperta solución del pronaos y los nichos, que lo vinculan a prácticas semibárbaras de derivación carolingia, inducen a datar este monumento entre los siglos XI y XII.

La fuente baustimal está introducida en el piso y fué hecha con un bloque de granito someramente trabajado a escoplo, constituyendo uno de los ejemplos más antiguos en su género.

El matroneo, en la parte superior, ha impuesto la construcción de dos escaleras curvilíneas encerradas en el espesor del muro que generaron en su exterior los resaltos con nichos, solución muy singular. Se observa la textura de piedra a la vista, muy diferente, por cierto, al interior, que fuera revocado en el siglo pasado.

Este tosco bautisterio tiene la virtud de apasionar, precisamente, por su primitivismo.

1) **Tiburio: cúpula octogonal que se eleva sobre el transepto en las iglesias lombardas.**



1

Leonardo da Vinci: Romolontino y otros esquemas urbanísticos

Augusto Boccara
y María C. Repetto

2

Nota biográfica

Leonardo da Vinci — 1451-1519—. Figura múltiple de artista y científico, su actividad se desarrolla sucesivamente en Florencia donde su padre lo lleva en 1469 y donde realiza estudios con Verrocchio teniendo por condiscípulos a Sandro Botticelli, Pietro Perugino y Lorenzo de Credi; en Milán, al servicio de Ludovico el Moro, en donde tiene ocasión de desarrollar sus trabajos como ingeniero, hacer investigaciones sobre geometría y mecánica, realizar proyectos de urbanismo y arquitectura, preocuparse de problemas de hidráulica e iniciar sus estudios de anatomía; pasa luego, durante la invasión de Luis XII a Mantua y Venecia, regresa a Florencia y de allí nuevamente a Milán en donde permanece hasta 1513 bajo las órdenes de Luis XII. A solicitud de Juliano de Medici, hermano del nuevo papa León X, parte para Roma, alojándose durante tres años en el Belvedere que transformó en un verdadero laboratorio apto para sus estudios de geología, topografía y saneamiento de los pantanos Pontinos. Termina sus días en Francia, en el castillo de Clox-Lucé en Amboise, exilado voluntariamente en razón de la oposición de que se le hacía objeto en el Vaticano.

1. Autorretrato de Leonardo Da Vinci —Biblioteca Real de Turín—; dibujo ejecutado en sanguina. 2. Sistema de canales y entubamiento para el tipo de ciudad en forma de huso a orillas de una vía fluvial; códice B, folio 38 recto. Esquema urbanístico de ciudad en forma de huso con barrios diferenciados para artesanos y mercaderes; códice Altántico, folio 217, verso b. 4. Plano de la corte real en la ciudad de Romorantín, castillo con piscina para naumaquias; códice Atlántico, folio 76, verso b. 5. Canalizaciones y sistema hidráulico, con las calles transversales sobreelevadas; códice B, folio 37 recto. 6. Esquema urbanístico de ciudad con vías sobreelevadas, con indicación de las escaleras de interrelación entre los diversos planos; códice B, folio 15 verso.

La mente fecunda y visionaria de Leonardo, que proporcionara tantos y tan variados estudios, ha aportado al campo del urbanismo proyectos y sugestiones de incalculable valor que trascienden de su aparentemente abstracto significado doctrinal o de precepto.
Si bien sus especulaciones pudieron parecer utópicas en relación con la sociedad de la época, ya que se carecía de una organización política y económica adecuada para llevar a cabo sus empresas, el tiempo ha permitido comprobar hoy que sus búsquedas de un mejoramiento de las condiciones de vida y de un ordenamiento racional del ámbito urbano no fueron solamente el producto de la imaginación de un urbanista-poeta, sino proyectos concretos, factibles y anticipadamente contemporáneos.
El pensamiento urbanístico y arquitectónico de Leonardo, manifiesto en las concepciones de sus códices B, Atlántico y Arundel, trasunta, con moderna orientación, las intenciones de una integración y equilibrio entre el medio y el hombre como ente social, estudiado en todos las exigencias de su vida activa.
Ese es, justamente, el fin último de sus estudios de descentralización y agrupamiento de los centros urbanos, su análisis meticuloso de las áreas de servicio y circulaciones diferenciadas y la especial atención que pone en las interrelaciones entre edificios que proyecta luego aisladamente. Llega así a soluciones altamente racionales y funcionales, antecesoras lejanas de tendencias arquitectónicas y urbanísticas actuales.

Sus esquemas de ciudades no siguen las directivas del tipo entonces tradicional de aglomeración urbana radio-concéntrica con rígido contorno poligonal, ni las preocupaciones de defensa militar tan caras a sus contemporáneos, sino que profundiza en los valores sociales, estéticos y de higiene urbana, atrás de los cuales arraiga un concepto político: la preponderancia y estabilidad de la organización de gobierno.

> " Dammi alturità, che, sanza tuo spesa, si farà tutte le terre obbediscano ai lor capi". . . (C. A., 65 v. b).

Durante su permanencia en la corte de los Sforza, en Milán —1483-1500—., se ocupa del plan regulador de dicha ciudad, como lo prueban los bocetos de su planta que aparecen en el Códice Atlántico y que completa más tarde —1506-1510— con otros diseños incluídos en una hoja de la anatomía del Códice Windsor que contiene el dibujo de una tercera muralla de Milán, la del Redefossi, que se ejecutara efectivamente a mediados del siglo XVI.
Este proyecto de renovamiento edilicio de la ciudad de Milán ha sido relacionado con la peste de 1484-85 y una supuesta y subsiguiente intención de Ludovico el Moro de reacondicionar el ámbito urbano. En efecto, al llegar el desorden imperante hiere su sensibilidad de artista rechazando el caótico aspecto de las calles congestionadas, de las plazas invadidas por artesanos, del movimiento de mercaderes en torno al mercado y de ese indiscriminado entremezclarse de pleto a su espíritu aristocrático. Anbeyos y cortesanos que tanto afecte este panorama Leonardo abandona el concepto vitruviano de la ciudad-fortaleza y presenta un esquema urbanístico puramente racional y de tipo abierto, con una clara visión de aquello que tendría que haber sido una ciudad moderna.
De sus escritos se desprenden dos etapas propuestas: una de descentralización y otra de reagrupamiento. El texto de esta última no alude directamente a la ciudad de Milán sino a aspectos generales del urbanismo y más aún a la fundación de una nueva ciudad con un plano orgánico y original y una ubicación a escogerse. La descentralización del agregado urbano permitirá la ocupación del campo con núcleos habitados a disposición de las clases de menores recursos constreñidas a habitar como "cabras" con un continuo peligro para la salud pública.

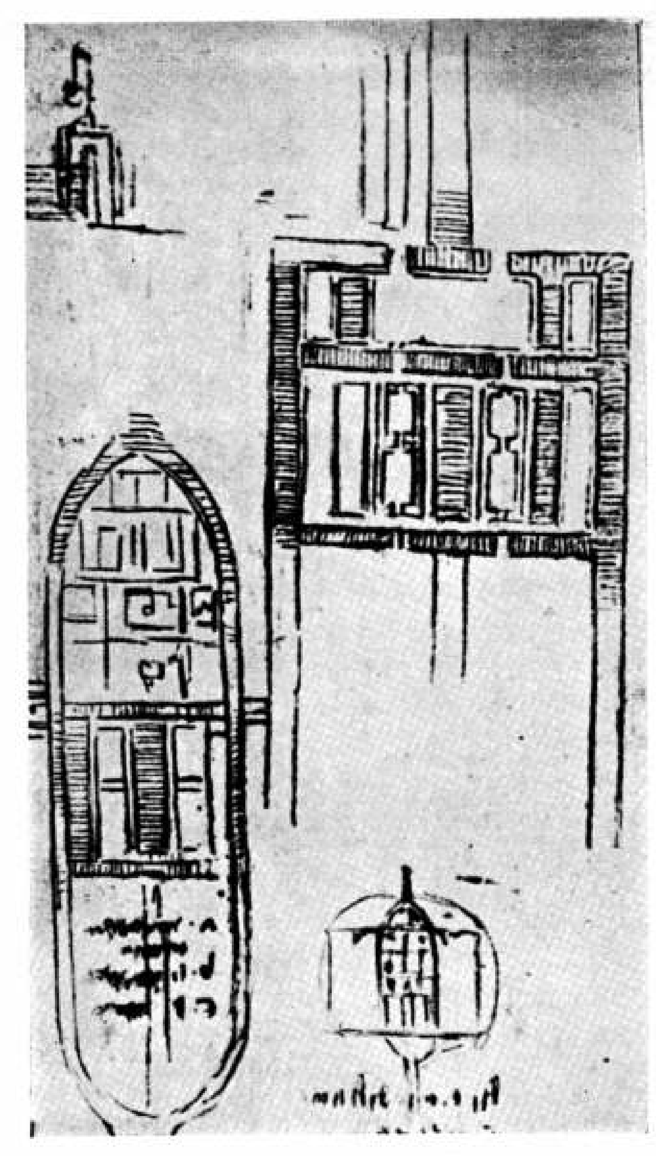
> " E trarrai di dieci città " cinquemila case con trentamila abitazioni, e disgregherai tanta congregazione di popolo, che a similitudine di capre l'un addoso all'altro stanno, empiendo ogni parte di fetore, si fanno semenza di pestilente morte." (C. A. 65 v. b).

Encuentra que ése sería también un medio para vincular los colonos y propietarios a la tierra con una subsiguiente estabilidad para la dominación del señor y fama por los beneficios proporcionados.

> " E la città si fa di belleza compagna del suo nome, e a te utile di dati, e fama eterna del suo accrecimento."
>
> . . . .
>
> " Quel forestiero ch'arà la casa i'Milano, spesse volte accaderà che, por istare in più magno loco, esso si farà abitatore della sua casa; e chi mura ha pur qualche ricchezza, e con questo modo la poveraglia sarà disunita da simili abitatori. E se essi... (interrumpido el texto vinciano) e dazi cesceranno, e la fama della magnitudine; e se pure lui i'Milano abitare non vorrò, esso sarà fedele, per non perdere il frutto della sua casa insieme col capitale." (C. A. 65 v. b).

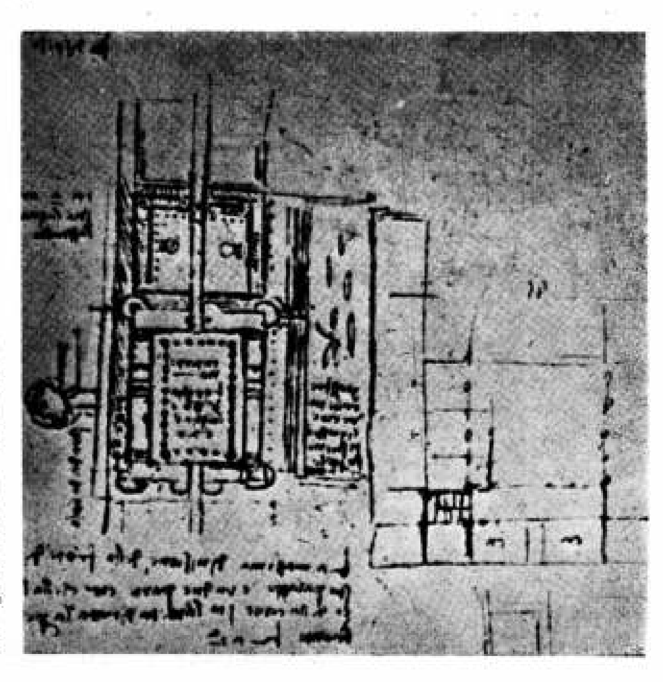
Este núcleo disgregado podría surgir hacia Lodi, como descentralización de Milán, y más adelante se verá que insiste nuevamente en ese tipo de ideas al proponer el núcleo de Romorantín en Francia, al sur de Orleans.

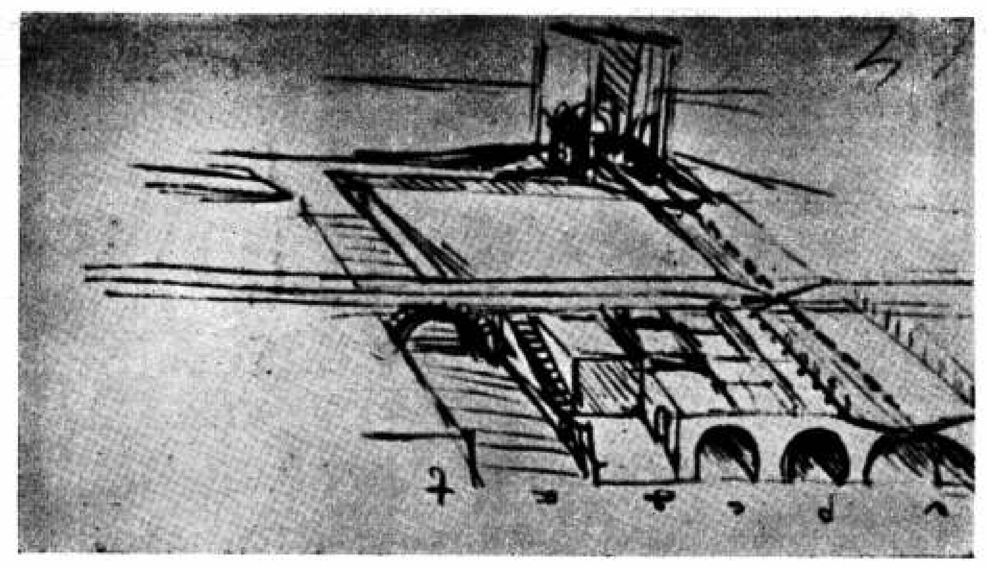
Descongestionada así la ciudad pasa a la etapa de reagrupamiento, disponiéndola como un damero en forma de haz alargado —f. 2— como un huso cuya directriz principal está dada por un canal mayor de rápida corriente, para no corromper el aire de la ciudad, con canales



3

4





menores laterales, todos en sentido longitudinal.

"Vuolsi torre fiume che
" corra, a ciò che non co-
" rrompessi l'aria alla cit-
" tà. . ." (B. 38 r).

Transversalmente grandes avenidas limitan las distintas áreas o barrios habitados por artesanos, mercaderes o gentilhombres que tienen acceso a la residencia del príncipe, siguiendo un planteo de localizaciones de tipo aristocrático —f. 3—.

Este esquema urbanístico es propuesto por Leonardo no sólo en su primera época, en Milán, sino que retorna a él cuando proyecta una reforma ideal para Florencia y cuando da la disposición planimétrica de la ciudad con casas desarmables que proyecta para Romorantin —f. 4—.

" Mutazione di case.
" Le case sieno trasmutate
" e messe per ordine, e
" questo con facilità si farà,
" perche tali case son prima
" fatte di pezzi sopra le
" piazze e poi si cometano
" insieme colli lor legnami
" nel sito dove si debbono
" stabilire" (C. Arundel).

Allí Leonardo imagina a orillas del Loire un barrio prefabricado, planeando todo un sistema de canalizaciones, endicamientos y molinos de limpieza, con fines de facilitar la navegación interna, evacuar los residuos e higienizar la ciudad.

" Il fiume di mezzo non ri-
" ceva acqua torbida, ma
" tale acqua vada per li fos-
" si di fore della terra, con
" 4 molina nell'entrata e 4
" nella uscita, e questo si
" farà col ringorgare l'ac-
" qua di sopra a Remolon-
" tino." (C. Arundel).

La presencia de una vía fluvial es vital en todos los proyectos de Leonardo por economía de tránsito y para los servicios higiénicos de la ciudad, eficaz lavado de las calles y una completa evacuación de los residuos;

" Sia fata detta terra o pres-
" so a mare o altre fiume
" grosso, acciò che le brut-
" ture della città, menate
" dall'acqua, sieno portate
" via." (B. 15 v).

teniendo en cuenta las alturas máximas de inundación para el proyecto de los depósitos y áreas inferiores de los edificios y de las calles a nivel inferior.

Con respecto a las circulaciones de vehículos y personas dentro de la ciudad, Leonardo propone su ya célebre planteo de las vías diferenciadas a distintas alturas.

La tierra removida para la construcción de los canales y de las fundaciones de los edificios permitirá sobreelevar las calles altas sobre las bajas —f. 5—. Las primeras para uso exclusivo de los cortesanos y las segundas para los vehículos y la gente del pueblo.

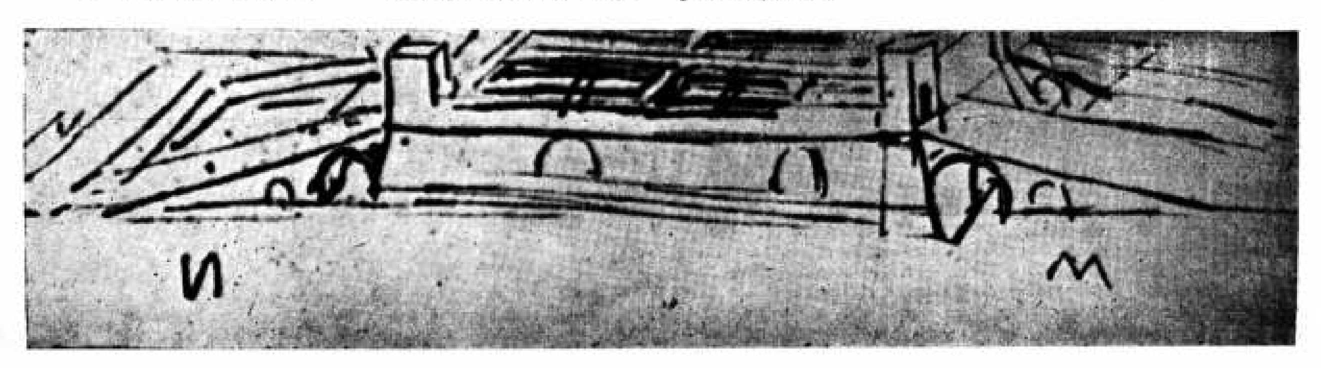
" E sappi che chi volessi
" andare per tuta la terra
" per le strade alte, potrà
" a suo acconcio usarle; e
" chi volessi andare per le
" basse ancora il simile. Per
" le strade alte non de'an-
" dare carri ne altre simile
" cose, anzi sia solamente
" per li gentili omini. Per
" le basse deono andare i
" carri e altre some a l'uso
" e comodità del popolo."
(B. 16 r).

Entre ambas proyecta escaleras de comunicación —f. 6— y lucernarios de iluminación de las inferiores a través de las más altas, dando con amplitud de detalles las medidas de cada uno de estos elementos. Se preocupa también de preveer canalizaciones para la evacuación de residuos y cosas fétidas, en relación con los patios de servicio de las viviendas y da relaciones de iluminación para los ambientes.

En cuanto a la estética urbana, que hace de la ciudad una obra de arte, no es olvidado por Leonardo quien crea relaciones entre edificios, regula el ancho de las calles y hace infinidad de croquis de perspectivas monumentales de palacios y templos.

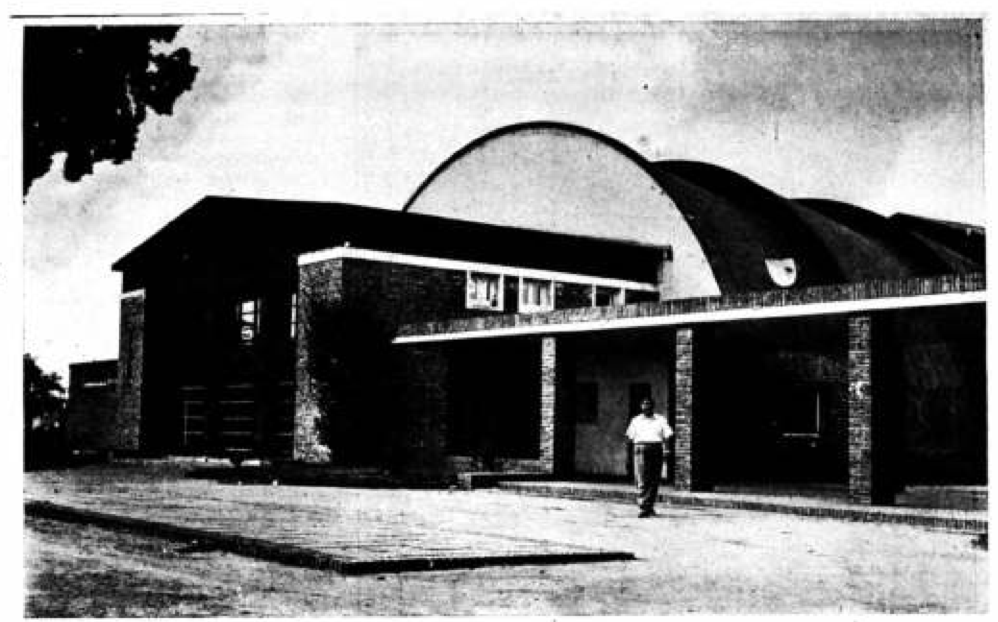
" Tanto sia larga la strada,
" quanto è la universale al-
" tezza delle case." (B. 36
r).

Surge a través de estas ideas vincianas, el planteo de la ciudad, tal como es concebida modernamente, en la que se expresan los conceptos de descentralización de los aglomerados, de ordenamiento de las funciones, de diferenciación de las vías de circulación en distintas alturas, de relación entre altura de los edificios y ancho de las calles, de unificación de las instalaciones higiénicas y canalizaciones de servicio, de relación entre edificación y aereación, entre ambientes habitados y zonas de respiración. Visión profética de una imaginación profunda.



Roberto A. Champion

Un proyecto para un plan de estudios (1)



El edificio del instituto, en Resistencia.

" Para cumplir su cometido, un plan de estudios ha de encerrar mucho más que la enumeración de las materias de estudio, y la organización didáctica. Debe partir de una estructura de ideas coordinadas claramente, que establezca con claridad la orientación de la escuela, sus fines y medios, y sus relaciones con el cuerpo social. Ha de constituir así la carta fundamental de la escuela y guiar su marcha sin vacilaciones. Ese conjunto de ideas —surgidas de una filosofía general sobre la vida social contemporánea y previamente debatidas por la comunidad escolar— obra a modo de principios básicos: difícil será por lo tanto que se modifiquen en sus grandes líneas, ya que ello significaría un vuelco en la orientación general y modificaciones fundamentales en la marcha de la enseñanza. Dentro de la estructura que determinan esas ideas, se encuadra la organización didáctica y ésta, en cambio, podrá variar a tenor de la experiencia que se recoja durante su aplicación. Tales variaciones tendrán por objeto adecuar a las circunstancias la orientación prevista para el mejor logro de los fines de la Escuela".

El presente trabajo constituye un esfuerzo para elaborar esa "estructura de ideas" que el autor estima indispensable en un plan de estudios, y presentarlas en forma sistemática y ordenada de modo que sirvan de carta fundamental a la Escuela. Fines y medios aparecen así como apoyándose sobre una base común resultante de un análisis general de la vida contemporánea, y de la situación actual de nuestro país.

El plan de estudios propiamente dicho aparece por ello precedido de detalladas consideraciones sobre los fines, bases y objetivos de la enseñanza; y de un análisis de los métodos, realizado a la luz de la pedagogía contemporánea y aplicado a la formación universitaria.

Este estudio está destinado a servir de base al plan de estudios definitivo de la Escuela de Arquitectura que desde 1957 funciona en Resistencia, como parte de la Universidad Nacional del Nordeste, y en él se resume la labor de casi cuatro años en la organización y dirección de esa escuela.

La publicación del trabajo se hará en números sucesivos, y los capítulos subsiguientes serán sintetizados por razones de espacio. Se ha considerado que esta publicación puede ser útil si suscita —fuera de los límites de la escuela a la que está destinado— controversias y debates sobre el problema educativo, de tanta trascendencia para el futuro de la arquitectura en nuestro país.

El índice general del trabajo es el siguiente.

(1) Se trata del plan de estudios elaborado por el arquitecto Roberto A. Champión para la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional del Nordeste, de la cual es decano. Actualmente, está en vías de ser aprobado.

Fines, bases y objetivos

FINES. En el presente plan de estudios se mantiene la orientación impresa a la Escuela de Arquitectura y Planeamiento desde su iniciación en el año 1957. Merced a la experiencia recogida en tres años de labor, se ha alcanzado en él una elaboración más acabada de los fines que sirvieron de punto de partida.

Como parte integrante del Instituto de Vivienda y Planeamiento de la Universidad Nacional del Nordeste, esta escuela participa de la orientación general de esta universidad nueva, y tiene como fines propios:

1. formar profesionales y especialistas de la arquitectura y el planeamiento integral, urbano y regional;
2. formar o contribuir a la formación de docentes para esas mismas carreras;
3. contribuir al desarrollo de la cultura general en su propia esfera, y a la difusión de ideas y principios que atañen a los aspectos sociales del urbanismo y la vivienda;
4. contribuir a la labor de formación del instituto mediante la participación activa de profesores, alumnos y graduados, en la medida en que así contribuya a la formación de los estudiantes.

Bases. La formación de profesionales de la arquitectura y el



planeamiento constituye la finalidad de la escuela, pero ha de considerarse que este fin inmediato conduce a un fin mediato: la función que socialmente compete a esos profesionales, y que consiste en organizar, proyectar y construir el ámbito físico de los centros urbanos y rurales. El aspecto individual e inmediato de la acción educativa (la formación de profesionales) está íntimamente relacionada con su fin mediato (la futura acción de esos profesionales sobre el medio), pues del análisis de ésta surgirá la figura y condición de los profesionales que la escuela debe formar para que así se cumplan los fines sociales asignados a la universidad en su conjunto y al Instituto de Vivienda y Planeamiento en su esfera de acción. Ambos aspectos están encuadrados dentro de los lineamientos generales de nuestra cultura nacional y con el sentido regionalista propio de la Universidad Nacional del Nordeste, y en lo tocante a la arquitectura y al planeamiento, parte de la renovación profunda que se ha operado en los últimos cincuenta años en las artes y técnicas que le son propias, coincidentes con las tendencias del mundo contemporáneo.

En su proceso de reconstrucción, nuestro país ha entrado en una fase decisiva, que se caracteriza por lo siguiente:

—la voluntad de elevar el nivel de vida, cultural y material, de la población en su conjunto, es decir, el proceso hacia la democracia integral.

—la conciencia de que, para lograrlo, ha de hacerse por la vía de una coordinada industrialización, y dentro de una organización socializada, federalista y regionalista.

El análisis de estos fines sociales permite establecer cuáles deben ser las funciones de los profesionales que contribuirán a su realización. Pueden reseñarse brevemente en los siguientes términos.

El proceso de industrialización promoverá una concentración progresivamente en aumento de la población en los centros urbanos. Al mismo tiempo se tenderá a elevar el nivel de vida de la población rural, lo cual requerirá una mayor atención en materia de planificación, vivienda y centros rurales.

La extensión de los núcleos urbanos existentes y la creación de nuevos centros deberá hacerse en forma planificada. La construcción de viviendas y del equipo urbano se llevará a cabo —dentro de los planes urbanos— en forma masiva, a fin de lograr su máximo abaratamiento y su planeamiento sobre las siguientes bases: sentido urbanístico y social integral (en sustitución de la vivienda considerada como unidad aislada). En la construcción, revestirán creciente importancia las nuevas técnicas y materiales, con miras a lograr la reducción de los costos a través de la construcción masiva.

Los fines sociales de las profesiones relacionadas con la arquitectura y el planeamiento urbano y regional se tornarán preponderantes a medida que se acentúe y generalice en forma metódica la industrialización del país. A esta transformación deben adecuarse la formación y el ejercicio de esos profesionales.

Dentro de estas tendencias generales, corresponderá a los arquitectos lograr las formas arquitectónicas y urbanas adecuadas a las condiciones espirituales, étnicas y climáticas de esta zona del país, con amplio sentido regional, integrado en la unidad nacional y acorde con las constantes universales propias del actual momento histórico.

La formación del profesional ha de edificarse sobre la base de la formación plena del educando. La cultura general, en su más amplio sentido, debe ser el fundamento de la especialización profesional.

Esta norma, aceptada para toda educación universitaria, es de imprescindible aplicación para la arquitectura, por la íntima y directa relación de ésta con la vida social en todos sus aspectos.

La formación de la personalidad alcanza su plenitud en la etapa de la educación superior. A ésta corresponde pues la misión de promover esa maduración y de darle un contenido cultural. En el **mundo** actual, lleno de dudas e incertidumbre sobre sus propios fines, debe una escuela universitaria ofrecer a sus alumnos la posibilidad de su propia realización vital sobre una base ideológica —firme, aunque no dogmática— fundada en la consideración de valores espirituales y en la integración equilibrada del hombre con la comunidad. La concentración de esos contenidos culturales, de fundamental importancia para los destinos individuales y para la comunidad en su conjunto, debe alcanzarse en debates libres. En la Escuela de Arquitectura y Planeamiento se propugna el conocimiento de la realidad contemporánea, en sus diferentes grados (regional, nacional y universal), a través de la enseñanza de la historia, y se muestra la evolución cultural de nuestro siglo que, apartándose de las tendencias positivistas, con su simplificada fe en el progreso, hijo de la ciencia físico-matemática, se orienta hacia un nuevo humanismo. "En la educación de nuestro tiempo escribe Lorenzo Luzuriaga— el tema del humanismo aparece planteado como uno de sus problemas esenciales... Se trata nada menos que de la formación del hombre, y ésta no puede abordarse sin una idea del hombre mismo". (1)

De la imagen del mundo, que así se elabora, surge una nueva concepción de la realidad, cuyas notas esenciales animan el pensamiento contemporáneo en sus diferentes expresiones y por encima de su diversidad. En esta nueva concepción de la realidad, la idea de lo cualitativo ha suplantado al esquema de lo cuantitativo, que guió el pensamiento

racionalista. Se comprende que la cualidad de lo real está dada por la integridad de sus estructuras, y que ésta no logra captarse si se aspira a conocerla por la descomposición en partes elementales o átomos. Tal concepción ha nacido de una nueva elaboración de las ciencias que estudian al hombre. De ahí la importancia atribuída en el pensamiento actual a la filosofía de la cultura y de los valores, y a las ciencias sociales. Es decisiva esta nueva orientación del pensar contemporáneo, pues se manifiesta en todos los aspectos de la vida social, y no sólo en la actividad intelectual o artística. Puede decirse que es el reflejo consciente de la marcha general de la cultura en la actualidad. Cuando Ortega y Gasset expone su concepto sobre "el hombre y su circunstancia", coincide con la misma idea al advertir que la comunidad es una estructura, de la que el hombre es parte integrante. Tan fecunda idea está presente igualmente en la de federalismo y regionalismo, y está en la base de la aparición del urbanismo y del planeamiento integral, así como en la profunda renovación de la arquitectura.

Objetivos. Estas consideraciones permiten concretar y precisar del siguiente modo los **objetivos** de la formación general y profesional:

1. la formación general tenderá a la plenitud de la persona humana integrada en la comunidad; en ella se preservará y desarrollará lo propio de cada individualidad (su vocación), dándole a la vez un contenido cultural que surja de las corrientes contemporáneas, orientadas hacia un nuevo humanismo y una visión actual del mundo;
2. esa formación será la base humanística de la educación profesional; dados los caracteres propios de la arquitectura contemporánea y la esencia misma de este arte, aquélla estará prácticamente consubstanciada con ésta en alguna de sus faces teórica, histórica y compositiva.

En lo relacionado con la arquitectura, fin específico de la formación profesional, los objetivos de la enseñanza son los que se consignan ahora.

La arquitectura contemporánea

Su índole general. — Su íntima unión con la vida del hombre en comunidad, obliga a conocer ésta a fin de que la arquitectura sirva a la elevación del hombre contemporáneo mediante la creación de un ámbito físico ordenado en que se cumplen simultánea e integralmente los fines útiles y estéticos de la arquitectura y el urbanismo. De este modo los núcleos urbanos en su conjunto —trazado, arquitectura, vida social— llegarán a constituir auténticas "estructuras" comunitarias y no el actual desorden y la expresión de cerrados individualismos.

Función social de los profesionales. — De ello surge una apreciación precisa del papel que corresponde al arquitecto y al planificador urbano en el mundo actual. La función social, de base humanista, de estas profesiones irá creciendo en importancia a medida que se afirma la estimación de los valores humanos más elevados por encima de los meramente económicos o técnicos, que no deben ser considerados como fines, sino como medios e instrumentos para una vida plena.

Fines y medios. — Dentro de esta concepción, la arquitectura aparece como una estructura que en el ámbito de la sociedad cumple a la vez fines útiles y estéticos —y así contribuye a la elevación del nivel vital—, y que se realiza mediante las técnicas de la construcción. Estos son los medios necesarios para su realización, pero en ellas no radica su sentido y fin. De ahí —por una parte— la necesidad de dominar plenamente esas técnicas en su desarrollo actual, para incorporarlas al proyecto desde su elaboración y para aplicarlas con pleno conocimiento en su ejecución. Y de ahí —por otra parte— la importancia de la formación teórica e histórico-social que brinda al futuro profesional la comprensión del sentido de la arquitectura y de sus relaciones con la sociedad.

Las técnicas. — En este esquema, se dará toda la importancia requerida a las técnicas (en sus partes estructural, constructiva y de equipamiento), a fin de cumplir los fines propios de la arquitectura, mediante la cabal utilización de los medios que brinda la tecnología actual. El pleno dominio de esas técnicas se logrará en un proceso de enseñanza teórico-práctico, que culmine en una efectiva práctica profesional, con el proyecto y construcción de edificios. De este modo se buscará al mismo tiempo la plena integración de las técnicas al proyecto, en su parte funcional y plástico-formal, contrarrestando desde la escuela el vicio del formalismo plástico, por una síntesis completa de las formas arquitectónicas con las reales posibilidades que brindan materiales y técnicas. Debe evitarse, sin embargo, que esta profundización de los medios técnicos conduzca a una deformación de la arquitectura, al caer en el virtuosismo técnico: es decir en la utilización de las actuales posibilidades técnicas (especialmente las estructurales) en busca de formas nuevas, audaces u originales, pero sin relación íntima con el programa y las necesidades.

Los fines. — La nota fundamental de una buena arquitectura es que la síntesis que en ella debe alcanzarse se funde en los valores humanos y sociales que ella sirve y encarna: el valor útil (su funcionalidad) en cuanto satisface las necesidades de vivienda, edificios y espacios urbanos, y el valor estético en cuanto logra expresar, por un cierto ordenamiento de volúmenes y espacios urbanos, los fines y anhelos de la comunidad actual, dentro de su desenvolvimiento nacional y regional.

El arquitecto en la actualidad. — Esta concepción significa la total superación de la idea académica del arquitecto proyectista y decorador, que prevaleció en el siglo pasado e influyó en la formación de nuestros profesionales hasta hace pocos años. Ella se caracterizó por el aislamiento de la realidad social, la pérdida del dominio de las técnicas en acelerada transformación y el mantenimiento de una tradición clásica que ya no satisfacía las nuevas necesidades sociales ni podía expresar las tendencias de la época.

El proceso de industrialización

Su influjo en la formación profesional. — El proceso de industrialización señalado precedentemente, constituye una ineludible necesidad de las comunidades contemporáneas en su evolución democrática, y conduce a la extensión y construcción planificada y masiva de centros urbanos.

El estudio y conducción de tales programas requiere de los profesionales que los realicen una clara concepción de la arquitectura y el urbanismo, el conocimiento y dominio de las técnicas industrializadas de la construcción y la necesaria capacidad de organización y dirección.

La especialización y el trabajo en equipo. — La importancia y envergadura de esos programas requerirá la **labor en equipo** y la **especialización.** La primera condición necesita el espíritu de colaboración e intercambio de ideas. La segunda, una formación básica general y profesional que evite los vicios de la visión limitada del especialista. A fin de lograr una labor de síntesis, los componentes del equipo y los especialistas deben participar del sentido amplio, social y urbanístico que se asigna a la arquitectura en el mundo contemporáneo.

La escuela y el medio

La demanda del medio y la vocación. — Al formar profesionales, la escuela atiende a una demanda del medio y satisface a la vez una vocación juvenil. Ambas finalidades deben equilibrarse adecuadamente. Por esto y por los vínculos de la educación universitaria con el medio no puede la escuela dar por concluída su acción educativa una vez terminados los cursos, ni desentenderse de lo que ocurre en el campo profesional. Así lo vió claramente la reforma universitaria, que vitaliza la universidad nacional al promover la comunidad universitaria en la que participan profesores, estudiantes y egresados.

Requerimientos del medio. — Para atender debidamente la demanda del medio, la escuela debe tender a proveer los profesionales necesarios, a medida que el desarrollo de la región y del país lo requieran, de acuerdo con los objetivos establecidos en este plan de estudios, y esforzándose por lograr el más alto nivel posible en la formación humanística y profesional.

La práctica profesional y la incorporación al medio

La incorporación del profesional al medio. — Para mejor servir a la comunidad y a los egresados, la escuela facilitará la plena incorporación de éstos al medio. Esta lo hará mediante una **práctica** profesional adecuada, bajo la guía de la escuela, como requisito para el otorgamiento del diploma profesional.

Fines de la práctica profesional. — La práctica profesional tiene un doble fin formativo y un fin social: contribuye a la formación del carácter y de la personalidad moral al poner al alumno en contacto con el medio cuando aún está bajo el consejo de la escuela, y le facilita el difícil tránsito al pleno y responsable ejercicio de la profesión, sin peligrosos períodos de frustración. Completa su formación profesional al afirmar sus conocimientos y capacidades en la práctica de obra y el ejercicio profesional. Tiene además un fin social importante porque brinda a la comunidad graduados experimentados.

Conexión con el Instituto. — La práctica profesional, orientada hacia los objetivos señalados en este plan, requiere el desarrollo de programas de conjunto (sin perjuicio de que también se realice en obras aisladas, que se continuarán haciendo en el futuro). De ahí surge una conveniente vinculación con los departamentos del instituto, en cumplimiento de la finalidad asignada a la escuela y que establece: "contribuir a la labor de investigación del instituto mediante la participación activa de profesores, alumnos y graduados, en la medida en que ello contribuya a la formación de los estudiantes. Además la escuela promoverá, a los fines de esta práctica, la participación de los estudiantes en los programas que se desarrollen en las provincias de la región, y gestionará el apoyo de reparticiones técnicas y de estudios y empresas privadas, para que los estudiantes puedan desempeñar ciertos cargos técnicos rentados, convenientes para completar su formación".

Lo regional y lo nacional

Conocimiento de la realidad regional. — Es indispensable el conocimiento de la realidad regional y local para crear una arquitectura auténtica, adecuada a las condiciones climáticas y geográficas (el medio físico) y económicas, étnicas, sociales y espirituales (el medio social), propias de la región. A ésta deberán adecuarse todos los proyectos y programas propuestos, en los cuales se tomarán igualmente en cuenta sus posibilidades económicas, el desarrollo de sus industrias, la utilización de materiales locales y de técnicas adecuadas a la economía local, a las posibilidades económicas de los usuarios, etcétera.

La adaptación a las realidades propias de la región se hará con sentido dinámico, es decir que se propenderá al mejoramiento general de la vida local, sobre la base de las condiciones, costumbres y tradición existentes.

Lo nacional. — La vitalización cultural y económica de las regiones —con sus características y potencialidad propias— es condición necesaria para la reconstrucción del país. Debe realizarse dentro del cuadro general del desarrollo y de la cultura nacional, y como parte integrante de ésta. Esto requiere por lo tanto el conocimiento de la realidad nacional, en su trayectoria histórica, especialmente durante el período llamado de organización del país. Esta perspectiva histórica, realizada con objetividad, tenderá a mostrar las raíces de nuestra nacionalidad, las fuerzas que concurren a su formación y el sentido futuro que cabe asignar a nuestra cultura, más allá de su actual indefinición. Este estudio —necesario para que la generación que se forma se sitúe históricamente y pueda con plena conciencia de nuestra realidad elaborar su futuro desenvolvimiento— debe a la vez aproximarse a lo universal para comprender y asimilar sus valores, y a lo autóctono y nacional. La oposición entre campo y ciudad —equivalente en un momento de nuestra historia a oposición entre civilización y barbarie— debe ser definitivamente superada, como condición de una futura elevación cultural, no solamente por el mejoramiento del nivel de vida rural y sus vínculos adecuados con la vida urbana, sino por la integración de las fuerzas en pugna que desde los orígenes de la nacionalidad han intervenido en su formación.

La arquitectura en este esquema. — Dentro de este esquema histórico se mostrará el sentido y el papel que corresponderán a la nueva arquitectura para contribuir al desarrollo regional y nacional. A este respecto cabe señalar las siguientes circunstancias.

1º La carencia de una fuerte tradición propia en arquitectura, por inicial debilidad de lo colonial y por la preponderante influencia de la civilización europea desde comienzos de la organización nacional.

2º La muy reciente influencia ejercida por las primeras escuelas de arquitectura en nuestra país, que recibieron la herencia académica ya en decadencia.

3º La simultánea aparición de un movimiento que renueva totalmente las bases y proyecciones de la arquitectura, en coincidencia con la crisis de nuestro tiempo, pero que sólo a partir de la década del 30 comienza a influir a nuestro país.

El problema de una arquitectura nacional debe considerarse con sentido histórico y evitando los riesgos de un formalismo fácil. La arquitectura atraviesa por un momento de crisis, en cuanto se refiere a la integración de medios y fines —manifiesta en recientes obras de significación—. La crisis es universal y así se evidenció en la Exposición de Bruselas de 1958. Ciertas realizaciones de países latino-americanos participan de las mismas deformaciones: resuelven problemas funcionales, pero no denotan un sentido profundo de integración con el medio, en todas las dimensiones culturales.

Este conjunto de circunstancias hace más compleja y difícil la labor de dar un sentido propio a la arquitectura de nuestro país —que no sea mera transcripción o imitación—. Se mostrará cómo orientar estos esfuerzos en un movimiento que sintetice las corrientes universales, el proceso de tecnificación iniciado y las expresiones culturales propias.

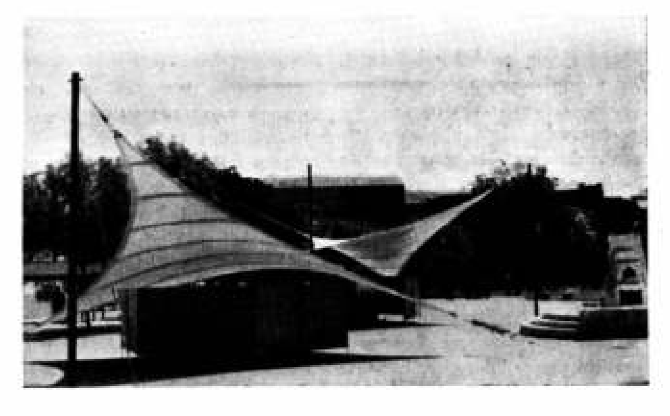
Objetivos complementarios

Formación de docentes. — La escuela tenderá a formar en su propio seno y con ayuda de los departamentos de investigación el personal docente que requiere su funcionamiento, orientando hacia la docencia a los alumnos y a los graduados más dotados para ello, y estableciendo las normas de una carrera docente regular. En procura del mismo objetivo, prestará su apoyo a iniciativas tendientes a la especialización docente.

Fomento cultural. — La contribución de la escuela al fomento cultural de la zona en la esfera de la arquitectura y el urbanismo se proseguirá, como ya se ha hecho, a través de la labor misma de los estudiantes, en cuanto ésta requiera contactos con algunos sectores de la población, o cuando se dan a conocer los resultados de esa labor mediante exposiciones, charlas, etc. Igualmente se hará por la acción de sus profesores, con conferencias públicas y demás medios.

---

(1) De "La Educación de nuestro tiempo", edit. Losada, pág. 39.
Agrega el autor: "En nuestro tiempo, después del oscurecimiento del humanismo por el positivismo del siglo pasado y por el pragmatismo del actual, se quiere volver a un nuevo humanismo, que no es el tradicional, sino el que conviene al momento presente... Sobre ella (la formación humanista tradicional) y más allá de ella, el nuevo humanismo se refiere a la cultura actual y a la formación integral de la personalidad. Así, en el orden intelectual se interesa no sólo por la transmisión de conocimientos, sino sobre todo por la capacidad de pensar e investigar, que hará posible el hallazgo de aquellos cuando haya necesidad. En el orden estético, le importa más que la información, la sensibilidad para la percepción de lo bello y la facilidad para la expresión literaria o artística, y en el orden moral, en vez de reglas y preceptos, trata de desarrollar la autonomía personal y la colaboración social.
"Se trata, pues, de la formación integral del hombre, de la cultura del hombre total, aspiración permanente de toda educación. ¿Cómo puede introducirse en los actuales planes de estudio?
"Ante todo es necesario no aumentar en ellos las materias de enseñanza, sino por el contrario reducirlas al mínimo posible, por su concentración en pocos grupos, que eviten la atomización actual."
"En primer lugar, una visión general de la vida y el mundo en la actualidad, con referencia a los principales problemas, políticos, sociales y económicos de nuestro tiempo, tratados con toda objetividad. En segundo lugar el estudio de las ciencias matemáticas, físicas y naturales, sin convertirlas en compartimientos estancos, como ocurre en el presente. En tercer lugar la historia y la cultura antigua y moderna, con sus correspondientes expresiones literarias y artísticas, tanto más que las políticas y bélicas. Finalmente las destrezas manuales, artísticas y técnicas, que deberí acompañar a toda educación intelectual."



Pabellones hiperbólicos

arquitectos Papini y Martinena

La municipalidad de Lanús, provincia de Buenos Aires, necesitaba informar a la población sobre obras de arquitectura que se estaban realizando en el cementerio local. Para hacerlo, se decidió levantar un kiosco exposición en la plaza Belgrano, lugar muy concurrido.

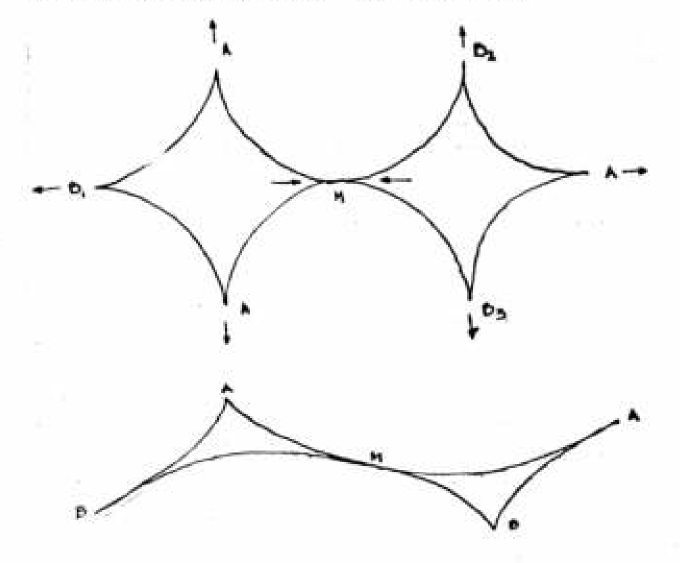
La necesidad que había de obtener un elemento que fuera fácilmente montable y que, además de proteger las muestras, tuviera plásticamente un carácter efectista, condujo a la solución adoptada.

Se trata de una estructura de tracción que adopta la forma de dos secciones de paraboloide hiperbólico, compuestas de modo tal de lograr una unidad plástica y estrucural.

En primera etapa se suspendieron las lonas de los puntos A-A y M-A, materializados con columnas de acero de forma tubular.

La etapa siguiente consistió en crear las fuerzas de tracción desde los puntos B1, B2 y B3 que originan las tensiones necesarias en la membrana.

Finalmente hubo un período de asentamiento de la estructura producido por las diferentes presiones del viento; a tal efecto se dejaron los aparejos para traccionar en uno de los tres puntos bajos, de manera de poder introducir en la estructura periódicamente nuevas tensiones hasta su total acomodación.





Muro exterior de acero esmaltado en un edificio

La más alta y más nueva silueta en el horizonte de Miami Beach es el Miami Beach Federal Building, una estructura de 15 pisos en cuya construcción se ha utilizado un muro de cortina exterior de acero esmaltado de porcelana, y un costillaje de acero inoxidable tipo 316, que demostró ofrecer una resistencia a la corrosión considerablemente mayor que las aleaciones 18-8, que carecen del 2 a 3 por ciento de molibdeno necesario para resistencia máxima a la intemperie del océano.

Según la División Truscon Steel de la Republic Steel Corporation, fabricantes del muro de cortina, los paneles representan un elemento de cierre exterior que es completo, con terminado exterior e interior, aislamiento, independencia estructural y medios para fijarlo al edificio.



Toda vez que no soporta más que su propio peso y, puesto que su función básica es la de excluir la intemperie, el muro de cortina es de peso liviano y de sección delgada. El peso liviano releva al edificio de la enorme carga muerta impuesta por las paredes de mampostería, permitiendo reducir el tamaño y el costo de las vigas de enjuta, columnas de pared y cimientos al grado de hacer el costo del muro de cortina comparable con el de revestimientos de piedra caliza.

La cara exterior de los paneles es de esmalte de porcelana sobre hierro para esmalte calibre 16. La cara interior es de chapa de acero al carbono calibre 18, electrogalvanizada, bonderizada y terminada con dos manos de esmalte cocido al horno. Para garantizar una superficie permanentemente plana en los paneles de muro de cortina, la cara de esmalte de porcelana fué sometida a un ensayo de carga de 45 libras por pie cuadrado.

El núcleo aislante del muro de cortina consiste de una capa de 1" de grueso de rormigón de peso liviano, anclado a la cara exterior por sujetadores, manteniéndose de ese modo plana la cara exterior y permitiendo una clasificación de una hora de incombustibilidad. El resto del núcleo consiste de una tabla de *Fiberglas* de 1" de grueso, sostenida entre el hormigón y el acero, para aislación.

El "kocinet" 1960

Es esta una unidad que contribuye a la solución del problema espacio en la construcción del departamento funcional de uno o dos ambientes, y la "cafetería "de oficinas y negocios.

Las características de los elementos que la componen son las siguientes: heladera de capacidad de 5,5 pies cúbicos con equipo blindado de 1/6 Hp, marca Garef. Mesada realizada en laminado plástico marca "Formica, U.S.A.", calidad Cigarette Proof, en varios colores; aloja una pileta de acero inoxidable de 40 por 30 centímetros y un anafe de dos hornallas marca "Domec". El conjunto de este completo equipo, ocupa el espacio encerrado en las siguientes medidas: ancho 1,20, alto 0,81 y profundidad 0,64 metros. Aunque la calidad de este equipo es similar para todos sus modelos, existe la posibilidad de realizar sus frentes en distintos materiales: madera, chapa enlozada o laminado plástico. Dentro de la línea de los equipos standard se fabrica de 1,20, 1,40 y 1,60 metros de ancho. Puede fabricarse también en medidas especiales.

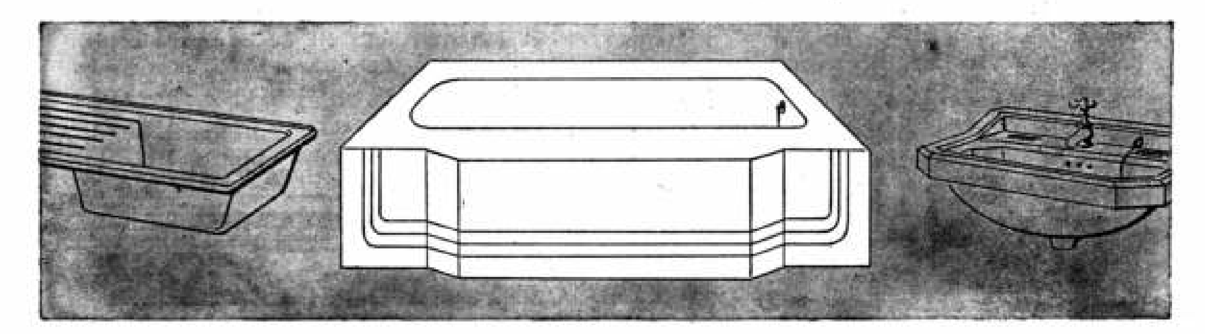


CROMO publicidad

El esmalte que recubre los ARTEFACTOS SANITARIOS forma con la fundición de hierro una masa compacta, durísima, impermeable y que no se cuartea. Uno de los ensayos de laboratorio, que avala la excepcional calidad de los ARTEFACTOS SANITARIOS consiste en dejar caer sobre la superficie del esmalte del artefacto, una bola de acero de 750 gramos desde un metro de altura.

El resultado de este impacto contra el esmalte, no registra pulverización ni desprendimiento.

Esta prueba "a muerte" es concluyente. Revela el porqué de la DURACION prácticamente indefinida de los ARTEFACTOS SANITARIOS



Donde se requiera **verdadera calidad,** se instalan **únicamente**

ARTEFACTOS SANITARIOS



ATMA *presenta*

CAJAS y TAPAS

para

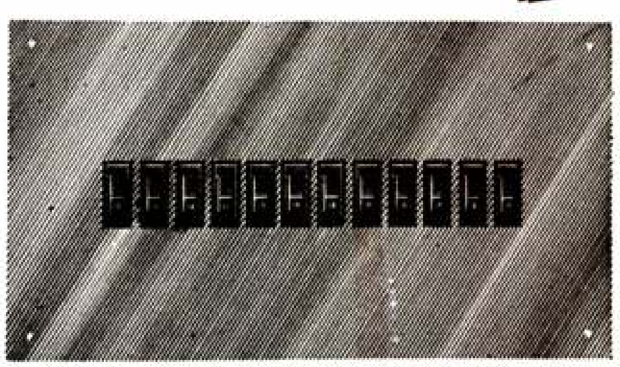
TABLEROS AUTOMATICOS



Formados con Protectores Automáticos Termo-Magnéticos "8100"







El Protector Automático Termo-Magnético "8100" - celoso "Centinela Eléctrico" - cuida y protege eficazmente la instalación cortando automáticamente la corriente en caso de corto-circuito o sobrecarga. No tiene fusibles ni piezas que reponer.

Estas cajas permiten formar cómodos tableros centrales y seccionales, con positivas ventajas:

POCA PROFUNDIDAD: Pueden colocarse aún en tabiques de 10 cm de espesor.

ADAPTABILIDAD: Los soportes (de tipo "clip") permiten un cambio fácil y rápido entre Protectores de distinta intensidad

SEGURIDAD: Los Protectores eliminan la posibilidad de utilizar fusibles improvisados o inadecuados y otras causas de accidentes.

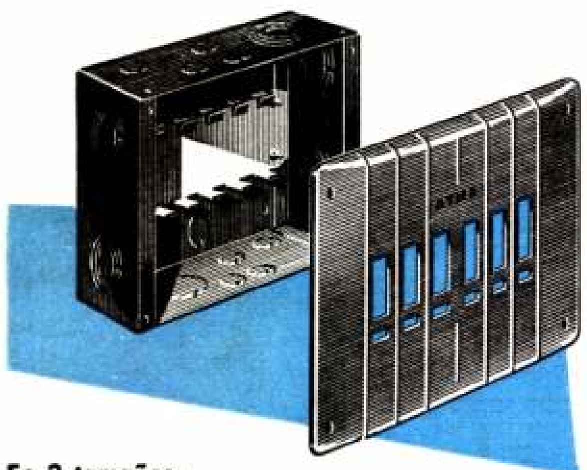
COMODIDAD: Las manijas de los Protectores están siempre directamente accesibles.

BUENA DISTRIBUCION: Por su aspecto estético, los tableros pueden colocarse aún en sitios visibles, acortando circuitos y mejorando su distribución.

LAS CAJAS son de chapa de 1,6 mm. de espesor y tienen numerosas entradas para caños.

LAS TAPAS lisas se fabrican en chapa de hierro de 1,6 mm. de espesor, pintadas en gris.

LOS FRENTES DE MATERIAL PLASTICO (para utilizar en lugar de las tapas) son de diseño moderno, con porta-tarjeta para cada Protector.



En 3 tamaños:

CAPACIDAD	ALTO	ANCHO	PROFUNDIDAD
Para 4 Protectores	24 cm	19 cm	7,8 cm
" 6 "	24	24	7,8
" 12 "	24	43	7,8

Para consultas sobre aplicaciones o mayor información técnica, diríjase al Dpto. de Promoción de Atma, Avda. Libertador Gral. San Martín 8066 - T. E. 70-8981 - Bs. As.



FRANQUEO PAGADO CONCESION Nº 291
TARIFA REDUCIDA CONCESION Nº 1069
Correo Argentino C. Central

LA TECNICA IMPRESORA S. A. C. I. — Córdoba 2240 — Buenos Aires (Rep. Arg.)